

CÁPITULO 5

Balanza de Pagos

I — EL SECTOR EXTERNO EN LA ECONOMIA COLOMBIANA DURANTE EL ÚLTIMO DECENIO

A — INTRODUCCION

La característica de las exportaciones colombianas derivadas de su dependencia de un solo producto —el café— se ha acentuado más a partir de la post-guerra y ha influido decisivamente durante el decenio de los años cincuenta en los movimientos de la Balanza de Pagos. Si a esto se agrega la gran amplitud de las fluctuaciones de los precios del café y del quantum de sus exportaciones ocurridas durante ese decenio puede colegirse el grado de vulnerabilidad exterior a que ha estado sujeta la economía del país.

Además, como consecuencia de factores circunstanciales derivados del último conflicto bélico mundial, la concentración geográfica de sus exportaciones se ha acentuado, aunque estas condiciones fueron modificándose paulatinamente en la medida en que desaparecieron las trabas del comercio mundial. Al mismo tiempo, circunstancias especiales que ocurrieron durante el período 1950-54 en el mercado mundial del café, por el exceso de demanda sobre oferta, hicieron posible un aumento de las exportaciones del grano y un rápido crecimiento de sus precios. Se acentuó así el predominio del café en el total de las exportaciones y como efecto de este comportamiento, aumentó fuertemente la capacidad para importar de la economía. Esta etapa a su vez marcó el fin del largo deterioro de la relación de intercambio exterior que había afectado al país, y también el comienzo de un período de auge económico de corta duración, pero durante el segundo quinquenio, las tendencias en los precios del café se tornaron desfavorables para los exportadores, tendencias éstas que fueron acentuándose hacia el final del decenio. Sin embargo, las rigideces de la demanda mundial, especialmente del principal mercado del café colombiano —los Estados Unidos— se presentaron ya hacia el año 1954 y, aunque tuvieron un efecto deprimente sobre los precios, no fueron de significación debido a las heladas que afectaron los nuevos cultivos de la producción brasileña. A partir de 1956 el exceso de la oferta sobre la demanda trae consigo una baja sostenida de los precios del café y obliga a los principales países productores —entre ellos Colombia a la fijación de cuotas exportables a partir del año de 1957 para regular el comercio mundial del café. Tres períodos caracterizaron los movimientos del sector externo en el decenio del cincuenta. El primero comprende los años 1951-53, en que la capacidad para importar aumentó por influencia de un fuerte incremento del "quantum" de exportaciones y de moderadas alzas de precios. La cuenta corriente con el exterior mostró un pequeño excedente, el ingreso neto de capitales fue positivo y el país pudo acumular una reserva apreciable de oro y divisas. Los años 1954-56, de estancamiento del "quantum" de exportaciones pero de fuertes oscilaciones en los precios —aunque siempre se logró sostener un alto poder de compra exterior de las exportaciones— señalaron un fuerte desequilibrio de la cuenta corriente debido

a las altas importaciones del período que no correspondieron a la capacidad para importar. El desequilibrio de la cuenta corriente se acentuó aún más por una pequeña salida neta de capitales. Este déficit de notoria magnitud en la Balanza de Pagos se cubrió en mínima parte con la utilización de las reservas oficiales, y el resto se financió con un fuerte aumento de los pasivos a corto plazo —el cual adquirió la forma de una acumulación de deudas comerciales impagas— y este tipo de financiamiento compensatorio estableció además una nueva característica a los movimientos de la Balanza de Pagos del decenio. En tales condiciones el tercer período, que corresponde a los años 1957-59, fue una etapa de reajustes para hacer frente al pago de los atrasos comerciales, contener las importaciones devaluando fuertemente el peso colombiano y desarrollar el volumen físico de las exportaciones para moderar en alguna medida la baja sostenida de los precios y del valor de aquellas. Las restricciones de tipo directo o indirecto significaron una fuerte reducción de las importaciones del período y permitieron crear en la cuenta corriente con el exterior saldos positivos de cierta magnitud. No obstante los montos de tales excedentes no alcanzaron a financiar el pago de las amortizaciones de los atrasos comerciales y la disminución de los pasivos corto plazo, pero la afluencia de capitales —préstamos de consolidación— fue lo bastante intensa para hacer frente al pago de dichos compromisos, lo que complementó los excedentes de cuenta corriente.

Dentro de este marco de grandes fluctuaciones de los precios de las exportaciones y en consecuencia de la capacidad para importar, la demanda de importaciones tuvo a partir de 1953 un aumento relativo más alto que aquella, y en determinados años el desequilibrio entre ambos fue considerable; hubo por lo tanto en este período cierta debilidad de la política cambiaria, monetaria y fiscal para limitar la demanda de importaciones a los niveles que permitía la capacidad para importar de la economía. Sin embargo el desequilibrio exterior en el corto período de auge económico podría explicarse más claramente por la rigidez de la oferta de determinados sectores de producción interna para cubrir la demanda adicional de bienes que generaba el fuerte crecimiento del ingreso, la cual al no verse satisfecha por la oferta doméstica se transfería a las importaciones. Pero aceptando esta explicación, en cuanto a las fuerzas económicas fundamentales habría que preguntarse por qué en una etapa de fuerte crecimiento del ingreso y de alta capacidad para importar no se destinaron más recursos de inversión hacia la sustitución de importaciones de las industrias de crecimiento dinámico y de aquellos sectores que señalaban rigideces de producción. Si no se establecieron criterios de prioridad y de previsión respecto a la utilización de los recursos, es dable suponer que hubo un marcado desperdicio de los mismos, ya que la carga de las imprevisiones de este período se transfirió al siguiente, a través de una política fuertemente restrictiva que tuvo su influencia inevitable en el ritmo de desarrollo económico del país. Por otro lado, se observa además que la política comercial de ese período fue débil. Entre los años 1953 y 1957 el país poco hizo para ampliar sus mercados de exportación en Europa y compensar así las bajas de las ventas de café al mercado estadounidense. Si bien es cierto que aún subsistían por esa época áreas monetarias que imponían trabas al comercio mundial, era

evidente también que tales condiciones no se podían extender indefinidamente y una política más audaz en este período habría permitido ampliar los mercados, por medio del desarrollo de los ya establecidos y de la consecución de obras, para compensar así las pérdidas del mercado norteamericano. El desequilibrio exterior no hubiera sido de consideración y al final del decenio el país habría contado con una posición más holgada de su Balanza de Pagos y un frente de comercio exterior más amplio.

La afluencia neta de capitales pasó de una posición positiva en el primer período a negativa en el segundo, aunque en éste los desequilibrios de la cuenta corriente pudieron financiarse con la acumulación de las deudas comerciales, es decir, con el aumento de los pasivos a corto plazo. En el tercer período, caracterizado por una disminución persistente del poder de compra de las exportaciones, la capacidad para importar no bajó en la misma proporción debido a un ingreso neto de capitales que posibilitó, con el excedente en cuenta corriente, la fuerte disminución de los pasivos a corto plazo. El papel desempeñado por el capital extranjero en la última etapa del decenio fue favorable, si se tiene en cuenta que impidió una disminución más acentuada de la capacidad para importar y le dio a la vez algún alivio al país para enfrentar el pago de los atrasos comerciales; así se pudo sostener un nivel de importaciones que, si bien bajó fuertemente respecto del período anterior, hubiese sido más reducido de no haber ocurrido esa afluencia de capital. Cabe destacar por último, que el comportamiento del sector externo al final del decenio da origen nuevamente al deterioro de la relación de intercambio exterior que por largo tiempo había afectado el poder de compra de las exportaciones colombianas antes de los años cincuenta. Además, ya se indicó la rigidez de la demanda de café colombiano en el mercado estadounidense. Agréguese a esto el exceso actual de la oferta sobre la demanda y el hecho de que la demanda europea futura de este mismo producto no crecerá con la misma intensidad que lo hizo en el último decenio y se tendrá el cuadro muy poco optimista de las perspectivas que ofrece el mercado mundial de café. De allí, que, si el país no quiere exponer peligrosamente su ritmo de crecimiento económico interno, debe considerar seriamente como objetivo fundamental de su política económica la persistencia en la diversificación de sus exportaciones, a fin de reducir la influencia del café; en la ampliación de la distribución geográfica de su comercio exterior para atenuar los efectos deprimentes de las fluctuaciones de determinados mercados y en la intensificación del proceso de sustitución de importaciones, especialmente de aquellos sectores dinámicos de la producción fabril conjuntamente con un desarrollo agropecuario fuerte.

B — EL COMPORTAMIENTO DE LA BALANZA DE PAGOS

1. Durante la post-guerra la Balanza de Pagos del país se habla caracterizado por constantes desequilibrios que resultaban de las altas importaciones realizadas para cubrir la demanda insatisfecha acumulada durante el último conflicto bélico mundial y que implicaron una intensa utilización de las reservas de oro y divisas. Cuando esas reservas llegaron a niveles peligrosos las autoridades monetarias de la época devaluaron el peso

en 1949 para contener la demanda de importaciones. Pero nuevamente en 1950 como consecuencia del conflicto coreano la demanda de importaciones se elevó fuertemente y provocó otro desequilibrio de la cuenta corriente. La cuenta capital a su vez registró una salida neta de capitales, con lo que se incrementó el saldo negativo de la Balanza de Pagos. Una vez más, para financiarlo se recurrió a la utilización de las reservas de oro y divisas y a un fuerte aumento de los pasivos oficiales a corto plazo (ver cuadro V-1). Como consecuencia, en 1951 ocurrió otra devaluación del peso para restringir las importaciones y crear las condiciones necesarias para una estructura general de precios más realista.

2. En los tres años siguientes (1951-53) las exportaciones aumentaron fuertemente en su volumen físico y en forma más moderada en sus precios, lo que permitió crear pequeños excedentes en la cuenta corriente. En este período la evolución de la Balanza de Pagos total fue más favorable que la de la cuenta corriente debido a un ingreso neto de capitales que hizo posible la disminución de los pasivos a corto plazo y la reconstitución de las reservas de oro y divisas a niveles superiores de los que dispuso el país al final de la guerra mundial. Aunque contenidas las importaciones en los dos primeros años de esta etapa, el volumen de estas llegó otra vez en 1953 a superar en más de un 30% el alto nivel registrado en 1950 y su valor casi un 50%. El año de 1953 marcó a su vez el comienzo de un período de altas importaciones y de aumento de los pasivos a corto plazo por deudas insolutas de las importaciones, que se extendió hasta 1956.

3. En el periodo 1954-56 las exportaciones lograron precios elevados que se reflejan en términos del intercambio relativamente muy favorable para el país. Pero el "quantum" de exportaciones se mantuvo estancado a un nivel de 8 por debajo del que alcanzó en 1953, debido a la aparición de los primeros síntomas del debilitamiento de la demanda exterior de café colombiano. No obstante que las exportaciones de 1954 alcanzaron el valor más alto registrado históricamente, los ingresos de divisas por ese concepto no cubrieron totalmente las importaciones y los servicios financieros pagados al exterior. Se llegó así a un desequilibrio de la cuenta corriente, si bien contrarrestado por un ingreso neto de capitales superior, que hizo posible un pequeño saldo positivo de la Balanza de Pagos. En este año las reservas de oro y divisas se acrecentaron en 80 millones de dólares, aunque habían aumentado también las deudas a corto plazo por un valor casi equivalente. En el año 1955 la demanda de importaciones fue superior a la del año anterior y llegaron al nivel más alto registrado históricamente, pero, como los ingresos procedentes de las exportaciones se habían comprimido por una fuerte baja de los precios del café, el desequilibrio de la cuenta corriente alcanzó unos 130 millones de dólares. A este desequilibrio se sumó una salida neta de capital, que acentuó el saldo negativo de la Balanza de Pagos, y obligó al país a utilizar sus reservas de oro y divisas por un monto de 93 millones de dólares y a aumentar una vez más su pasivo a corto plazo por el saldo. En 1956 continuó la demanda de importaciones por un valor casi equivalente al del año anterior, al paso que los ingresos por exportaciones aumentaron, aunque sin llegar a cubrir totalmente

los compromisos exteriores, lo que con dujo a un nuevo desequilibrio de la cuenta corriente. Del lado de la cuenta capital se presentó otro egreso neto de capital con lo que se amplió el saldo negativo total de la Balanza de Pagos. Para financiar ese saldo, se recurrió de nuevo al aumento de los pasivos oficiales a corto plazo por un monto de 63 millones de dólares, valor que permitió incluso un pequeño aumento de las reservas de oro y divisas. Para el conjunto de los años 1954-1956, la evolución de la Balanza de Pagos total fue más desfavorable que la de la cuenta corriente, debido a la salida neta de capitales, aunque del lado del financiamiento compensatorio las deudas a corto plazo aumentaron fuertemente.

C U A D R O V — 1

LA BALANZA DE PAGOS
(en millones de dólares corrientes)

	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
I - Cuenta Corriente con el Exterior										
A) Ingresos										
Exportaciones de bienes y servicios	437.6	526.4	514.6	670.9	763.0	657.3	738.4	667.3	607.8	635.9
B) Egresos										
Importaciones de bienes y servicios	407.9	482.6	476.8	626.3	743.4	769.0	751.8	601.1	511.1	528.8
Ingresos de factores del exterior	36.7	39.8	31.2	33.8	31.1	28.3	35.7	55.4	61.6	47.8
Total egresos corrientes	444.6	522.4	508.0	660.1	774.5	787.3	787.5	656.5	572.6	576.6
C) Saldo corriente con el exterior (A- B)	- 7.0	4.0	6.6	10.8	-11.5	-130.0	-49.1	10.8	35.2	59.3
II - Cuenta Capital con el Exterior										
D) Ingresos										
A largo plazo										
Capital privado	1.1	22.8	13.4	31.8	40.5	10.9	13.6	28.2	5.3	7.7
Capital oficial y bancario	8.0	16.7	59.1	34.8	35.0	36.3	41.5	211.9	130.3	73.7
A corto plazo										
Capital privado	12.4	7.4	1.3	6.7	32.8	-	8.8	1.1	4.6	43.5
E) Egresos										
A Largo plazo										
Capital privado	3.9	15.0	-	10.0	-	-	-	22.1	2.1	3.9
Capital oficial y bancario	7.5	9.1	12.2	23.9	22.3	29.7	34.0	62.7	115.0	112.6
A corto plazo										
Capital privado	31.0	13.7	28.4	31.1	71.7	28.2	40.7	30.5	52.2	9.7
Capital privado	3.2	3.4	18.4	0.2	-	27.1	14.0	24.6	41.8	1.3
Errores u omisiones	27.8	10.3	10.0	30.9	71.7	1.1	26.7	5.9	10.4	8.4

Continúa

C U A D R O V — 1 Cont.

LA BALANZA DE PAGOS
(en millones de dólares corrientes)

	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
F) Movimiento neto de capitales (D-E)	-20.9	9.1	33.2	8.3	14.3	-11.7	-10.8	125.9	-29.1	- 1.3
Capitales a largo plazo	- 2.3	15.4	60.3	32.7	53.2	16.5	21.1	155.3	18.5	-35.1
Capitales a corto plazo	-18.6	- 6.3	-27.1	-24.4	-38.9	-28.2	-31.9	-29.4	-47.6	33.8
G) Transferencias (donaciones)	- 0.8	14.0	- 1.5	- 1.9	- 2.1	1.8	1.5	2.8	5.5	5.0
H) Saldo del balance de pago (C+F+G)	-28.7	27.1	38.3	17.2	0.7	-139.9	-58.4	130.5	11.6	63.0
III - Financiamiento compensatorio	+28.7	-27.1	-38.3	-17.2	- 0.7	139.9	58.4	-139.5	-11.6	-63.0
Oro monetario (- aumento)	-22.3	26.0	-27.7	-10.1	0.2	- 0.1	28.4	- 4.8	- 9.6	- 5.4
Activos a corto plazo (-aumento)	30.3	-51.6	- 0.3	-21.9	-81.1	93.4	-37.8	15.2	11.6	-46.3
Pasivos a corto plazo (neto)	20.7	- 1.5	-10.3	14.8	80.2	46.6	67.8	-149.9	-13.6	-11.3

4. El aumento de pasivos a corto plazo por deudas vencidas acumuladas entre los años 1953 y 1956 por un monto que ya superaba los 200 millones de dólares (sin contar otros atrasos y los provenientes de los servicios financieros y no financieros), obligó a las autoridades en 1957 a una modificación profunda de la estructura cambiaria, se devaluó fuertemente el tipo de cambio, se consolidó parte de la deuda comercial en un plazo que permitiera al país haber frente a esas obligaciones, y se recurrió a severas medidas de contención de las importaciones. La gravedad de los compromisos financieros pendientes se debió en parte al debilitamiento de la capacidad para importar por el persistente deterioro del poder de compra de las exportaciones, durante los años subsiguientes. En efecto, en 1957 los ingresos por exportaciones no solo decayeron por la declinación de los precios del café sino también por el menor volumen exportado en este producto, baja que ya se había manifestado en el año anterior debido a las modificaciones en las condiciones del mercado mundial del café. Median te el alza ocurrida en los costos de las importaciones por efecto de la devaluación, las restricciones impuestas por medio de la lista de importaciones y los depósitos previos de importación, se logró reducir las importaciones del año en 150 millones de dólares respecto al año anterior, y, aunque aumentaron los pagos de factores al exterior, la cuenta corriente señaló un excedente de casi 11 millones de dólares. La cuenta de capital reflejó un ingreso neto que llegó a los 126 millones de dólares provenientes de los préstamos detenidos para IE consolidación. La Balanza de Pagos total arrojó un excedente de 13 millones de dólares, los que unidos a una utilización de las reservas de oro y divisas por 10 millones de dólares permitieron hacer frente a una disminución de los pasivos a corto plazo por un monto de 150 millones de dólares.

En 1958 si bien el "quantum" de exportaciones se recuperó luego de cuatro años de estancamiento por el aumento de las ventas de café, este aumento no logró contrarrestar del todo una nueva declinación de los ingresos por exportaciones debido a la fuerte baja en los precios del café. Pero las importaciones se redujeron nuevamente en 90 millones en relación con el valor del año anterior y, no obstante otro aumento en el pago de factores del exterior, la cuenta corriente resultó con un excedente de 35 millones de dólares. Este excedente, junto con otros recursos de menor cuantía, financió una salida neta de capitales por 29 millones de dólares y una reducción de los pasivos a corto plazo por otros 14 millones de dólares.

En 1959 el fuerte crecimiento del volumen de las exportaciones de café y petróleo llevó al índice de "quantum" más arriba del alto nivel alcanzado en 1953 y ello condujo a un aumento de ingresos para el país, no obstante la baja que afectó nuevamente al café. Las importaciones aumentaron en volumen y valor, si bien el "quantum" fue aproximadamente igual al de 1950 y muy por debajo del alto nivel alcanzado en 1955. El excedente en cuenta corriente, después del pago de factores al exterior, fue de 59 millones de dólares. La cuenta capital, que registraba una posición desfavorable en una pequeña cantidad, se vió compensada por un ingreso neto de donaciones, con lo que la Balanza de Pagos Total muestra un excedente de 63 millones de dólares que

permitió aumentar las reservas de oro y divisas en más de 50 millones de dólares y disminuir pasivos a corto plazo por otros 11 millones.

No obstante que en los dos últimos años se produjeron salidas netas de capitales, en el promedio de los años 1957-59 el saldo de la Balanza de Pagos Total fue más favorable que el de la cuenta corriente debido al fuerte ingreso neto de capital recibido en el año 1957 que permitió hacer frente, con el excedente en cuenta corriente, a la disminución de los pasivos oficiales a corto plazo por un monto que alcanzó a los 175 millones de dólares en todo este período.

C – LOS FACTORES DE PRESION SOBRE EL EQUILIBRIO DE LA BALANZA DE PAGOS EN COLOMBIA

1. Según se observó en la discusión de tendencia en los párrafos anteriores, el principal elemento de inestabilidad en la Balanza de Pagos durante el decenio de 1950-1959 lo constituyeron las fluctuaciones de demanda externa y los precios de las exportaciones. En el caso del café Sin embargo, en las tendencias de la Balanza de Pagos también han influido, en mayor o menor grado, otros factores tales como la de la demanda interna de importaciones, los movimientos en los servicios no financieros tales como fletes, turismo y otros, y finalmente los servicios financieros, los movimientos de capital.

El cuadro No. V-2 consigna las magnitudes y movimientos anuales correspondientes, en promedio, para cada uno de los trienios 1951- 1953, 1954-1956 y 1957-1959, que han revestido particular relieve en el último decenio.

2. En dicho cuadro se observa que los saldos de la cuenta de mercancías han tenido fuertes fluctuaciones en cada uno de esos trienios. De un excedente anual de 100 millones de dólares en promedio que correspondió al trienio 1951-1953, esos saldos bajaron bruscamente a un nivel de un poco más de los 50 millones de dólares anuales en el período 1954-56 y se elevaron fuertemente a un monto de más de los 150 millones de dólares anuales para el período 1957-59. La disminución del excedente de la cuenta de mercancías en los años 1954- 56 obedeció al hecho de que mientras las exportaciones sólo aumentaron en 26% respecto del valor del período anterior la demanda de importaciones creció en más de 40%. Además del efecto producido por el alto nivel de ingresos sobre la demanda de importaciones, esta última fue a no dudar estimulada por la sobrevaluación cambiaria existente en esa época. Esto indicaría que una política cambiaria, monetaria y fiscal más ajustada a los requerimientos a largo plazo de la economía hubiera reducido o impedido el impacto de la demanda de importaciones y los desequilibrios de la cuenta corriente con el exterior durante este período. Durante los años 1957-59 el país tuvo necesidad de crear un excedente en la cuenta de mercancías tres veces superior al del trienio anterior para afrontar los compromisos que derivaron de ese desequilibrio. Y este hecho adquiere mayor importancia si se considera que, para crear un excedente de magnitud tan considerable, la

economía soportó una fuerte reducción de sus importaciones, las cuales fueron inferiores en 37% al valor del período anterior, en esta forma se compensó el deterioro del valor de sus exportaciones. El nivel de este excedente deprimió también las disponibilidades de recursos internos para consumo e inversión y contribuyó a un receso de la economía particularmente en los años 1957-58.

C U A D R O V — 2

BALANZA DE PAGOS
(Promedios anuales en millones de dólares corrientes)

	1951-53	1954-56	1957-59
Cuenta Corriente con el Exterior			
Mercancías			
Exportaciones FOB	532.3	670.9	565.7
Importaciones FOB	- 432.6	- 616.4	- 411.9
Saldo de la cuenta mercancías	99.7	54.5	153.8
Servicios no financieros (netos)	- 57.6	- 86.3	- 63.6
Pago de factores del exterior	- 34.9	- 31.7	- 54.9
Utilidades	- 28.4	- 23.3	- 38.1
Intereses	- 6.5	- 8.4	- 16.8
Saldo de la Cuenta Corriente	7.2	- 63.5	35.3
Cuenta Capital			
Afluencia neta de capital	16.9	- 2.7	31.7
préstamos oficiales y bancarios (brutos)	36.9	37.3	138.6
Amortizaciones	- 15.1	- 28.7	- 96.8
Inversión directa privada (neta)	14.4	21.7	4.3
Capital a corto plazo registrado (neto)	- 2.2	+ 0.1	- 6.2
Errores u omisiones	- 17.1	- 33.1	- 8.2
Donaciones netas	3.5	0.4	4.4
Saldo del Balance de Pagos Total	27.6	- 65.8	71.4
Financiamiento compensatorio	- 27.6	65.8	- 71.4
Reservas oficiales (- aumento)	- 29.3	1.8	- 11.4
Pasivos a corto plazo (neto)	1.7	64.0	- 60.0

3. En el cuadro No, V-2, ya mencionado, se advierte que los servicios no financieros —Transporte, Turismo, Seguros, Gobierno y Diversos— señalan un déficit de consideración equivalente a un 11 o 13% de los ingresos de exportaciones de mercancías en los diversos períodos consignados en dicho cuadro. Cabe anotar, además, el fuerte aumento de estos servicios en el trienio 1954-56 en comparación con el nivel que señalaban en los años 1951-53. El incremento relativo que tuvo este déficit fue más importante que el de las importaciones de mercancías. Este renglón aparenta asimismo una gran flexibilidad para crecer y cierta rigidez para bajar lo cual se observa al tener en

cuenta que su disminución fue proporcionalmente menor en 1957-59 que la ocurrida en las importaciones.

Los rubros de mayor peso en esta cuenta son los de Transportes, Gobierno, Diversos y Turismo y sería deseable, por la proporción que absorben de los ingresos de las exportaciones, reducir o eliminar los déficits en estos servicios y aún crear superávit en algunos de ellos. Cualquier ahorro de divisas o ganancias en estos servicios contribuiría a fortalecer la capacidad para importar y esto es particularmente importante en momentos de deterioro del poder de compra de las exportaciones. El rubro que más perspectivas ofrece es el de Turismo. Los recursos de esta fuente podrían aliviar las dificultades de la Balanza de Pagos, cuando disminuyeran o no aumentaran de manera satisfactoria las exportaciones de mercancías. Por otra parte, aunque la Flota Grancolombiana ha desarrollado sus servicios en el último decenio, debería intensificarlos más, a fin de absorber una mayor proporción de los fletes de importaciones y exportaciones.

4. Otro factor de presión sobre el equilibrio externo se refiere al pago de factores del exterior —servicios de utilidades e intereses del capital extranjero— cuyos niveles y tendencias no han sido paralelos a los de la Balanza de Pagos. El aumento registrado en la última etapa del decenio (1957 señala el impacto de los desequilibrios del periodo anterior. El pago de intereses muestra un aumento sostenido como consecuencia de la intensificación de los préstamos extranjeros. Los servicios de las inversiones directas —utilidades— a pesar de que son más importantes que los de los intereses en cualquier periodo del decenio, sólo se intensificaron en 1957-59.

El pago de factores del exterior absorbió de casi un 5% a cerca de un 10% de los ingresos de exportaciones de mercancías. Este último coeficiente correspondió a los años 1957 en que el pago de intereses se duplicó respecto del valor del periodo anterior, como resultado de la consolidación de las deudas por atrasos comerciales, en tanto que las remesas de utilidades crecieron en más de un 60%. Las remesas de utilidades e intereses en cualquier período del decenio han sido mayores que el ingreso neto de capitales que tuvo el país, lo cual añade otro elemento negativo en desmedro de la capacidad de importar y del equilibrio de la Balanza de Pagos.

5. De acuerdo con el Cuadro No. V-2 los préstamos oficiales brutos se mantuvieron en los dos primeros períodos (1951-56) a un nivel de los 37 millones de dólares anuales y llegan en los años 1957- 59 a un monto de 139 millones de dólares anuales derivado de los préstamos que se obtuvieron para la consolidación de los atrasos comerciales. Si se comparan estos valores con el monto de las amortizaciones realizadas en cualquier período, resulta que el saldo neto fue apenas favorable al país. No puede entonces aseverarse que la contribución foránea a la capitalización fue hasta ahora uno de los elementos estratégicos de nuestro crecimiento en los últimos años. Si bien este aporte oficial externo ha contribuido en alguna medida a la realización de proyectos concretos de capital social básico, la gran mayoría de aquellos se ha llevado a

cabo mediante esfuerzos internos sostenidos de ahorro; a pesar de la versatilidad del comercio exterior del país. En la última parte de la década se produjo de parte del exterior un significativo esfuerzo de financiamiento que le ofreció al país la posibilidad de sortear el desequilibrio fundamental de su balanza en 1957 y 1958. El financiamiento de los pasivos vencidos por operaciones comerciales no cubiertas, fue un elemento de incuestionable valor para mantener un flujo mínimo de bienes y servicios al país en momentos en que toda su disponibilidad de activos cambiarlos era insuficiente por completo para sanear aquella situación de insolvencia. Pero, excluyendo este tipo de financiación el cual por desgracia no pudo realizarse en las más deseables condiciones de plazos e intereses los términos en que ha fluido al país el capital oficial externo no significaron aporte sustantivo al crecimiento. El programa que se ha elaborado crea los canales indispensables para modificar esta situación, dando oportunidades para que el capital oficial externo a largo plazo pueda concretarse en realizaciones que de verdad muestren al final del período un balance llamativo tanto en lo social como en lo económico. Este esfuerzo se demanda como complemento a otro de carácter interno de mayor magnitud al que ha podido lograr el país en todos los años anteriores.

De igual manera, vale la pena apuntar el hecho de que la inversión directa extranjera registró en los años 1951-53 un ingreso neto de 14 millones de dólares anuales para elevarse a un nivel de 22 millones en el periodo siguiente y decaer finalmente a sólo 4 millones de dólares anuales en los años 1957-59. Comparando esos valores con las remesas de utilidades se encuentra que éstas han sido siempre superiores al flujo neto de inversión acentuándose el desequilibrio hacia el periodo final del decenio que corresponde justamente al período de receso. A pesar del aporte insignificante del capital privado externo de este tipo a la financiación de nuestra balanza, puede reconocerse que esa inversión ha creado nuevas actividades de producción generando ingreso y ocupación en la economía, que de otra forma no se hubieran desarrollado probablemente por la ausencia de técnicas y de los recursos internos necesarios. Una parte de esas actividades, además, se relaciona con el aumento de exportaciones o la sustitución de importaciones y por lo tanto contribuyó en algún grado a aliviar las presiones sobre la Balanza de Pagos. Adelante, cuando se habla de las proyecciones de la balanza en el futuro próximo, se insertan algunos criterios sobre la manera como se concibe un mecanismo de financiación privada más racional, orientado a hacer de ésta un verdadero factor de estímulo para la economía.

6. El rubro que ha contribuido más decisivamente a las fluctuaciones de los niveles de afluencia neta de capitales es el que se refiere al ingreso o egreso netos de capital privado a corto plazo. El monto de este rubro sólo puede medirse, y ello de modo muy aleatorio por las operaciones del sistema bancario y representan una proporción más bien pequeña del movimiento neto total. En general, si el movimiento neto registrado fue desfavorable, aunque nunca en extremo; este rubro adquiere mayores proporciones al incluir las cantidades que resultan de los errores u omisiones para ajustar la Balanza de Pagos. Ese movimiento de capital no registrado, en general ha sido de cierta

magnitud y fue lo suficientemente grande para provocar, particularmente en los años 1954-56, una salida neta de capitales, ya que según se vió, tanto los préstamos oficiales netos como la inversión neta directa fueron positivas para la economía. El capital privado a corto plazo, no incluido en las estadísticas de la Balanza de Pagos, no tiene origen y destino conocido y se manifiesta muchas veces en forma especulativa según las variaciones del mercado de cambios. Es de suponer, sin embargo, que en esos movimientos participaron ahorros nacionales y, entre ellos, los procedentes de la diferencia entre el valor FOB de las exportaciones de café y el de reintegro al Banco de la República que por esa época fue muy favorable al exportador y del comercio no registrado de café que se originó a mediados del quinquenio debido a la sobrevaluación cambiaria. Según puede verse en el cuadro V-2, los egresos netos derivados del capital no registrado —errores u omisiones— fueron del orden de los 17 millones de dólares anuales en los años 1951-53, y se elevaron fuertemente en el periodo 1954-56 hasta llegar a un nivel de 33 millones de dólares anuales. Este movimiento determina una salida neta de capitales en los resultados globales del periodo; en efecto, los otros rubros de la cuenta capital arrojan un ingreso neto, que hubiera reducido el desequilibrio de la Balanza de Pagos Total. Pero en realidad, todo el peso de los compromisos derivados del desequilibrio se transfirió al período 1957-59. En esos años, los pagos de obligaciones —amortizaciones, intereses y utilidades— absorbieron el 27% de los ingresos de las exportaciones de mercancías, lo que pudo hacerse mediante el fuerte excedente de la cuenta exterior de mercancías, a que se hizo referencia más arriba, y por la afluencia de capitales. El volumen de los compromisos vigentes en este período determinó a su vez la política fuertemente restrictiva —cambiaria, monetaria y fiscal—. Pero a partir de 1959 se nota una recuperación vigorosa del desarrollo económico del país como consecuencia del aumento de las exportaciones, de una política fiscal más flexible del gasto público y de la maduración de las inversiones del período anterior que crearon capacidad en el equipo productivo.

7. El impacto del superávit o déficit exterior se transfiere a la cuenta del financiamiento compensatorio. La economía en el primer caso aumenta sus reservas de oro y divisas y en el segundo las disminuye. Pero en los años 1953-56 tuvo lugar una acumulación de deudas comerciales a corto plazo y anticipos de bancos, de magnitudes cuantiosas. Estos recursos tienen la particularidad de financiar situaciones de carácter estacional o de muy corto plazo. No representan tan un elemento de vulnerabilidad en la Balanza de Pagos en tanto se haga un uso adecuado de ellos y se consideren asimismo los límites fijados por las disponibilidades de las reservas monetarias internacionales y el nivel de las exportaciones. A fines de 1956 se habían acumulado deudas de corto plazo por 400 millones de dólares, a las que habría que agregar otros 100 millones de deudas pendientes originadas en el curso normal del comercio. Se acordaron medidas para cancelar las deudas mediante acuerdos que implicaron un pago efectivo anticipado y la amortización del resto a mediano plazo. La disminución de los pasivos a corto plazo en el trienio 1957-59 alcanzó a 60 millones de dólares anuales en promedio, aunque el mayor volumen de los pagos se hizo en 1957 por un monto de 150 millones de

dólares. Es decir que la economía en los años 1957-59 tuvo que soportar los efectos consiguientes al cumplimiento de dos tipos de obligaciones: una, por el pago de la amortización de la deuda comercial consolidada; otra, del lado del financiamiento compensatorio, por el pago de una parte de la deuda comercial no consolidada, para lo cual la Balanza de Pagos de esos años debía generar excedentes en la magnitud necesaria, mediante el superávit de la cuenta corriente y el flujo neto de capitales.

D — ESTRUCTURA, EVOLUCION Y DESTINO DE LAS EXPORTACIONES

Colombia contribuye en la actualidad con el 6% de las exportaciones que realiza América Latina en su conjunto, pero esa proporción fue del 8.3% en 1954, año en que el café alcanzó su más alto precio. Sólo el café y el banano exportados por Colombia ocupan un lugar de cierta importancia en el comercio mundial de esos productos, pues representan en 1959 un 15% y un 5% respectivamente.

1. La estructura de las exportaciones colombianas no ha variado en los últimos veinte años a partir cte la post-guerra, y hasta mediados del decenio último, se ha acentuado su dependencia del café sin embargo, en 1959 el café redujo su importancia en el total de exportaciones alrededor de la misma proporción que tuvo en la pre-guerra. El calé, el petróleo y el banano siguen constituyendo los productos más importantes de las exportaciones. No obstante, las diferencias de valor entre ellos son de consideración. Por ejemplo, el valor de las exportaciones de café era en 1959 casi cinco veces superior al del petróleo y veinte veces mayor al de las exportaciones de banano. Las exportaciones menores están constituidas por el tabaco, el platino, el cemento, la madera y otros productos agropecuarios. A partir de 1955 aparece en las exportaciones el fuel-oil y, a comienzos del nuevo decenio, el algodón y el azúcar, aunque este último producto tuvo ya ventas aisladas en años anteriores. Esta evolución indicaría un grado algo mayor de diversificación de las exportaciones, a partir del segundo quinquenio del decenio último, como consecuencia de la devaluación cambiaria y del esfuerzo de sustitución de importaciones realizado, que incrementaron las exportaciones menores tradicionales y fomentaron las de otros rubros.

Sin embargo, el grado de diversificación es hasta ahora suma mente limitado. El café sigue siendo el rubro más importante de las exportaciones y el factor determinante del ingreso de divisas del país. Después de la guerra se acentuó esa participación por el aumento del volumen de sus exportaciones y, al entrar en el decenio último, por influencia del aumento de sus precios, favorecido por condiciones a normales de exceso de la demanda mundial sobre la oferta. Ya en 1950 el café representaba el 77% de las exportaciones de bienes, el petróleo el 16 el banano el 4% (cuadro V-3 y V-4). En el año 1954 el café registra el 83.3% de las exportaciones totales, el petróleo baja al 10.7% y el banano al 3.1%. Pero a partir de este año las condiciones del mercado mundial del café varían fundamentalmente. La de manda del principal mercado —los Estados Unidos— se restringe por cambios en las formas de consumo. El

aumento de, precios en los tipos de café suave impulsó un desplazamiento de la demanda hacia otras variedades de café —robusta— de más bajo precio, estimuló además el consumo de café soluble, el cual tiene un mayor rendimiento que el consumido en forma corriente. Si bien los precios medios de café se sostuvieron todavía altos¹ no obstante fuertes oscilaciones a corto plazo en sus niveles, la baja de los precios se consolidó del año 1956 hasta fines del decenio último. Las rigideces que se dan en la demanda del principal mercado contrajeron el volumen de las exportaciones colombianas de café hasta el año 1957 y el país poco hizo en este período para ampliar sus mercados en Europa y compensar en esta forma las restricciones del mercado estadounidense. La alta proporción que el café alcanzó en 1954 dentro de las exportaciones totales de Colombia disminuyó sostenidamente en años posteriores y en la actualidad representa el 66% del total², o sea, un coeficiente casi igual al que tuvo en los años 1935-39. Los otros productos de exportaciones registran en 1960 una proporción para el petróleo de 15.5 y para el banano de 2.7%. Estas proporciones muestran un fuerte deterioro de su posición relativa de los últimos veinte años debido al estancamiento de las exportaciones. En el petróleo, influyó decisivamente el desarrollo de las refinerías nacionales, dejando un menor excedente exportable de petróleo, aunque ligeramente compensado por las exportaciones de fuel-oil. La exportación de banano muestra ese estancamiento por las limitaciones que tuvieron las áreas cultivadas circunscritas a regiones afectadas por huracanes. Ya en 1960 aparecen las exportaciones de algodón con un 2.5% de las exportaciones totales y el tabaco, la madera, el platino, el cemento y el fuel-oil contribuyen con solo el 3.8%. Pero el impacto de la disminución del valor de las exportaciones provocado por la baja del precio del café se atenúa en cierta medida con la aparición en las exportaciones del país, del comercio no registrado constituido por textiles y vestuarios, ganado y café, cuyas transacciones abarcan los países limítrofes (Venezuela y Ecuador). Este comercio, que comenzó a partir de 1956, oscila en su importancia entre un 10 y 12% de las exportaciones totales de mercancías. A la vez, la estructura de las exportaciones compuesta en su casi totalidad de productos primarios, cede algo en favor de otros renglones al registrar un volumen de mercancías manufacturadas textiles, las cuales en 1957 representaron un 9% de la exportación total y aún en 1960 un 6%. En un comienzo, las exportaciones no registradas aparecieron como efecto de la sobrevaluación cambiaria (café), pero con la devaluación de 1957 se fomentaron fuertemente los textiles, el vestuario y el ganado.

2. El "quantum" así como los precios de las exportaciones globales están principalmente determinados por el café. El cuadro V-5 registra la evolución de los índices de volumen físico y de precios que se dan separadamente para el café, el total de las exportaciones de mercancías y el total de las exportaciones de bienes y servicios. Tomando como puntos de referencia los años extremos del decenio, esto es, 1950 y 1959, las exportaciones de café en términos de

¹ Las causas estuvieron determinadas por las heladas que afectaron a los nuevos cultivos de la producción brasileña.

² Incluye la exportación no registrada.

Si se comparan estas tasas de crecimiento con la que tuvo el producto bruto interno se ve una marcada simetría ya que éste se incrementó a un ritmo similar (4.4% acumulativo anual) y los períodos de fuertes aumentos del "quantum" de las exportaciones correspondieron también a los del producto bruto interno. El debilitamiento de las exportaciones trajo por consiguiente, el de la economía en su conjunto.

La diferencia que se observa entre la tasa anual de crecimiento del café y la de la exportación de bienes y servicios deriva de la influencia de las exportaciones menores, del comercio no registrado y de los ingresos por turismo y transporte que se desarrollan al final del decenio. El volumen de las exportaciones de café sube constantemente y alcanza su más alto crecimiento en el año 1953 debido a las favorables condiciones del mercado mundial, pero a partir del año siguiente se debilita el mercado estadounidense y las exportaciones de caen y se estancan hasta 1957. Los dos años finales del decenio muestran una reactivación de las exportaciones del café como consecuencia de la baja de precios del café, de la ampliación de los mercados europeos y de una mayor demanda del mercado estadounidense. En el año 1959³ nuevamente se alcanza el alto nivel registrado en 1953. Con el café que Colombia exportó en los años 1951-53 cubrió el 17.4% de la demanda física mundial; este porcentaje representa la proporción más alta registrada históricamente. Pero este alto coeficiente que había alcanzado en los abastecimientos de la demanda mundial baja en los años 1956-59 a un 14.2%, aunque en el año 1959 registró un 15.1%.

C U A D R O V — 5

INDICES DE VOLUMEN FISICO Y DE PRECIOS DE LAS EXPORTACIONES
1958 = 100

Año	Café	Total Bienes	Total Bienes y Servicios	Café	Total Bienes	Total Bienes y Servicios
VOLUMEN FISICO			PRECIOS			
1950	79.8	75.1	72.0	104.7	100.8	100.0
1951	85.4	82.5	80.4	116.7	109.5	107.6
1952	89.6	83.3	81.3	110.2	105.2	104.1
1953	118.1	104.9	100.1	116.3	111.5	110.2
1954	102.5	93.3	89.9	157.1	143.7	139.6
1955	104.5	93.7	91.4	126.7	120.7	118.4
1956	100.7	95.2	94.2	143.6	133.3	129.0
1957	90.0	93.9	94.4	126.3	119.2	116.2
1958	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1959	118.6	115.9	115.8	86.9	89.0	90.4

NOTA: El índice del café y del total incluyen exportaciones no registradas.

El índice de precios de las exportaciones totales refleja en todos los períodos las bruscas oscilaciones que tuvieron las cotizaciones del café.

³ Incluyendo la exportación no registrada de café.

También el precio medio de las exportaciones llega a sus niveles máximos en el año 1954, bajo acentuadamente en 1955 para subir al año siguiente y reducirse, en forma sostenida, a partir de 1957. El precio del café se incrementó hasta 1954, año en el cual alcanzó su más alto nivel y llegó a ser un 50% más alto que en 1950. Este fuerte crecimiento de los precios tuvo una influencia decisiva en el aumento del ingreso durante este mismo período ya que estuvo además acompañado de un aumento físico de las exportaciones. Con todo debe aclararse que el gran aumento de los precios del café en el año 1954 derivó de modo preponderante de la contracción temporal de la oferta del Brasil en el año anterior, debida a las heladas pues ya por ese año se dejaron sentir los primeros síntomas del debilitamiento de la demanda estadounidense.

En seguida se analizarán las variaciones de precios ocurridas entre los años 1954 a 1956: en 1955 baja el precio del café en un 20% respecto del año anterior, para elevarse nuevamente en un 13% al año siguiente. Estas fuertes oscilaciones en los precios del café se deben por una parte al debilitamiento de la demanda del mercado estadounidense y por otra la coincidencia con las heladas que afectaron al Brasil. Dichas oscilaciones determinaron así mismo fuertes variaciones en la capacidad para importar del país en ese período y han contribuido en cierta medida al desequilibrio exterior, debido a que la demanda de importaciones no se ajustó a esas fluctuaciones y permaneció en todos esos años alrededor de un nivel bastante alto y estable.

A partir de 1957 la baja de los precios del café se acentúa por el cambio de las condiciones del mercado mundial, en que la oferta excede a la demanda. El deterioro de los precios ocurrido entre los años 1956-1959 se produjo a una tasa anual del 15.4%, de tal manera que, si se compara el precio del año 1959 con el alto nivel alcanzado en 1954, la disminución fue del 45%. A la vez el precio del café del año 1959 es 17% inferior al de 1950. Sin embargo, esta disminución de los precios, reactivó la demanda de café colombiano en los mercados mundiales —Estados Unidos y Europa— e hizo posible una recuperación correspondiente de las exportaciones al final del período. El aumento físico de las exportaciones de café, a pesar de su importancia, no llegó a compensar el fuerte deterioro de los precios. Por tanto el país contó en todos estos años con una disponibilidad de recursos procedentes de sus exportaciones cada vez menor. El deterioro de los precios de café entre los años de 1956-59 corresponde a una tasa del 15.4% anual y el volumen físico exportado en ese mismo período sólo aumentó a una tasa del 5.6%.

Podrá deducirse entonces la magnitud del esfuerzo que hubo de realizar el país para afrontar el peso formidable de las obligaciones con el exterior que se derivaron de los desequilibrios de los años 1954-56.

Tanto del lado de las exportaciones en términos físicos como de sus precios, el último decenio ha sido fecundo en bruscas oscilaciones y muestra los inconvenientes naturales a un mercado en donde un solo producto de exportación tiene posición predominante. Si se agrega a esto la significación

del café en la ocupación y el ingreso nacional⁴, se puede tener una idea del grado de vulnerabilidad exterior a que está sujeto el crecimiento económico del país. Cabe por tanto afirmar nuevamente la sugerencia de desarrollar las fuerzas internas indispensables para contrarrestar la influencia adversa del exterior.

3. Estados Unidos sigue siendo el principal mercado de las exportaciones colombianas (cuadro V-6). Empero, la influencia predominante de este mercado durante la post-guerra, que había alcanzado en 1950 hasta un 82% de las exportaciones totales, viene disminuyendo sostenidamente en el transcurso del último decenio y en la actualidad representa el 6%. Las ventas a Europa, que en la post-guerra habían llegado a límites muy bajos, durante el decenio último, por influencia de la recuperación económica de esta región han aumentado aceleradamente hasta registrar en la actualidad un 29.4%. Mientras subsistieron áreas monetarias definidas en el comercio mundial, las exportaciones colombianas a Europa se concentraron a unos pocos países. Es así como Alemania Occidental a comienzo de ese decenio absorbía el 50% de las ventas a Europa y con Suecia y los Países Bajos esa proporción se elevaba al 70%. Sólo al final del decenio se agregan otros mercados importantes: el Reino Unido y Europa Oriental. Llama la atención el poco desarrollo que han tenido mercados consumidores de café como los de Francia, Italia, Suiza, y aún Bélgica y Luxemburgo, cuyas transacciones, por las dimensiones que registran, pueden ser base para un intercambio exterior más firme. Este aumento del comercio con Europa entre los años 1953 y 1957 no se apoyó en un aumento físico de las exportaciones de café y más bien refleja el aumento de precios en el valor del grano. En 1953 Colombia exportó a Europa un total de 669 mil sacos y se mantuvo alrededor de ese nivel, con excepción del año de 1955, hasta 1957, en que señaló ventas por 681 mil sacos, en tanto que las importaciones totales de Europa en esos años hablan aumentado de 10.2 millones a 12.9 millones de sacos, es decir un incremento del 26%. Colombia que cubrió en aquel año el 6.6% de las importaciones de café realizadas por Europa, en el año 1957 sólo un 8.3%. Al final del período, las exportaciones de la recuperación económica de esta región, han aumentado aceleradamente de café a esa región se intensificaron fuertemente hasta llegar en 1960 a cubrir con 1.4 millones de sacos exportados el 8.3% de la demanda de importaciones de café de Europa.

Al analizar el comercio con Estados Unidos, en lo que se refiere al café en particular, se nota que la demanda de café colombiano de este mercado alcanzó su máximo nivel en el año de 1953 con 53 millones de sacos, cubriendo el 26.6% de la importación del grano por los Estados Unidos, pero a partir del año siguiente registró una disminución persistente que se extiende hasta 1957 en que alcanzó sólo 4.1 millones de sacos. Los años siguientes del final del decenio demostraron una recuperación de las ventas pero sin alcanzar el volumen del año 1953. En 1959 se logra exportar a este mercado 4.9 millones de sacos que cubrieron el 19% de los abastecimientos totales. Si se

⁴ Véase al respecto el Capítulo 1.

observan las ventas de calé efectuadas por el Brasil al mercado estadounidense se ve que el máximo volumen se alcanzó en el año 1951 con 110 millones de sacos. Después de este año las ventas brasileñas de este grano al mismo mercado señalaron fuertes oscilaciones de bajas y recuperación pero con tendencia a decrecer. No obstante en el año de 1959 el Brasil logró un nivel de ventas al mercado estadounidense casi igual al del año de 1951. Las pérdidas de proporción relativa de los abastecimientos de café en la demanda de los Estados Unidos fueron menores en el transcurso del último decenio para Brasil que para Colombia.

CUADRO V - 6

EXPORTACIONES POR PAISES DE DESTINO

	(En millones de dólares corrientes)							(En Por ciento)						
	1950	1952	1954	1956	1958	1959	1960	1950	1952	1954	1956	1958	1959	1960
EE. UU.	925.8	381.0	519.2	392.9	318.5	322.9	297.4	82.4	80.5	78.9	71.3	69.1	68.3	64.1
CANADA	8.4	12.2	10.8	14.4	4.9	8.0	6.5	2.1	2.6	1.6	2.7	1.1	1.6	1.4
AMERICA LATINA	3.9	4.5	3.3	9.5	7.2	8.3	8.1	1.0	0.9	1.4	1.8	1.6	1.8	1.7
Alemania Occidental	16.6	21.6	35.7	34.5	44.2	45.3	54.5	4.2	4.6	5.4	6.4	9.6	9.3	11.7
Bélgica y Luxemburgo	2.2	3.2	5.0	7.5	6.2	5.6	4.3	0.6	0.7	0.8	1.4	1.4	1.2	0.9
Francia	3.9	2.2	2.6	3.2	2.5	0.9	2.8	1.0	0.5	0.4	0.6	0.5	0.2	0.6
Italia	0.9	1.0	3.7	6.3	1.3	1.6	2.9	0.2	0.2	0.6	1.2	0.3	0.3	0.6
Países Bajos	2.0	4.5	14.8	10.6	11.9	20.5	24.3	0.5	0.9	2.2	2.0	2.6	4.3	5.2
España	-	-	0.9	1.2	2.5	2.8	1.8	-	-	0.1	0.2	0.5	0.6	0.4
Reino Unido	0.5	2.2	1.3	3.5	7.8	25.0	20.4	0.1	0.5	0.2	0.6	1.7	5.3	4.4
Suecia	4.8	6.4	11.0	14.4	10.3	11.2	10.6	1.2	1.3	1.7	2.7	2.2	2.4	2.3
Dinamarca	-	0.9	0.8	0.8	1.7	1.8	1.6	-	0.2	0.1	0.1	0.4	0.4	0.4
Noruega	-	-	0.2	-	0.1	1.8	1.3	-	-	-	-	0.1	0.4	0.3
Finlandia	-	0.7	1.0	3.7	1.6	3.1	2.9	-	0.1	0.2	0.7	0.3	0.6	0.6
Suiza	1.4	1.3	0.7	2.6	2.7	0.5	1.3	0.4	0.3	0.1	0.5	0.6	0.1	0.3
Otros Países	0.9	-	0.6	1.9	0.2	0.1	0.1	0.2	-	0.1	0.3	0.1	-	0.1
Total Europa Occidental	33.2	44.0	78.3	89.8	93.6	120.2	128.8	8.4	9.4	11.9	16.7	20.3	25.4	27.8
Total Europa Oriental	-	-	-	0.4	1.9	2.7	7.7	-	-	-	0.1	0.4	0.6	1.6
Total Europa	33.2	44.0	78.3	90.2	95.5	122.9	136.5	8.4	9.3	11.9	16.8	20.7	26.0	29.4
Otras áreas	24.3	31.6	40.5	40.0	34.6	10.9	15.7	6.1	6.7	6.2	7.4	7.5	2.3	3.4
TOTAL	395.6	473.3	657.1	537.0	460.7	413.0	464.2	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE Anuario de Comercio Exterior - Comprende solo las exportaciones registradas.

El cambio de la orientación por productos del comercio hacia Europa en el último decenio fue apreciablemente más importante en términos relativos con el banano que con el café. En el año 1950 el mercado estadounidense absorbía el 78% de la exportación física de banano colombiano y en la actualidad el 98% de la exportación de banano se orienta a Europa, sus principales mercados son Alemania Occidental y los Países Bajos. Igual cosa ocurre con el petróleo cuyo comercio con Europa se ha venido aumentando en años recientes. Las exportaciones al Canadá que tuvieron alguna importancia a comienzos de los años cincuenta, han venido deteriorándose particularmente al final del decenio para registrar en la actualidad solo un 1.4% de las exportaciones totales. Las exportaciones registradas con los Países de América Latina sólo alcanzan el 1.7%, pero si se incluye el comercio no registrado esa proporción se eleva al 12%. En el comercio con otras áreas no discriminadas va tomando cierto incremento el del Japón. En el comercio con Europa se han hecho evidentes progresos al ampliar los mercados tanto del lado del café como del banano y del petróleo, pero el mayor esfuerzo se realizó sólo al final del último decenio. De este modo, no pudo compensarse con el aumento a otras áreas la fuerte baja ocurrida entre los años 1954-57 de la demanda de

café colombiano en el mercado estadounidense, motivada por el deterioro del volumen físico de las exportaciones de café en dicho período.

No obstante ese progreso del comercio con Europa, todavía subsisten mercados inexplorados que pueden dar base a un intercambio más vigoroso. Téngase en cuenta que el mayor aumento de la demanda de café en los años próximos procederá de ese continente, si bien no al ritmo de crecimiento que tuvo el último decenio. Esta misma observación puede extenderse al comercio con otras áreas. Si la recomendación se circunscribe al café es porque todavía en los próximos años este producto tendrá una participación importante de las exportaciones totales y los recursos que procedan de sus ventas serán la fuente principal de la capacidad para importar del país, hasta el momento en que la economía por el desarrollo más acentuado de sus fuerzas internas sea capaz de crear otras fuentes de exportación sobre las cuales puede apoyar un ritmo de progreso sostenido. Pero, al mismo tiempo, la política comercial deberá orientarse hacia un mayor incremento de los mercados existentes y la búsqueda de otros que posibiliten el aumento de las exportaciones de café. Sólo a sí se podrá compensar o disminuir el deterioro de los precios que influye en el poder de compra de las exportaciones.

E — ESTRUCTURA, EVOLUCION y PROCEDENCIA DE LAS IMPORTACIONES

1. Los cambios que se presentan en la composición de las importaciones son una consecuencia de las modificaciones de la estructura de la producción que resulten del proceso de sustitución de importaciones. Este hecho estuvo históricamente determinado por las limitaciones de la capacidad para importar que forzaran al país a intensificar dicha sustitución para cubrir la demanda interna de bienes y mantener el crecimiento del ingreso.

C U A D R O V — 7

ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES 1

	Bienes de Consumo		Combustibles	Materias primas Productos intermedios	Materiales de construcción	Bienes de capital	No clasificados	Total	
	No. Duraderos	Total							
Promedios anuales en Millones de dólares a precios de 1955									
1950-52	51.2	27.2	78.4	16.5	145.5	27.5	149.9	2.1	420.0
1953-56	65.1	42.1	107.2	26.2	198.0	49.8	241.8	4.3	627.3
1957-59	35.7	11.6	47.3	11.6	198.8	29.6	134.6	8.7	428.7
Variación porcentual del promedio anual respecto del período anterior									
1953-56									
1950-52	27.1	54.8	36.7	58.8	36.1	81.1	61.3	104.7	49.4
1957-59	-45.2	-72.4	-55.9	-55.7	0.4	-40.6	-44.3	102.3	-31.7
1953-56									
Distribución relativa de las importaciones									
1950-52	12.2	6.5	18.7	3.9	34.7	6.5	35.7	0.5	100.0
1953-56	10.4	6.7	17.1	4.2	31.6	7.9	38.5	0.7	100.0
1957-59	8.3	2.7	11.0	2.7	46.4	8.9	31.4	1.6	100.0

1 Ver Boletín Estadístico de la América Latina. (Publicación de la Comisión Económica para América Latina).
Elaborado sobre valores CIF del Anuario de Comercio Exterior.

A comienzos del decenio el progreso relativo de la industrialización colombiana y de otros sectores había provocado ya cambios profundos en la estructura de las importaciones, y había reducido significativamente la proporción de bienes de consumos importados, pero con un aumento relativo de bienes intermedios y de capital, que la economía demanda en su proceso de crecimiento.

En el trienio 1950-52 la composición del "quantum" de importaciones se distribuía así: un 18.7% de bienes de consumo un 45 de bienes intermedios — materias primas, combustibles, materiales de construcción— y un 35.7% de bienes de capital (cuadro V-7). Es decir que los dos últimos grupos de bienes absorbían ya el 81% de las importaciones totales y los bienes de consumo el resto. Esto indicaría además que la producción industrial en su fase inicial de desarrollo se concentró en mayor medida en las industrias sustitutivas de bienes de consumo, debido a que dichos sectores, por las dimensiones del mercado, la estructura de la demanda y requisitos técnicos y de inversión favorables, ofrecían las mejores condiciones para su desenvolvimiento.

El volumen físico de las importaciones de bienes de consumo del trienio sólo representó en promedio, el 4.2% del consumo global de ese período, pero este coeficiente se modifica al separar la estructura de dicho consumo entre bienes duraderos de consumo y no duraderos. En el primer grupo de bienes la proporción importada del consumo es más grande que en el segundo grupo. Además, si se tiene en cuenta que el coeficiente de elasticidad —ingreso de la demanda es más alto para los bienes duraderos que para los bienes no duraderos, cualquier aumento del ingreso de las personas se refleja en una demanda adicional más acentuada sobre el primer grupo de bienes que sobre el segundo, como podrá verificarse si se estudia lo ocurrido con la demanda de importaciones de los años 1953-56.

La proporción de los bienes de capital importados respecto de la inversión bruta fija total fue, en ese período, de casi un 50%. Este alto coeficiente señala la influencia que en la inversión interna tienen las importaciones y establece además el fuerte grado de vulnerabilidad exterior a que está sujeto este factor dinámico fundamental del desarrollo económico del país.

En cuanto a la proporción de bienes intermedios importados, respecto del valor bruto de la producción de bienes y de las construcciones, fue en esos años del 8.3%. No obstante, este coeficiente registra variaciones sustanciales si se lo distribuye por industrias. En efecto la demanda de importaciones de bienes intermedios se eleva fuertemente en las industrias de crecimiento dinámico y aún en algunas de crecimiento vegetativo⁵.

En los años 1953-56 la cuantía física de importaciones tiene un gran auge y aumentan en relación con el promedio anual importado en el período

⁵ véase el capítulo "Análisis del desarrollo industrial colombiano del último decenio"

1950-52 en un 49.4% (cuadro V-7) mientras el producto bruto interno crece solo en un 12.6%. Las disparidades en dichos coeficientes denotan las ganancias que el país recibió de la favorable relación de intercambio exterior derivada del café, pues aumentó notablemente su capacidad para importar. En todos estos años de auge de las importaciones hubo una adición neta de recursos a las disponibilidades de la economía para el consumo y la inversión interna.

Según se puede observar en el cuadro V-7 la demanda de importaciones de materiales de construcción de bienes de capital y de combustibles tuvo en este período un aumento relativo mayor que el de la importación total, en tanto que el volumen importado de los bienes de consumo y de las materias primas y productos intermedios registró un crecimiento relativo menor que el de la importación total. En consecuencia, la distribución relativa de las importaciones cambia en favor de los bienes de capital, los materiales de construcción y los combustibles y pierden participación las materias primas y productos intermedios, y los bienes de consumo. Sin embargo, el aumento relativo del volumen importado de materias primas y productos intermedios fue mayor que el correspondiente al de la producción fabril, con lo que se facilitó la acumulación de existencias. Asimismo, si se clasifican los bienes de consumo importados en duraderos y no duraderos el aumento relativo de la demanda de bienes duraderos de consumo fue mayor que el de la importación total y más del doble del aumento que mostraron los bienes de consumo no duraderos. En general el volumen importado de estos bienes señaló aumentos en sus coeficientes del consumo global, de la inversión bruta fija y del valor bruto de la producción de bienes y construcciones del periodo 1953-56.

En los años 1957-59, caracterizados por un fuerte deterioro del poder de compra de las exportaciones y por restricciones cambiarias y monetarias para hacer frente al pago de los compromisos exteriores derivados de los desequilibrios de período anterior, el volumen físico de las importaciones totales se redujo en un 31.7% respecto del nivel promedio de los años 1953-56; el impacto de esta disminución se reflejó más fuertemente sobre los bienes de consumo, los combustibles, los bienes de capital y los materiales de construcción; sin embargo se mantuvo el nivel de las importaciones de materias primas y productos intermedios. Es decir que para crear el excedente en la cuenta exterior de mercancía, con el cual se pudiera afrontar el pago de los atrasos comerciales, a que se hizo referencia en secciones anteriores, la reducción de las importaciones afectó en términos de cantidad más fuertemente a los bienes de capital, debido a la alta proporción que estos registran de las importaciones totales. Puede observarse que la disminución fue de más de 100 millones de dólares anuales en promedio, y que su nivel actual está por debajo del volumen promedio de las importaciones de los años 1950-52. Debido a que las inversiones son el principal factor dinámico del crecimiento económico y a que este tiene una vulnerabilidad exterior pronunciada, motivada por el alto contenido de importaciones, la drástica disminución del volumen importado de bienes de capital contribuyó al receso de la economía particularmente en los años 1957-58.

En este período resalta el hecho de que la demanda por importaciones de materias primas y productos intermedios se mantuvo a un nivel similar al de los años 1953-56, lo cual indica que dicha demanda tiene una acentuada propensión a conservar sus niveles, aún en períodos de deterioro del poder de compra de las exportaciones, debido a que representan bienes necesarios para la utilización del equipo productivo, factor este que hace posible mantener el crecimiento del ingreso. Como efecto de este comportamiento, las materias primas y productos intermedios constituyeron en los años 1957-59 la proporción más alta de las importaciones, el 4 Los bienes de capi tal bajaron al 31.4%, los bienes de consumo al 11.0% y los combustibles al 2.7%.

La fuerte baja de la proporción de los bienes de consumo y los combustibles no obedece precisamente a las restricciones de importaciones sino al proceso de sustitución de importaciones realizado, especialmente en lo relacionado con derivados del petróleo, bienes de consumo no duraderos y aún bienes duraderos de consumo.

El volumen de bienes de consumo importados en este período solo representó el 1.9% del consumo global, lo cual indica que el margen de sustitución de bienes de consumo se va comprimiendo cada vez más. En cambio los bienes de capital importados representaron el 33.8% de la inversión bruta fija del período, lo que indica que hubo una fuerte disminución del coeficiente registrado en los años 1953-56 que entonces fue de más del 50%. Esta baja pronunciada deriva des de luego de las restricciones de importación. La importación de bienes intermedios (materias primas, combustibles y materiales de construcción) representó un 7.2% del valor bruto de la producción y las construcciones. Las sustituciones en este campo, además de los combustibles, se produjeron en el algodón, el hierro, etc.

El comportamiento de las importaciones en el último decenio indica que en momentos de auge de las importaciones los mayores requerimientos se dan en los bienes de capital y en los materiales de construcción; este hecho coincide con el alto coeficiente de las inversiones y del crecimiento del ingreso durante aquel periodo. También la demanda de importaciones se concentró fuertemente en los bienes de consumo, con los cuales se han cubierto muchas veces requerimientos de bienes superfluos. En el período de debilitamiento de las importaciones las exigencias más fuertes se presentaron en la demanda de materias primas y productos intermedios y el mayor impacto de la disminución repercutió en los bienes de capital, lo cual redujo fuertemente el coeficiente de inversión de estos años e influyó en el ritmo de desarrollo económico del país; esto confirma la pronunciada vulnerabilidad exterior de este factor acelerador del crecimiento. Cabe anotar además que el margen de sustitución de importaciones de bienes de consumo se va reduciendo cada vez más, aunque dicho margen se amplía si se consideran en particular los bienes duraderos de consumo, El contenido de bienes intermedios (lamina dos) de la cuota de importación es alto, debido a la ausencia de sustituciones. Si bien se han hecho progresos importantes en la producción de hierro, todavía existe un margen apreciable para sustituciones y estas observaciones se pueden

extender al papel, los productos químicos, etc. Si se considera que en la actualidad la demanda de materias primas y productos intermedios importados constituye la mayor proporción de las importaciones totales y que dichos bienes señalan una fuerte rigidez en el nivel de demanda debido imperativo de utilizar al máximo el equipo productivo existente, que sostiene el crecimiento del ingreso. Deberá entonces concluirse que habrá necesidad de acentuar más la sustitución de las fases intermedias de la producción a fin de reducir su impacto en las importaciones, liberando así recursos indispensables para los bienes de capital importados, cuya vulnerabilidad, según se ha visto, es pronunciada.

2. La tendencia del volumen físico de las importaciones correspondió a la de la capacidad para importar hasta 1954 aunque sus niveles anuales registraron diferencias a partir de 1953 cuando el aumento del volumen de las importaciones superó al de la capacidad para importar. Esta diferencia se mantiene en 1954, y se acentúa más en 1955 debido al deterioro del precio del café. En el año de 1956 el volumen importado decae pero no en la medida necesaria para afectar adversamente la capacidad de importación y contrarrestar los efectos favorables anteriores. Por tanto, las diferencias en las tasas de aumento de las dos variantes determinaron los desequilibrios que caracterizaron la Balanza de Pagos de los años 1954-56, (cuadro V-8). Véase con cuidado lo que ocurre a partir de 1957. La capacidad externa de pago aumenta fuertemente por la afluencia de capitales —préstamos de consolidación— y se ubica a un nivel parecido al que tuvo en el año de 1954. Pero la cuantía física de las importaciones disminuye en más de 1 respecto del volumen del año anterior. La diferencia entre ambas dio lugar al cuantioso excedente requerido para hacer frente a la disminución de los pasivos a corto plazo —atrasos comerciales no consolidados—. En los tres últimos años del decenio también hubo necesidad de mantener esas diferencias para continuar con el excedente exigido por la financiación del pago de los pasivos a corto plazo.

La importación de servicios aumenta sostenidamente hasta 1957 y en ese año se coloca a un nivel de 66% superior al de 1950- En los dos años finales del decenio estas importaciones decaen pero no en la medida necesaria para contrarrestar el aumento acelerado que tuvo en los años 1950-57. De allí que el índice de volumen físico total de las importaciones de bienes y servicios señala en el año 1959 un nivel más alto del que se dio en 1950.

3. Los Estados Unidos son el principal proveedor de las importaciones colombianas, pero su proporción ha venido bajando considerablemente en todo el último decenio en la medida que el comercio con Europa fue ampliándose (cuadro V-9) - En la actualidad las importaciones del país proceden de los Estados Unidos en un 57% y de Europa en un 32%, en contraste con las cifras de 70 y 20% respectivamente que registraron en 1950. Los principales países europeos que abastecen las importaciones colombianas son Alemania Occidental, El Reino Unido, Francia, Bélgica y Luxemburgo, Suecia, Países Bajos y Suiza.

C U A D R O V — 8

INDICES DE VOLUMEN FISICO DE LAS IMPORTACIONES Y
DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR
1958 = 100

	Mercancías FOB	Servicios	Total bienes y servicios	Capacidad para importar 1
1950	109.2	66.9	98.3	90.5
1951	103.4	70.5	94.9	96.3
1952	104.4	72.6	96.2	103.0
1953	149.4	83.9	132.4	134.9
1954	165.3	92.3	146.5	145.3
1955	168.5	107.0	152.6	122.6
1956	151.5	105.2	139.6	126.9
1957	119.9	111.4	117.7	142.8
1958	100.0	100.0	100.0	100.0
1959	112.2	101.2	109.4	119.9

1 Los índices corresponden a valores a precios constantes.

El comercio con Europa durante el último decenio ha presentado un desequilibrio crónico. El valor de las exportaciones en todo el decenio, con excepción del año 1959, siempre ha estado por debajo de las importaciones realizadas de la región y en determinados años el déficit comercial fue de consideración. Conviene anotar que el déficit del comercio con Europa pudo sostenerse en tanto se crearon excedentes de la magnitud necesaria en el comercio con los Estados Unidos, pero en la actualidad el desequilibrio adquiere características fundamentales, ya que esta área no ha generado a partir de 1955 un excedente en la cuantía necesaria⁶ para afrontar el déficit de aquella región. Si no se presentan los excedentes del área que tradicionalmente lo financiaba, el desequilibrio estructural del comercio con Europa pesa fuertemente en los déficits de la Balanza de Pagos. Este es el caso de los años 1954-56. Si bien los dos años finales del decenio mostraron una posición más equilibrada, nuevamente en 1960 el déficit con la región recrudece. Se aprecia entonces que la evolución del último decenio del intercambio con Europa no se estructuró sobre bases más permanentes que contemplaran las exigencias a largo plazo de un comercio vigoroso y equilibrado. Estas nuevas condiciones plantean al país la necesidad perentoria de incrementar sus exportaciones a Europa, particularmente el Reino Unido, Francia, Italia, Bélgica y Suiza, países con los cuales el déficit reviste singulares perspectivas, a fin de nivelar este comercio y eliminar el desequilibrio crónico de que adolece (Cuadro V-10).

F — EVOLUCION DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR

Las exportaciones constituyen el principal componente de la capacidad para importar⁷, Durante el último decenio sus fluctuaciones han estado

⁶ El comercio con Estados Unidos en los años 1957-59 produjo excedentes apreciables pero en su mayoría se utilizaron para el pago de la deuda comercial con ese país.

⁷ Se define la capacidad para importar como el ingreso total de que dispone la economía procedente de sus exportaciones y las entradas brutas de capital, menos las salidas y las remesas de utilidades e intereses, excluyendo los movimientos compensatorios de capital —reserva de oro y divisas y la acumulación de

determinadas, como se vió, por las variaciones de la cuantía física de las exportaciones, aunque en esas fluctuaciones han participado fuertemente tanto las variaciones de la relación de intercambio exterior como los movimientos de capitales y sus servicios.

CUADRO V - 9
IMPORTACIONES POR PAISES DE ORIGEN

Países	(Millones de dólares corrientes)							(En Por ciento)						
	1950	1952	1954	1956	1958	1959	1960	1950	1952	1954	1956	1958	1959	1960
Estados Unidos	255.3	278.5	406.2	405.8	237.6	248.6	293.6	70.0	67.0	60.5	61.8	59.4	59.8	57.1
Canadá	10.1	7.4	13.9	15.1	12.3	14.6	13.8	2.8	1.8	2.1	2.3	3.1	3.5	2.7
América Latina	19.9	18.0	24.8	20.4	17.9	23.1	20.7	5.4	4.3	3.7	3.1	4.5	5.6	4.0
Alemania Occidental	16.7	21.8	54.4	76.7	46.4	41.5	52.4	4.6	5.3	8.1	11.7	11.6	10.0	10.2
Bélgica y Luxemburgo	7.5	10.2	17.0	14.7	6.6	5.4	11.2	2.1	2.5	2.5	2.2	1.6	1.3	2.2
Francia	5.9	12.1	29.5	18.0	13.2	8.1	15.3	1.6	2.9	4.4	2.7	3.3	2.0	3.0
Italia	3.4	3.7	7.2	7.1	4.7	4.9	8.3	0.9	0.9	1.1	1.1	1.1	1.2	1.6
Países Bajos	2.5	5.6	11.9	9.8	7.6	6.1	10.3	0.7	1.3	1.8	1.5	1.9	1.5	2.0
España	0.4	0.5	1.4	1.1	0.4	0.3	2.0	0.1	0.1	0.2	0.2	0.1	0.1	0.4
Reino Unido	18.9	20.8	39.0	22.3	16.7	19.5	30.8	4.6	5.0	4.5	3.4	4.2	4.5	6.0
Suecia	7.9	7.7	11.7	17.0	13.4	19.7	11.4	2.2	1.9	1.7	2.6	3.4	2.6	2.2
Estados Unidos	0.6	0.7	1.5	1.3	1.5	3.1	1.4	0.2	0.2	0.2	0.2	0.4	0.7	0.3
Noruega	0.1	0.2	0.3	0.2	0.3	0.4	0.5	-	-	-	-	0.1	0.1	0.1
Filandia	1.4	0.2	0.4	4.7	1.7	1.8	4.2	0.4	-	-	0.7	0.4	0.4	0.9
Suiza	6.9	6.0	10.0	10.6	7.4	8.2	11.7	1.9	1.4	1.5	1.6	1.9	2.0	2.3
Otros países	1.8	0.9	3.1	4.6	1.4	1.3	1.1	0.4	0.2	0.5	0.7	0.3	0.3	0.2
Total Europa Occidental	72.0	90.4	178.4	188.1	121.3	110.9	160.6	19.7	21.8	26.5	23.6	30.3	26.7	31.3
Total Europa Oriental	0.6	0.5	-	6.1	1.9	2.2	3.9	0.2	0.1	-	-	0.5	0.5	0.7
Total Europa	72.6	90.9	178.4	188.2	123.2	113.1	164.4	19.9	21.9	26.5	23.6	30.8	27.2	32.0
Otras áreas	6.3	29.8	48.5	27.7	8.9	16.2	21.9	1.9	5.0	7.2	4.2	2.2	3.9	4.2
TOTAL	304.7	415.4	671.8	657.2	399.9	415.6	514.4	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Anuario de Comercio Exterior - Comprende sólo las importaciones registradas.

CUADRO V - 10
COMERCIO EXTERIOR DE COLOMBIA CON LOS ESTADOS UNIDOS Y EUROPA
(millones de dólares corrientes)

	1950	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960		
Comercio con Estados Unidos												
Exportaciones			325.8	381.0	477.1	518.2	430.6	382.9	358.8	318.5	322.9	297.4
Importaciones			255.3	278.5	337.8	406.2	437.2	405.8	288.7	237.6	248.6	293.6
Saldo comercial			70.5	102.5	139.3	112.0	- 6.6	-22.9	70.1	80.9	74.3	3.8
Comercio con Europa												
Exportaciones			33.2	44.0	60.4	78.3	105.6	90.2	93.9	95.5	122.9	136.5
Importaciones			72.6	90.9	146.8	178.4	178.7	188.2	142.9	123.2	113.1	164.4
Saldo comercial			-39.4	-46.9	-86.4	-100.1	-73.1	-98.0	-49.0	-27.7	9.8	-27.9

En el gráfico V-1 puede observarse el curso de la capacidad para importar, expresado en valores constantes, y la cuantía física de las

deudas comerciales a corto plazo—. Sin embargo, al expresar la capacidad para importar en valores constantes, como las exportaciones se dan a precios del año 1958 y los movimientos de capital y servicios financieros están deflactados por el Índice de precios de importaciones, para ajustar dichos valores, se incluye la ganancia o pérdida de la relación de Intercambio exterior que toma en cuenta los cambios en los precios relativos respecto del año 1958. La suma de los ingresos por exportaciones expresado en valores constantes mas la ganancia o pérdida de la relación de intercambio expresa el poder de compra exterior de las exportaciones.

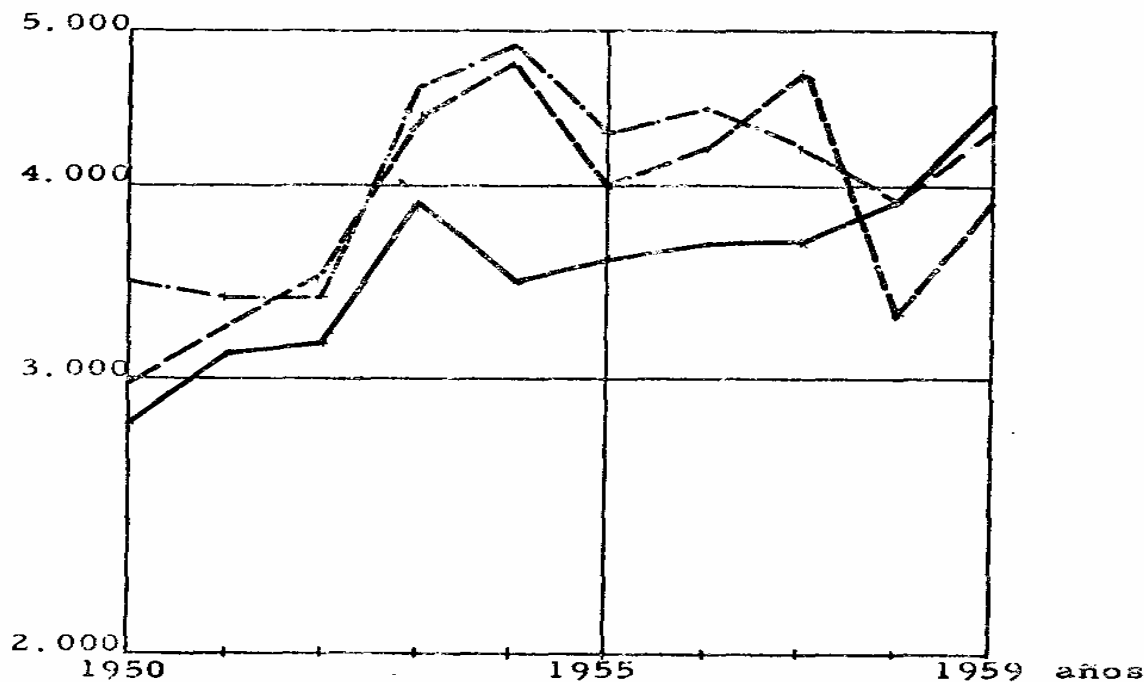
exportaciones, y su poder de compra exterior durante el último decenio. La capacidad para importar tuvo un ascenso fuerte y sostenido hasta 1954, determinado, hasta el año inmediatamente anterior por la cuantía física de las exportaciones. En 1954 el volumen físico cae fuertemente mientras la capacidad para importar señala su punto más alto como resultado del monto que registraron las ganancias de la relación de intercambio exterior respecto del año 1958. Al año siguiente cae la capacidad para importar como efecto de la baja de precios experimentada por el café en ese año, baja que deteriora fuertemente las ganancias de la relación de intercambio mientras el volumen exportado permanece estancado. Entre los años 1955 y 1956, las tendencias de la cuantía de las exportaciones y de la capacidad para importar coinciden nuevamente aunque esta última siempre es superior a aquella debido a la favorable relación de intercambio que todavía se sostiene, a pesar del fuerte deterioro a que se hizo referencia. En 1957 ambas líneas divergen nuevamente en su evolución, pues mientras las exportaciones continúan estancadas la capacidad para importar se eleva fuertemente como consecuencia de la intensificación de la afluencia de capitales que contribuyó a hacer frente al pago de los atrasos comerciales no consolidados. En 1958 continúan discrepando la capacidad para importar y el volumen físico de las exportaciones, ya que éstas señalan una recuperación luego de cuatro años de estancamiento mientras aquella baja fuertemente debido al peso que significa el pago de los atrasos comerciales consolidados y el deterioro de la relación de intercambio exterior. Al final del decenio —1959— ambas líneas nuevamente coinciden en sus tendencias, pero la capacidad para importar continúa siendo menor que la magnitud de las exportaciones debido a la influencia del monto de los servicios pagados por concepto de la deuda comercial consolidada y de la pérdida que por, primera vez en el decenio, registra el poder de compra de las exportaciones. Con esto se restablece nuevamente el deterioro de la relación de intercambio exterior que antes del último decenio había afectado al poder de compra de las exportaciones colombianas. De los hechos generales anotados antes conviene destacar, sin embargo, que el poder de compra exterior de las exportaciones determinó la tendencia y el nivel de la capacidad para importar, con excepción del año 1957, en que la afluencia neta de capitales fue decisiva para elevar dicha capacidad por encima de aquel (Cuadro V-11). Pero debe señalarse además que por índices de variación del volumen físico de las exportaciones se mantuvieron siempre por debajo de los de su poder de compra exterior, con excepción del año 1959 en que estos últimos registran una pérdida. No obstante, es esta favorable relación de intercambio exterior con respecto al año de 1958 la que determina esos movimientos, pues los precios de las exportaciones fueron, con excepción de 1959, superiores a los de las importaciones. Sin embargo, en los años de 1951 y 1952 los precios de las importaciones fueron decisivos en el proceso del deterioro del nivel de las ganancias de intercambio exterior, y para contrarrestar además los efectos favorables del aumento del precio de las exportaciones del año de 1956. A partir del año de 1957 el deterioro de la relación de intercambio exterior está determinado por la acentuada baja de los precios de las exportaciones cuando los precios de las importaciones se mantienen o bajan muy poco (cuadro V-12).

Gráfico No. V-1
CAPACIDAD PARA IMPORTAR, VOLUMEN FISICO DE LAS
EXPORTACIONES Y SU PODER DE COMPRA EXTERIOR

En millones de pesos a precios de 1958

(Escala Semilogaritmica)

— Volumen físico exportación
- - - Poder de compra
- - - Capacidad para importar



CUADRO V - 11

CAPACIDAD TOTAL DE PAGOS EN EL EXTERIOR Y CAPACIDAD PARA
IMPORTAR, 1960 - 1959

(En millones de dólares a precios de 1958)

	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
a Exportaciones de bienes y servicios	437.6	489.0	494.3	608.6	548.6	555.5	572.6	574.1	607.8	703.6
b Ganancia o pérdida de la relación de intercambio exterior	101.5	39.6	36.1	116.2	221.9	120.5	128.3	93.6	-	-31.0
c Poder de compra exterior de las exportaciones (a + b)	539.1	528.6	530.4	724.8	768.5	675.8	700.9	667.7	607.8	672.6
d Ingreso bruto de capital	26.5	47.1	76.0	79.2	109.0	47.5	60.6	241.4	140.2	132.0
e Capacidad total de pagos en el exterior (c + d)	565.6	575.7	606.4	804.0	877.5	723.3	761.5	909.1	748.0	804.6
f Pago de factores del exterior	45.2	40.0	32.2	36.5	31.3	29.1	33.9	55.5	61.5	50.5
g Egreso bruto de capital (1 + 2)	52.4	37.4	41.7	69.7	94.7	59.9	71.2	115.0	169.3	133.7
1 - Amortizaciones	9.2	9.1	12.6	25.8	22.5	30.5	32.3	62.8	115.0	119.0
2 - Otros egresos de capital	43.2	28.3	29.1	43.9	72.2	29.4	38.9	52.2	54.3	14.7
h Total salidas brutas (f + g)	97.6	77.4	73.9	106.2	126.0	89.0	105.1	170.5	230.8	184.2
i Capacidad para importar (e - h)	468.0	498.3	532.5	697.8	751.5	634.3	656.4	738.6	517.2	620.4
j Importaciones reales de bienes y servicios	502.3	485.1	491.6	677.1	748.7	780.0	713.3	601.7	511.1	559.0
k Saldo (i - j)	-34.3	13.2	40.9	20.7	2.8	-145.7	-56.9	136.9	6.1	61.4
l Donaciones	- 1.0	14.1	- 1.5	- 2.1	- 2.1	1.8	1.4	2.8	5.5	5.3
m Total (k + l)	-35.3	27.3	39.4	18.6	0.7	-143.9	-55.5	139.7	11.6	66.7
Financiamiento compensatorio	35.3	-27.3	-39.4	-18.6	- 0.7	143.9	55.5	-139.7	-11.6	-66.7
Oro monetario (- aumento)	-27.5	26.1	-28.7	-10.9	0.2	- 0.1	26.9	- 4.8	- 9.6	- 5.8
Activos a corto plazo (neto) (- aumento) = pasivos a corto plazo (neto)	37.3	-51.9	- 0.1	-23.7	-81.7	96.0	-35.8	15.1	0.6	48.9

C U A D R O V — 12 . .

INDICES DE PRECIOS DE LAS EXPORTACIONES, DE LAS IMPORTACIONES Y
DE LA RELACION DE INTERCAMBIO EXTERIOR

1958 = 100

	Indice de precios de las exportaciones	Indice de precios de las importaciones	Indice de la relación de Intercambio exterior
1950	100.0	81.2	123.2
1951	107.6	99.5	108.1
1952	104.1	97.0	107.3
1953	110.2	92.5	119.1
1954	139.6	99.3	140.6
1955	118.4	97.3	121.7
1956	129.0	105.4	122.4
1957	116.2	99.9	116.3
1958	100.0	100.0	100.0
1959	90.4	94.6	95.6

Se podrá observar en el cuadro V-11 que el excedente entre la capacidad para importar y las importaciones reales de bienes y servicios comienzan a reducirse a partir de 1953, debido a un incremento superior de éste en relación con aquélla, y en los años 1955 y 1956 las importaciones reales superan ampliamente a la capacidad para importar. La demanda y los aumentos de las importaciones reales no correspondieron a la capacidad para importar, pues mientras ésta alcanza su nivel máximo en 1954⁸ para luego decaer en los dos años siguientes, aquellos mantuvieron en esos años un volumen todavía alto ocasionando los desequilibrios de la Balanza de Pagos que caracterizan a este período.

Los tres últimos años (1957-59) se destacan por la persistencia del deterioro de la relación de intercambio exterior, y en los años de 1958-59 por la disminución de la capacidad para importar. En este periodo las importaciones tuvieron que ser aún menores que la capacidad para importar, puesto que la diferencia representó el excedente necesario para hacer frente del lado del financiamiento compensatorio, a la atención de los pasivos a corto plazo y en 1959 a la reconstitución de las deprimidas reservas de oro y divisas.

II — PERSPECTIVAS DE LA BALANZA DE PAGOS
A — INTRODUCCION

El desarrollo económico y social de Colombia, al igual que el de otros países en proceso de crecimiento, depende en gran medida de su disponibilidad de equipos de producción, y lo mismo de la posibilidad de introducir mejoramientos técnicos en el proceso de producción dentro de sus actividades económicas. Las perspectivas de aumentar el acervo de riqueza tangible renovable y de introducir innovaciones técnicas, están relacionadas con la posibilidad de poder realizar adquisiciones en el extranjero de los bienes

⁸ El monto de las ganancias de la reacción de Intercambio exterior fue de 222 millones de dólares, lo que representa una adición del 40% al poder de compra de las exportaciones.

de capital correspondientes. El uso efectivo de los medios de producción está relacionado, a su vez, con la posibilidad de adquirir en el extranjero bienes intermedios, materias primas, repuestos, etc., que el país no llegue a producir. En el largo plazo, la factibilidad de un programa de desarrollo económico y social, en última instancia, depende en gran medida de las posibilidades que tenga el país para expandir el valor de sus exportaciones lo suficiente como para poder adquirir los bienes que requiere su desarrollo.

El análisis general de las tendencias de la economía colombiana en los últimos diez años del Capítulo 1, así como la evaluación más detallada del curso de la Balanza de Pagos en ese período, contenido en los acápites precedentes, confirman la gran importancia del comercio exterior sobre la evolución de la economía interna del país. De esos análisis se desprende, en particular, la existencia de factores limitantes a una evolución más satisfactoria de la Balanza de Pagos. Uno de esos factores limitantes, desde luego, es el grado elevado de dependencia en que se encuentra el país con respecto a la exportación de un solo producto —el café— que durante la década pasada ha aportado en promedio, un 76.9% del valor de las exportaciones totales, y cuya demanda en el mercado internacional está sujeta a fuertes alternativas. Otro factor negativo de significativa importancia lo constituyen las limitaciones de oferta y demanda a corto plazo que han demorado el proceso de diversificación de las exportaciones y agravado, en consecuencia, el impacto sobre la economía interna de las alternativas en las exportaciones de café. A los factores antes mencionados se une, en el período histórico, cierta debilidad en la formulación y ejecución de la política de Balanza de Pagos, que ha resultado, no sólo en perpetuar una estructura de exportaciones vulnerable a factores externos, sino también en el desaprovechamiento de algunas de las oportunidades potenciales que pudieron presentarse para intensificar el ritmo del proceso de sustitución de importaciones tendiente a atenuar también, por esa vía, los efectos debilitantes del crecimiento que resultan de los otros factores antes mencionados.

La conjunción de dichos elementos ha determinado, en buena medida, la limitación de la capacidad para importar bienes de capital e intermedios que, según se ha anotado en el párrafo anterior, requiere el país para su desenvolvimiento económico y social.

La aceleración de la tasa de crecimiento de la economía colombiana en el futuro próximo con respecto al período histórico, lo cual es uno de los objetivos principales del Programa de Desarrollo, requiere un volumen de importaciones muy superior al de las efectuadas en los últimos años de la década pasada. Ello porque la realización de aquel objetivo requiere fuertes inversiones, en particular de equipo, que debe ser importado. Al mismo tiempo, la cristalización de las metas de producción industrial y la de las de otros campos, obligaría, al menos temporalmente, a expandir las importaciones de materias primas y otros bienes intermedios. Es necesario, por lo tanto, examinar cuidadosamente y en forma sistemática, las fuentes de recursos externos para el financiamiento de las importaciones requeridas para

el desarrollo económico del país. En particular, debe lograrse una diversificación y aumento de las exportaciones y una sustitución de importaciones dentro de los límites razonables de costos. Se plantea además la necesidad de obtener una colaboración externa financiera adecuada, en cuanto a montos y condiciones.

Desafortunadamente, las posibilidades de expandir y diversificar las exportaciones en forma acelerada, no son ilimitadas, especialmente en los años inmediatos. Existen rigideces en la oferta y dificultades serias en los mercados internacionales para colocar nuevos productos distintos a los tradicionales en magnitudes significativas, si se exceptúan algunos rubros relativamente nuevos dentro del comercio de exportación, tales como el azúcar y el algodón. Además, en el país no se han hecho programas intensivos de fomento de exportaciones, ni se han elaborado en el detalle necesario proyectos concretos para ese fin. Es parte integrante del Programa de Desarrollo que durante los años inmediatos se hagan los esfuerzos que sean necesarios para lograr la mayor expansión posible de las exportaciones tradicionales como azúcar, petróleo, algodón, madera, etc., y al mismo tiempo se acelere la preparación o ejecución de programas de exportación de ganado y carne y productos industriales.

Los recursos de las exportaciones procedentes de servicios —principalmente en forma de ingresos por fletes y seguros, turismo, etc.— deberán también expandirse lo suficientemente como para reducir el déficit en el saldo neto de estos rubros, característico de las cuentas exteriores de Colombia en el último decenio, según se ha hecho notar en los acápites correspondientes al período histórico.

Los programas de desarrollo de nuevas exportaciones, sin embargo, no producirán resultados muy apreciables hasta después de 1965. En consecuencia, el país requerirá durante los años inmediatos un aporte cuantioso de ahorro externo, en forma de préstamos y créditos, inversiones directas y donaciones, con el objeto de complementar los recursos requeridos para la financiación de las importaciones.

Respecto a la política comercial del café ésta deberá estar orientada principalmente a la defensa de sus precios —estabilización y mejoramiento progresivo— y a la conquista de nuevos mercados, como al mayor desarrollo de los existentes, eliminando el desequilibrio crónico del comercio con Europa, para contrarrestar los efectos deprimentes de las fluctuaciones de determinados mercados.

Un proceso de importancia significativa en la evolución de la Balanza de Pagos se relaciona con, la sustitución de importaciones. En este campo se podrá lograr en el próximo decenio resultados halagadores. En el sector agropecuario se presentan limitaciones ya que los bienes de este sector que aún se importan son reducidos y de difícil sustitución a corto plazo; en el caso de la lana y el trigo, las condiciones y la disponibilidad de tierras aptas parecen

limitadas. Sin embargo, programas de sustitución para cacao, oleaginosas, lana y trigo deberán intensificarse al máximo de acuerdo con las campañas de fomento que se establecen en el capítulo correspondiente al desarrollo agropecuario. Pero es en el campo industrial donde se lograrán las sustituciones más importantes, especialmente en el ramo de la industria química, la metalmecánica, la siderúrgica, el papel y la pulpa. Un total de 95 millones de dólares se lograría sustituir en los próximos cuatro años.

Hacia 1970 habría una sustitución total de oleaginosas y cacao, y del lado de la industria la sustitución debería extenderse a la producción de algunos bienes de capital, hacerse más intensa en los bienes intermedios y seguramente cubrir una alta proporción de la demanda interna de bienes de consumo duraderos, incluyendo parcialmente los automotores. En el capítulo industrial se fijan más concretamente los programas que han de realizarse en este sector tanto en los próximos años como hacia 1970.

Durante los últimos años de la década, los dos procesos antes apuntados de aumento y diversificación de las exportaciones y de sustitución de importaciones deberán llevar a reducir gradualmente la necesidad de aportación de ahorro externo. De ahí que, hacia fines de la década, el país debería estar equipado para mantener un ritmo de crecimiento más intenso que en el período histórico, de modo sostenido, financiado con sus recursos nacionales. Ello significa que la afluencia de crédito externo después de 1970 deberá dirigirse a acelerar la tasa de crecimiento de la economía del país sobre los niveles con templados en este programa.

No puede subestimarse la decisiva importancia del sector externo en la economía colombiana, aceptando el criterio de que el desarrollo social y económico puede lograrse sin crédito externo y sin una abundante afluencia de medios de pago internacionales, ya que la única forma conocida de elevar el ingreso de un país es mediante el incremento de la producción y esto no se alcanza por la sola acción del hombre y de los recursos naturales. Hay necesidad de dotar a la mano de obra del equipo y las herramientas necesarias para la utilización productiva y eficiente de su capacidad de trabajo y para aprovechar también eficientemente los recursos naturales. Este equipo, además de otros bienes que el país no puede todavía producir, hay que adquirirlo en el exterior y para pagarlo es necesario disponer de divisas. Es por esto por lo que uno de los grandes factores limitantes del desarrollo colombiano, como del de casi todos los países en proceso de desarrollo, está en el sector externo. Asimismo el aumento del producto se logra por el incremento de sus componentes y la exportación es uno de los componentes de la demanda que influye sobre los sectores de la oferta al hacer posible un aumento de las importaciones y de los otros integrantes de la demanda interna: el consumo y la inversión.

E — PROYECCIONES ALTERNATIVAS DE LA BALANZA DE PAGOS

Según se explicó en el Capítulo 2 del Programa, la discusión de las metas de desarrollo, se ha planteado dentro de un marco de referencia cuantitativo que corresponde a la hipótesis de un crecimiento del producto bruto interno, a precios de mercado, equivalente a 5.6% anual sobre los niveles de 1959. Se indicó en ese capítulo que la utilidad de este marco de referencia consiste en permitir una evaluación concreta de los problemas implícitos en el proceso de formulación y ejecución de una política económica destinada a reducir o eliminar los factores negativos que han deprimido durante el período histórico la tasa de desarrollo del país, y a facilitar que los factores dinámicos del desarrollo actúen con la máxima efectividad

Como el propósito del Programa no es fijar en forma rígida las metas ni el ritmo del crecimiento del país, se consideró deseable comparar la meta de 5.6 por ciento con otra más ambiciosa, con el propósito de destacar el orden de magnitud de los esfuerzos que deberían realizarse y los resultados adicionales que se obtendrían pues el objetivo de la formulación y ejecución de una política de desarrollo es obtener una elevación máxima del ingreso nacional.

Para tal efecto, se decidió adoptar una base de comparación relacionada con una meta de crecimiento del producto bruto interno algo más ambiciosa, del 6.5 por ciento anual. En el Capítulo 2, ya mencionado, se encuentra una breve relación de lo que esas metas significan en términos de estructura de la oferta y demanda finales, composición del producto bruto interno, inversión y su financiamiento, Balanza de Pagos y ocupación.

En lo que se relaciona con la Balanza de Pagos, cada una de las dos hipótesis anteriores se ha estudiado dentro de dos hipótesis alternativas: en un caso se consideran los precios del café que se supone regirán en el mercado internacional en el período 1961 a 1970, de conformidad con los resultados de un análisis de las tendencias probables de la oferta de los principales países exportadores y una elevación en la demanda de dieciocho países compradores. En este estudio pudo concluirse que durante los próximos años persistirá un exceso de oferta sobre la demanda de café que resultaría en una presión sobre los precios. Se decidió, así, aceptar como probable, en la alternativa en cuestión, una baja de las cotizaciones del grano del 2% anual, con respecto a los niveles de 1960, para el período 1961 y 1965, en tanto que se mantuvieron invariables las cotizaciones de 1966 a 1970. La segunda hipótesis alternativa tiene por objeto contrastar con la primera los resultados que tendría para el país un precio sostenido del café, durante todo el decenio 1961 a 1970, a los niveles que rigieron en 1960. En esta segunda hipótesis alternativa se ha admitido que no se modificaría la cuantía física de la demanda de café colombiano (Cuadro V-13).

Cabe observar que dentro de cada una de las hipótesis relacionadas con la magnitud del crecimiento del producto bruto interno la cuantía de las importaciones de bienes y servicios no está afectada por las presiones sobre los precios del café. En cambio, en la hipótesis alternativa correspondiente a la

de estabilidad de los precios el valor de las exportaciones de bienes y servicios aparece superior al que se consigna en la hipótesis de los precios declinantes; la diferencia indica por su puesto el efecto del mayor precio del café.

C U A D R O V — 13
LA BALANZA DE PAGOS
PROMEDIOS ANUALES
(millones de dólares corrientes)

	Periodo Histórico			Hipótesis de crecimiento del Producto del 5½% anual						Hipótesis de crecimiento del Producto del 6½% anual					
				Café en Baja			Café a precios sostenidos de 1960			Café en Baja			Café a precios sostenidos de 1960		
	1951-53	1954-56	1957-59	1962-64	1965-67	1968-70	1962-64	1965-67	1968-70	1962-64	1965-67	1968-70	1962-64	1965-67	1968-70
CUENTA CORRIENTE CON EL EXTERIOR															
Exportaciones de bienes y servicios	571	720	637	700	824	975	724	867	1.021	700	824	975	724	867	1.021
Importaciones de bienes y servicios	529	751	547	756	828	879	756	828	879	780	873	938	780	873	938
SALDO DEL BALANCE COMERCIAL	42	-31	90	-56	-4	+96	-32	+39	+142	-80	-49	+37	-56	-6	+83
Pago de factores del exterior	-25	-32	-55	-66	-110	-135	-65	-105	-125	-67	-114	-147	-65	-108	-136
SALDO CORRIENTE CON EL EXTERIOR	7	-63	35	-122	-114	-39	-97	-66	17	-147	-163	-110	-121	-114	-53
CUENTA CAPITAL CON EL EXTERIOR															
Préstamos y Créditos Brutos	37	37	139	117	116	43	92	66	5	142	167	120	116	115	54
Inversión extranjera directa neta	14	22	4	29	15	15	29	15	15	29	15	15	29	15	15
Donaciones netas 1	3	4	17	19	20	17	19	20	20	17	19	20	17	19	20
Amortización deuda externa	-15	-29	-97	-41	-36	-39	-41	-34	-31	-41	-38	-45	-41	-35	-36
Movimiento capital a corto plazo (neto) 2	-19	-33	14
Financiamiento compensatorio															
Pasivos oficiales a corto plazo (neto)	2	64	60
Reservas oficiales (-aumento + disminuciones)	29	2	-11	-26
SALDO DE LA CUENTA CAPITAL CON EL EXTERIOR	7	63	35	122	114	39	97	66	17	147	163	110	121	114	53

1 Las proyecciones de las donaciones netas incluyen préstamos pagaderos en pesos colombianos.

2 Incluye errores u omisiones.

Debe señalarse, asimismo, que el mayor ingreso de divisas en la hipótesis alternativa de café a precios sostenidos, se traduce en primera instancia en la reducción del saldo desfavorable de la Balanza Comercial, o en el aumento del saldo favorable, dentro de cada una de las hipótesis básicas adoptadas. La mayor disponibilidad de divisas se traduce, eventualmente, en una menor necesidad de aportación extranjera de capital y como consecuencia, en un crecimiento más moderado de las amortizaciones y del pago de factores al exterior. La comparación de las características de los modelos correspondientes a diferentes alternativas en cuanto al precio del café, dentro de cada hipótesis de crecimiento del Producto, conduce a la conclusión de que dentro del modelo correspondiente a precios constantes del café se admite que el mayor ingreso proveniente de las exportaciones sería ahorrado e invertido en su totalidad, sustituyendo así una parte del ahorro externo requerido por el país en la hipótesis de café con precios en baja, para la financiación de las compras de bienes y servicios al extranjero. De tal suerte, en él no se suponen variaciones de la demanda final interna, ni, en consecuencia, de los volúmenes de producción e importación⁹.

⁹ 1 Para obtener un ahorro más elevado, sin que varíen ni el producto bruto interno ni el consumo interno de la economía, sería necesario postular, o bien modificaciones en la estructura de los precios relativos, o la aplicación de impuestos que absorbieran el exceso de ingreso en la alternativa más favorable.

Una comparación de los valores de las exportaciones en ambas alternativas indica que, en aquella relacionada con el mantenimiento del café a precios de 1960, las exportaciones darían ingresos superiores a los de la alternativa menos favorable en 24 millones de dólares en los años 1962-64, 43 millones de dólares anuales en el período 1965- 67, y 46 millones de dólares en los años 1968 a 1970.

Como se ha anotado antes, estos guarismos registran directamente el efecto del mayor precio del café sobre la capacidad para importar derivada de las exportaciones, y son un indicador de la importancia que reviste una política encaminada a la estabilización o al mejoramiento de las cotizaciones internacionales del café. Al mismo tiempo, cabe hacer notar que la capacidad para importar total no se modificaría pues, según se ha explicado anteriormente, el mayor ingreso por exportaciones y la reducción de los servicios de la deuda externa se vería compensada con un menor uso de recursos del crédito externo.

El Cuadro que sigue permite apreciar la magnitud de las modificaciones en las cuentas exteriores del país, resultantes de un precio estable del café en comparación con la alternativa que significa una baja sostenida, en cada uno de los trienios en que se dividió el período de proyección, a efecto de la más clara presentación de los modelos:

Diferencia entre las disponibilidades anuales de divisas en la alternativa de precios sostenidos del café con la alternativa de precios en baja

	<u>1962-64</u>	<u>1965-67</u>	<u>1968-70</u>
Aumento en el ingreso anual de divisas por exportaciones de café	24	43	46
Menor crecimiento en los servicios de la deuda externa:			
Intereses	1	5	10
Amortizaciones	-	2	8
Total	<u>25</u>	<u>50</u>	<u>64</u>

Como puede verse en el cuadro anterior, las disponibilidades de divisas adicionales serían de 25 millones de dólares anuales, en promedio, para el trienio 1962-64, se duplicarían en el trienio siguiente y llegarían a 64 millones de dólares anuales durante el trienio final del decenio. Se advierte, igualmente, el efecto acumulativo que resulta del menor crecimiento de la deuda externa, en la alternativa más favorable, el cual es insignificante en los años iniciales pero llega a montos significativos durante el trienio de 1968 a 1970: en este período, la mayor disponibilidad de divisas por este concepto llega a 18 millones de dólares anuales o sea a cerca de un 30% del aumento de las disponibilidades obtenidas directamente por la mejor cotización del café.

Según se ha hecho notar más arriba, esas mayores disponibilidades de divisas se traducen en una reducción de los préstamos externos en un monto equivalente y se reflejan, en consecuencia, en una reducción de la cuantía de los servicios de la deuda.

La comparación de los resultados de las proyecciones de la Balanza de Pagos, correspondientes a distintas hipótesis de crecimiento del Producto, pero dentro de una sola hipótesis en cuanto a la evolución de los precios del café, también permiten deducir algunas consecuencias de interés.

En estos modelos, el valor de las exportaciones es el mismo, en cualquiera de las dos hipótesis de crecimiento. En cambio, se encuentran diferencias en las necesidades de importación, el pago de factores del exterior y los movimientos de capitales.

La demanda de importaciones es más elevada en el modelo de crecimiento del 61/2 por ciento, que en el del 5.6%, para los mismos períodos, debido a que el crecimiento más acelerado de la economía interna trae consigo requerimientos más cuantiosos de importaciones. En particular, la demanda de equipos importados debe ir creciendo con antelación a la expansión del producto bruto interno de la economía. La demanda de bienes de consumo e intermedios, en cambio, es la resultante de dos factores: uno, el crecimiento de la demanda interna por los productos respectivos, el cual es más rápido en la hipótesis del 61/2 por ciento. El segundo corresponde a la medida en que la expansión de la producción interna de dichos bienes cubra por el proceso de sustitución, la demanda adicional de importaciones.

La combinación de estos factores es la que determina la demanda de bienes y servicios importados indicada en la Balanza de Pagos. La dinámica de los modelos bajo análisis indica que, durante los años 1962 a 1967, el aumento relativo de las importaciones en cualquier período, en la hipótesis del 61/2% con respecto a la del 5.6%, superaría el aumento relativo del producto bruto interno para los mismos años, tal como puede observar el cuadro que sigue:

	1962-64	1965-67	1968-70
a) Producto bruto interno 61/2%	27.158	33.229	44.900
b) 5.6%	27.148	32.264	38.089
Importación de bienes y servicios:			
a) 61/2 por ciento	780	873	938
b) 5.6 por ciento	756	828	879
Excedente relativo de la Hipótesis del 61/2% sobre la de 5.6 por ciento		(en por ciento)	
Producto bruto interno	—	3.0	7.4
importaciones de bienes y servicios	3.2	5.4	6.7

La dinámica de los modelos de Balanza de Pagos implica que las mayores importaciones dentro de la hipótesis del 61/2 por ciento, que en su mayor parte corresponderían a bienes de capital e intermedio, se financiarían con un aporte mayor del capital extranjero. Esto, sin embargo, llevará a acrecentar los servicios de intereses amortización de la deuda externa, con lo que el aumento adicional en los pasivos de la Balanza de Pagos será mayor que la diferencia en los niveles de importación proyectados.

Los servicios de interés y amortización de la deuda externa crecerán más rápidamente en la primera hipótesis que en la segunda. De modo que los pasivos totales de la Balanza de Pagos aumentaron en la hipótesis más ambiciosa, tanto por los mayores niveles de importación como el peso de los mayores servicios financieros. Las diferencias en esos conceptos, que se registran en el cuadro más abajo, son las que determinan el nivel más alto de endeudamiento externo en la hipótesis del 6^{1/2}%.

Diferencia entre los pasivos totales de la Balanza de Pagos en la hipótesis de crecimiento de 6¼ por ciento en comparación con la hipótesis del 5.6%¹

	1962-64	1965-67	1968-70
Aumento en las importaciones de bienes y servicios,	24	45	59
Mayor crecimiento en los servicios de la deuda externa:			
Intereses	1	4	12
Amortizaciones	-	2	6
Total	25	51	77

1 Corresponde a la alternativa de café en baja.

Como síntesis a la discusión que precede, se puede anotar que toda modificación en las condiciones del modelo de desarrollo que se reflejen en las cuentas de la Balanza de Pagos tenderían a tener efectos acumulativos debido a cambios en el volumen del endeudamiento anual y, por ende, de los servicios de la deuda externa.

Una tercera consecuencia, de particular interés, resulta de comparar el excedente de divisas creado en la hipótesis más favorable en cuanto a los precios del café con las necesidades adicionales de divisa que se derivan de un crecimiento económico más acelerado. De los cuadros anteriores se desprende claramente que entre 1962 y 1967, la estabilización de los precios del café generaría suficiente ingreso adicional de divisas como para financiar los mayores requerimientos de una tasa de crecimiento 1% superior a la hipótesis básica del 5.6 por ciento. En el trienio 1968-1970 los ingresos adicionales de divisas serían un poco inferiores a los requerimientos del desarrollo más acelerado. Pero poner de relieve una conclusión en el sentido de que una mejora relativa del 2% anual en los precios del café¹⁰ generaría recursos externos suficientes como para elevar la tasa del desarrollo en un 1% sobre la mínima calculada del 5.6, siempre que se cumplan las metas y requisitos del modelo en cuanto a la estructura de la economía interna y la disponibilidad de aportación externa de capital. Esta conclusión merece destacarse en cuanto expresa en forma clara, la importancia del café en la Balanza de Pagos de Colombia y también dentro de su economía interna. Es evidente, por lo tanto, que uno de los factores que incidirán más pronunciadamente sobre el curso de la Balanza de Pagos del país, y que por lo tanto son claves para el éxito del programa de desarrollo, lo constituye la política que se siga en el futuro para conseguir una regularización del mercado de café que elimine los factores que

¹⁰ Esta mejora relativa resulta si no tiene lugar la baja de precios de 2% postulada en la alternativa menos favorable en cuanto a la evolución de los mercados de café.

la deprimen derivados de la sobre producción mundial que se viene presentando desde el año de 1956.

C – PERSPECTIVAS Y PROYECCIONES DE LAS EXPORTACIONES

Para el estudio de las posibilidades de exportación se tuvieron en cuenta las condiciones tanto de la oferta como de la demanda mundial de los bienes y servicios que Colombia ha exportado tradicionalmente y de los que podría llegar a exportar en el futuro¹¹. Las exportaciones FOB de bienes (registradas y no registrada) ascendieron en 1960 a 516.3 millones de dólares, medidas en precios corrientes. Para 1964 deberían llegar en la alternativa de precios de café en baja, a 618.8 millones. Es decir, tendrá un aumento de 102.5 millones de dólares en el período de 1960-64. Hacia 1970 las exportaciones de bienes ascenderían a un valor de 843 millones de dólares, o sea que mostrarán un aumento de 224 millones entre los años 1964 y 1970, y de 327 millones de dólares sobre el valor de 1960, equivalente al 63% para todo el decenio (Cuadro V-14). Debe tenerse en cuenta que las exportaciones de café con precios en baja sólo aumentaría de 1060 a 1964 en 21.8 millones de dólares y entre 1964 y 1970, subirían en 50 millones de dólares. El aumento de las exportaciones de café hacia 1964 representan a un 6.5% sobre el valor de 1960, mientras el total de bienes tendría un incremento de 19.8%, esta diferencia señala ría que el aumento adicional de las exportaciones se lograría con base en las exportaciones distintas a las de café.

Las proyecciones suponen que todo el aumento en las exportaciones correspondería a las registradas, ya que a partir del año 1962 las no registradas permanecerían constantes.

La exportación de servicios lograría también un crecimiento a preciable, pero no tan cuantioso como la de bienes. Los ingresos por concepto de estos servicios (Turismo, Seguros, Transporte, Gobierno y Otros) aumentarían de 87 millones de dólares en 1960 a 117 millones en 1964 y se acercaría a 173 millones en 1970. Los aumentos más apreciables se obtendrían en los rubros de Turismo y Transportes de la Flota Grancolombiana y de otras empresas.

Los ingresos procedentes del total de las exportaciones de bienes y servicios que se supone recibiría el país hacia 1964 ascenderían a 750 millones de dólares, o sea 131 millones de dólares de aumento equivaldrían a un 21% sobre los niveles de 1960. Hacia 1970 dichas exportaciones totales alcanzarían a 1.030 millones de dólares, es decir alrededor de 410 millones de dólares más que las del año 1960 que corresponderían a un 66% de incremento. Estas cifras indican por sí solas la magnitud del esfuerzo que el país debe hacer para alcanzar las. Sin embargo, este esfuerzo de la economía por obtener dichos aumentos adquiere mayor significación si se le compara con lo ocurrido en el

¹¹ Las condiciones de la oferta y demanda mundiales se a para el café y el banano. Los demás bienes se han proyectado de acuerdo con las posibilidades de la oferta interna, el vista de la proporción relativamente pequeña de esas exportaciones tendrían en el comercio mundial de dichos productos y desde ese aspecto no plantearían dificultades para su colocación en los mercados externos.

decenio pasado, medido a precios constantes. En efecto, la cuantía física de las exportaciones de bienes y servicios aumentó en el periodo 1950-60 en 57% y las metas proyectadas para los años 1960-70 suponen un incremento del 70%.

C U A D R O V — 14

EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

(Millones de US\$ corrientes)

Año	Café	Otros Pro- ductos A- grícolas	Productos * Industria- les	Petróleo Crudo	Minerales	No Regis- tradas	Total ex- portación bienes	oro	Servicios	Total ex- portación de bienes y servicios
1960	333.0	31.5	17.4	80.0	-	54.4	516.3	15.2	87.6	619.1
1961	328.4	37.7	21.5	88.5	-	53.0	529.1	14.0	92.9	636.0
1962	337.8	45.2	26.6	96.4	-	30.0	536.0	14.0	100.8	650.8
1963	346.4	53.5	32.3	110.9	-	30.0	573.6	14.0	109.1	696.7
1964	354.8	65.9	40.6	127.5	-	30.0	618.8	14.0	117.3	750.1
1965	363.3	80.8	45.6	119.3	-	30.0	639.0	14.0	125.4	778.4
1970	405.2	155.2	80.8	166.8	5.0	30.0	843.0	14.0	172.7	1,029.7

C U A D R O V — 15

ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

	Millones de dólares corrientes			Distribución por- centual		
	1960	1964	1970	1960	1964	1970
CAFE (a)	343.0	361.8	412.2	66.4	58.4	48.9
OTROS PRODUCTOS AGROPECUARIOS	45.9	73.9	163.2	8.9	12.0	19.3
PRODUCTOS MANUFACTURADOS	47.4	55.6	95.8	9.2	9.0	11.4
PETROLEO	80.0	127.5	166.8	15.5	20.6	19.8
MINERALES	-0-	-0-	5.0	-0-	-0-	0.6
TOTAL EXPORTACIONES BIENES	516.3	618.8	843.0	100.0	100.0	100.0

a) Valores con precios en baja.

NOTA: El café, Otros Productos Agropecuarios y Productos manufacturados, incluyen exportaciones no registradas.

1. Estructura de las exportaciones de bienes

La estructura de las exportaciones de bienes en este decenio presentaría cambios fundamentales, los que de por sí revelan el proceso acelerado de diversificación y además la importancia significativa que adquirirían los renglones de exportación correspondientes a otros productos agropecuarios, bienes manufacturados y petróleo. El aumento de las exportaciones de bienes en el decenio 1960-70 sería de 327 millones de dólares, de los cuales corresponderían 69.2 millones al café, 117.3 millones a productos agropecuarios, 48.4 millones a bienes manufacturados y el resto a petróleo y minerales; es decir, que el renglón de productos agropecuarios, exceptuando el café, es el que más incidencia tendría en la diversificación de las exportaciones, principalmente por las mayores ventas de ganado, banano y

algodón¹². El café perdería su posición relativa tradicional al pasar del 66.4% en 1960 al 58.4% en 1964 y al 4 en 1970. Por el contrario, los otros renglones de exportación presentarían una situación completamente diferente, ya que los productos agropecuarios llegarían en el año de 1964 a constituir un 12% y hacia 1970 un 19.3% los bienes manufacturados que en 1960 significaron un 9.2% pasarían, hacia 1970, a un 11.4% y el petróleo del 15.5% en 1960, aumentaría al 20.6% en 1964 y al 19.8% en 1970 (Véase Cuadro V-15).

2. Proyección de las exportaciones de café

Las exportaciones de café colombiano crecieron en los últimos 20 años a un ritmo del 1.5% que más o menos corresponde al incremento de las exportaciones mundiales. La exportación de café colombiano en el año 1960 se distribuyó en un 73.3% a los Estados Unidos y en un 23.9% a Europa, coeficientes que ya señalan cambios importantes en la dirección del comercio respecto de las posiciones de los años anteriores.

Los factores determinantes de la demanda de café estarán da dos principalmente por el crecimiento del ingreso de los países compradores, de la población y las variaciones de precio. Con base en la elasticidad ingreso y precio de la demanda y teniendo en cuenta las variables anteriores, se calculó la demanda probable del café¹³. La proyección de las importaciones mundiales de café indican que los 41.8 millones de sacos que registraron las importaciones en el año 1959, ascenderían a 47.8 millones en 1965 y a 54 millones en 1970 (véase el Cuadro V-16). Esto supondría que la demanda mundial hacia fines del decenio tendría el nivel de la producción exportable del año 1959; es decir, el exceso de la oferta sobre la demanda se mantendría en todo este período, salvo que los países productores llevase a cabo una política de desestímulo a las siembras que coloque en cierto equilibrio las condiciones de la oferta y demanda mundiales. Con estos resultados el crecimiento de la importación de café en el próximo decenio sería de 2.4% anual tomando como base de comparación la demanda del año 1959. En el primer quinquenio la tasa de crecimiento sería de 2.4% anual y en el segundo de 2.5%.

La distribución del comercio mundial del café como se observa en dicho Cuadro se acercaría hacia 1970 a una estructura similar a la de la preguerra, en la cual Europa demandaría alrededor del 41% y los Estados Unidos el 51% del total. La demanda de Europa tendría entonces un crecimiento más acelerado que la de los Estados Unidos. En efecto, la tasa anual de crecimiento de la demanda europea en el próximo decenio sería de 3.3% anual en tanto que la de Estados Unidos solo sería del 1.6°/o. Durante el primer quinquenio la

¹² Como veremos adelante, la importancia de la participación sectorial es inversa a la que se tendrá en la sustitución e importaciones en donde la industria desempeñará en el papel más dinámico.

¹³ Los coeficientes de elasticidad ingreso y precio de la demanda se tomaron del estudio de FAO "The World Coffee Economy". Las proyecciones de población de los países importadores se tomaron del estudio de Naciones Unidas "The Future Growth of the World population", aunque para algunos países se hicieron ciertos ajustes. La tasa de crecimiento del ingreso real por habitante resulta de cálculos realizados con base en el crecimiento histórico y de acuerdo con los datos contenidos sobre esta materia en el Anuario Estadístico de las Naciones Unidas.

demanda europea de café ascendería a 3.6°/o anual, para bajar en el siguiente periodo a una tasa de crecimiento de 2.8°/o, o sea que se elevaría de 15.4 millones de sacos que registró en 1959 a unos 19.1 millones en 1965 y 21.9 millones en 1970.

Los Estados Unidos incrementarían su demanda en el primer período a una tasa de 1.1% anual y 2.1 en el segundo. Es decir, aquella crecería de 23.3 millones de sacos en 1959 a unos 24.8 millones en 1965 y a unos 27.5 millones en 1970. La diferencia que se observa en las tasas de crecimiento entre uno y otro período, se deben a que la base de comparación del año 1959 que correspondió a un nivel de importación muy alto no es representativo de una demanda normal, pues si se toma el promedio de importación de los años 1956-59 la tasa de crecimiento hacia 1965 será del 2.0% anual.

C U A D R O V — 16

PROYECCION DE LAS IMPORTACIONES MUNDIALES DE CAFE POR PAISES DE DESTINO

	1960	1965	1970	1960	1965	1970
	Miles de Sacos			Distribución Porcentual		
Total América	23.738	26.817	29.842	55.7	56.0	55.2
Estados Unidos	22.104	24.845	27.565	51.9	51.9	51.0
Canadá	995	1.162	1.312	2.3	2.4	2.4
Otros países de América	639	810	965	1.5	1.7	1.8
Total Europa	17.008	19.079	21.942	39.9	39.9	40.6
Francia	3.477	3.912	4.337	8.2	8.2	8.0
Alemania Occidental	3.323	3.735	4.263	7.8	7.8	7.9
Italia	1.653	1.942	2.337	3.9	4.1	4.3
Bélgica y Luxemburgo	1.109	1.117	1.217	2.6	2.3	2.3
Holanda	917	980	1.083	2.2	2.0	2.0
Suecia	1.222	1.230	1.327	2.9	2.6	2.5
Dinamarca	698	712	775	1.6	1.5	1.4
Noruega	483	463	503	1.1	1.0	0.9
Finlandia	568	665	748	1.3	1.4	1.4
Reino Unido	920	1.018	1.135	2.2	2.1	2.1
Suiza	498	535	617	1.2	1.1	1.1
Otros de Europa Occidental	1.202	1.270	1.600	2.8	2.7	3.0
Otros de Europa Oriental	938	1.500	2.000	2.2	3.1	3.7
Otras áreas (África, Asia y Oceanía)	1.889	1.940	2.270	4.4	4.1	4.2
Total importaciones mundiales	42.635	47.836	54.054	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Las proyecciones fueron calculadas por el Departamento de Planeación en colaboración con el Grupo Asesor de Naciones Unidas.

Una vez establecidas estas metas el problema que se plantea es el de la participación que mantendría Colombia dentro de esta demanda mundial. Ya se anotó que el país había conservado su participación en el mercado mundial en los últimos 20 años. Es razonable apenas suponer que Colombia logrará mantener durante el próximo decenio una participación en los abastecimientos de la demanda de cada país similar a la conseguida históricamente, manteniendo en esta forma su proporción en la demanda mundial.

De la comparación de las exportaciones de café colombiano con las importaciones mundiales hacia 1965 resulta un coeficiente de 15.1% y hacia 1970 de 14.9% lo que significaría una cifra casi igual a la de los niveles de participación que registró Colombia en 1959 pero superior a los de 1960.

C U A D R O V — 17

COLOMBIA: PROYECCION DE LAS EXPORTACIONES DE CAFE

Miles de sacos

	1955-59	1960	1965	1970
Estados Unidos	4.441.8	4.349.4	5.242.3	5.816.2
Canadá	110.2	108.9	146.4	165.3
Total Europa	947.4	1.417.2	1.744.6	1.961.8
Francia	21.4	17.6	27.4	30.4
Alemania Occidental	420.3	595.8	713.4	814.2
Italia	40.0	29.6	60.2	72.4
Bélgica y Luxemburgo	66.3	61.7	81.5	88.8
Holanda	92.5	152.4	187.2	210.1
Suecia	145.1	178.9	193.1	208.3
Dinamarca	18.3	26.5	35.6	38.8
Noruega	7.4	17.9	18.5	20.1
Finlandia	35.5	51.8	65.8	74.1
Reino Unido	13.0	89.8	99.8	111.2
Suiza	14.3	7.7	17.1	23.4
España	51.5	33.3	55.0	60.0
Otros de Europa	21.8	154.2	190.0	210.0
Japón	15.3	42.7	54.5	72.4
Otras áreas	8.1	19.4	26.7	30.8
Total	5.522.8	5.937.7	7.214.5	8.046.5

Nota: Las proyecciones fueron calculadas por el Departamento de Planeación en colaboración con el Grupo Asesor de las Naciones Unidas.

C U A D R O V — 18

COLOMBIA: PROYECCION DE LAS EXPORTACIONES DE CAFE

Distribución porcentual

Países	1955-59	1960	1965	1970
Estados Unidos	80.4	73.3	72.7	72.3
Canadá	2.0	1.8	2.0	2.0
Total Europa	17.2	23.9	24.2	24.4
Francia	0.4	0.3	0.4	0.4
Alemania Occidental	7.6	10.0	9.9	10.1
Italia	0.7	0.5	0.8	0.9
Bélgica y Luxemburgo	1.2	1.0	1.1	1.1
Holanda	1.7	2.6	2.6	2.6
Suecia	2.6	3.0	2.7	2.6
Dinamarca	0.3	0.4	0.5	0.5
Noruega	0.1	0.3	0.3	0.3
Finlandia	0.7	0.9	0.9	0.9
Reino Unido	0.3	1.5	1.4	1.4
Suiza	0.3	0.1	0.2	0.3
España	0.9	0.6	0.8	0.7
Otros de Europa	0.4	2.6	2.6	2.6
Japón	0.3	0.7	0.7	0.9
Otras Areas	0.1	0.3	0.4	0.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

La exportación total, que ascendió en 1959 a 6.4 millones de sacos y 5.9 millones en 1960, llegaría a 7.2 millones de sacos en 1965 y a 8.0 millones de sacos en 1970. (Véase el Cuadro V-17), magnitudes que señalarían un crecimiento de las exportaciones del grano de un 2.1% anual para todo el decenio; al primer quinquenio le corresponde el 2.0% y al segundo el 2.2%. Estas tasas de incremento señalan la baja elasticidad — ingreso de la demanda del café que generalmente oscila en los países compradores entre coeficientes de 0.3 y 0.6.

Desde el punto de vista de la distribución por países, los Estados Unidos que en 1960 requirieron el 73.3% hacia 1965 demandarían el 72.7% y hacia 1970 el 72.3% (véase cuadro V-18). En términos absolutos, indicaría que la demanda estadounidense de café colombiano ascendería de 4.3 millones de sacos en 1960 a 5.2 en 1965 y a 5.8 millones de sacos en 1970, lo que equivaldría al 21.1% de la demanda global de los Estados Unidos, es decir a un coeficiente igual al lo grado por Colombia en 1959.

Las exportaciones de café a Europa significarían hacia 1965 el 24.2% de las exportaciones totales, y hacia 1970 el 24.4%, o sea, que ascenderían aproximadamente de 1.417 miles de sacos que exportó Colombia en 1960 a 1.745 hacia 1965 y 1.962 en 1970. En el caso de Europa la proporción del 21.3% lograda en 1959 aumenta paulatinamente hasta alcanzar el coeficiente de 24.4% hacia 1970 como consecuencia de la mayor demanda que se registrará durante el decenio en esta región. Si la proporción de las exportaciones a Estados Unidos bajara durante el próximo decenio esto querría decir que el aumento adicional de las exportaciones de café colombiano durante el próximo decenio tendría que orientarse hacia Europa para hacer posibles las metas globales de las exportaciones de café hacia 1965 y 1970, tal como se supone en estas proyecciones. Sin embargo, los niveles de exportación fijados a Europa pueden considerarse todavía como metas más bien prudentes ya que, si se tiene en cuenta el desequilibrio crónico de que adolece el comercio colombiano con esa región, sería aconsejable incrementar aún más dichas ventas a fin de nivelarlo.

Los ingresos que percibiría el país por concepto de exportaciones cafeteras hacia el año 1970 serían de 405 millones de dólares, que sobre los niveles del año 1960 representan un aumento de 72 millones de dólares en la hipótesis del precio en baja. Pero, si los precios permanecen estables a los mismos niveles del año 1960, se obtendrían en 1965 ingresos por valor de 404 millones de dólares y para 1970 de 451 millones, es decir que, con relación a las entradas de 1960, el incremento sería de 118.2 millones de dólares y superior en 46 millones al ingreso registrado en el caso previsto en la alternativa menos favorable.

Las proyecciones de las exportaciones de café con precios sostenidos a los niveles de 1960 reflejarían sobre el total de las exportaciones de bienes aumentos significativos que se indican a continuación:

EXPORTACIONES DE BIENES, 1960 — 1970
(Millones de US\$ corrientes)

Años	C a f é		Total de Expor-	Total Expor-
	Precios en baja	Precios 1960 sostenidos	tación (café en baja)	tación Café sostenido
1960	333.0	333.0	516.0	516.0
1961	328.4	335.5	529.1	536.2
1962	337.8	352.7	536.0	550.9
1963	346.4	369.5	573.6	596.7
1964	354.8	386.7	618.8	650.7
1965	363.3	404.6	639.0	680.3
1970	405.2	451.2	843.0	889.0

La anterior relación indica que para el año 1964 los ingresos en dólares por concepto de exportaciones de bienes (registrados y no registrados), con la alternativa de precios para el café sostenidos a los niveles de 1960, serían de 651 millones, es decir, 32 millones más que en la hipótesis de los precios del café en baja. Para el año de 1970 los mayores ingresos en dólares serían de 46 millones.

Esto revela la importancia que para el país tiene una política comercial cafetera activísima a fin de lograr la estabilización de sus precios, tal como se mencionó anteriormente.

3. Proyección de exportaciones de otros productos agropecuarios

Banano.— La demanda mundial de las importaciones de banano se incrementó a una tasa del 6.1% anual entre los años 1948-52 y 1953, al pasar de 2.3 millones de toneladas a 3.7 millones, respectiva mente. El incremento más significativo en las compras de banano lo registra Europa, con una tasa anual del 11.7% acumulativo para el período citado. Este incremento en la demanda europea representa el crecimiento de consumos postergados como consecuencia de las restricciones que ocurrieron durante el último conflicto bélico mundial. Norte y Centro América, absorbieron en el período 1948-52 el 62.8% de la demanda mundial de banano, pero esta proporción ha decrecido considerablemente y llega al año de 1958 a un 47.9%. Este descenso se explica por el menor crecimiento de la demanda de los Estados Unidos en relación con la de Europa y significó una baja en su participación del 58.4%, registrada en los años 1948-52 a 43.7% en 1958.

Desde el punto de vista de la oferta, las exportaciones mundiales de banano por continentes y países exportadores indican que Centro y Sur América son los que abastecen el mercado mundial de banano en un porcentaje superior al 80%. El crecimiento de las exportaciones suramericanas es el más significativo en el período reseñado, ya que su tasa anual de crecimiento fue de 10.6%. En la oferta mundial las exportaciones suramericanas han conquistado una mayor participación pasando de un 23% para el período 1948-52 a un 34.4% para 1958. Los principales países oferentes de la región son Ecuador, Brasil y Colombia, en su orden. La

participación colombiana en la oferta mundial señala una pérdida, al disminuir su proporción de 5.7% registrada en los años 1948-52 a 5.0% en 1958 (cuadro V-19).

CUADRO V - 19
EXPORTACIONES MUNDIALES DE BANANO POR PAISES DE ORIGEN

Continentes y países	1948-52	1955	1956	1957	1958	T.A.A	1948/ 52	1955	1956	1957	1958
Exportadores	Miles de Toneladas					Distribución Porcentual					
EUROPA	165.0	207.0	207.0	201.0	157.0	0.6	7.1	6.8	6.8	6.0	4.5
Islas Canarias	158.0	193.8	194.9	189.5	149.3	0.7	6.8	6.3	6.4	5.7	4.3
Otros países	7.0	13.2	12.1	11.5	7.7	1.2	0.3	0.5	0.4	0.3	0.2
NORTE Y CENTRO AMERICA	1.350.0	1.377.0	1.432.0	1.612.0	1.651.0	2.5	58.5	45.1	47.3	48.3	47.5
Costa Rica	253.3	329.2	232.8	310.4	301.8	2.2	11.0	10.8	7.7	9.3	8.7
Cuba	10.1	0.4	0.4	0.4	0.4	12.2	0.4	-	-	-	-
República Dominicana	38.4	42.7	40.9	51.8	85.8	10.5	1.7	1.4	1.3	1.5	2.6
Guatemala	162.0	134.0	124.8	129.7	115.8	4.3	7.0	4.4	4.1	3.9	3.3
Honduras	271.0	219.7	302.9	337.1	332.3	0.6	16.1	7.2	13.0	10.1	11.4
Panamá	199.5	275.0	247.2	283.6	267.0	3.7	8.5	9.0	8.2	8.7	7.7
Otros Países	316.0	370.0	393.0	493.0	482.0	5.4	13.7	12.2	13.0	14.8	13.3
SUR AMERICA	532.0	1.037.0	938.0	1.081.0	1.195.0	10.6	23.0	34.0	32.6	32.4	34.4
Brasil	177.3	210.7	188.1	218.5	271.4	5.4	7.7	6.9	6.2	6.6	7.8
Colombia	133.3	209.6	215.9	184.9	174.1	3.3	5.7	6.9	7.1	5.6	5.0
Ecuador	216.7	612.6	578.9	669.1	742.2	16.6	9.4	20.1	19.1	20.0	21.3
Otros Países	4.7	4.1	5.1	8.5	7.3	5.6	0.2	0.1	0.2	0.2	0.3
AFRICA	223.0	361.0	343.0	377.0	377.0	6.1	9.7	11.8	11.3	11.3	10.9
Cameroon	44.8	76.2	66.1	85.2	73.0	6.2	1.9	2.5	2.2	2.5	2.1
Guinea	49.5	98.0	91.8	73.1	64.9	3.1	2.2	3.2	3.0	2.2	1.9
Otros Países	128.7	186.8	185.8	218.7	239.1	8.1	5.6	6.1	6.1	6.6	6.8
OTROS	39.0	70.0	60.0	67.0	98.0	12.2	1.7	2.3	2.0	2.0	2.8
Total Mundial	2.309.0	3.052.0	3.030.0	3.333.0	3.478.0	5.8	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: FAO — Anuario de Comercio 1959.

CUADRO V - 20
COLOMBIA - EXPORTACIONES DE BANANO POR PAISES DE DESTINO

Países	Miles Toneladas								Distribución Porcentual					
	1950	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1950	1955	1956	1957	1958	1959	1960
Alemania Occidental	30.7	78.0	88.5	94.0	103.0	118.5	148.6	21.4	37.2	41.0	51.0	59.1	58.2	74.5
Austria			1.9	0.8	1.4	0.1				0.9	0.6	0.8	0.2	
Bélgica y Luxemburgo		12.3	21.0	13.5	16.5	0.6			5.8	9.7	10.0	9.5	0.3	
Estados Unidos	112.8	79.0	54.4	20.9	22.0	27.5	4.7	78.4	37.6	25.2	11.3	12.6	13.5	2.3
Indias Occidentales														
Holandesas					0.2		0.6				0.2	0.1		0.7
Noruega				1.8	0.5	1.5	4.9				0.8	0.3	0.7	2.4
Países Bajos		35.2	22.1	20.5	19.5	43.5	33.7		16.7	10.2	11.1	11.2	21.3	16.8
Suecia	0.1	0.6	18.3	18.6	0.9	11.3	6.7			8.5	10.1	0.6	5.5	3.3
Suiza		3.8	9.6	9.0	9.8	0.3			1.3	4.5	4.9	5.6	0.3	
Dinamarca		0.2			0.3				0.3			0.2		
Panamá y Zona	0.2							0.2	0.1					
Finlandia				0.4					0.6					
Total	143.8	209.5	215.8	183.9	174.1	203.3	199.2	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Anuario de Comercio Exterior - DANE.

Las exportaciones de banano colombiano en el período aludido crecieron a una tasa anual de 3.3%, inferior en un 38% al crecimiento de la oferta mundial que fue de 5.3%. La dirección geográfica del comercio del banano colombiano ha presentado modificaciones considerables en los últimos diez años. En 1950 un 78 se destinó a los Estados Unidos y un 21.4% a Alemania Occidental; pero en el año de 1960 su distribución es completamente diferente, puesto que Alemania Occidental es el primer comprador con un 74.5% y los Estados Unidos bajan a una participación de tan solo un 2.3%. Esto de muestra que el banano colombiano se orientó preferentemente hacia los mercados europeos, principalmente a Alemania Occidental, Países Bajos, Noruega, Suecia, Bélgica y Luxemburgo (cuadro V-20).

La exportación colombiana de banano creció de 143.811 a 215-879 toneladas entre los años 1950-1956 respectivamente, pero en los años finales del decenio último fue un poco inferior al registrado en 1956.

Los cálculos de las proyecciones de las importaciones mundiales de banano se basaron en las tasas de crecimiento acumulativo anual que resultan de las series históricas analizadas, pero en el caso de Europa se supuso un crecimiento menor, debido a que ya se superaron los niveles de consumos postergados que caracterizaron la de manda del último decenio. La demanda mundial de banano se determinó únicamente para Europa, Estados Unidos y Canadá por ser los principales compradores —90%—. Esta demanda ascendería de 3.2 millones de toneladas registradas en 1958 a 4.3 millones de toneladas en 1965 y de 5.0 millones de toneladas en 1970.

Para el año 1965, Europa demandaría 2.2 millones de toneladas de las cuales corresponderían 324.800 a exportaciones colombianas, es decir una participación del 14.3%, muy similar a la anotada en los años 1956 y 1957.

Por su parte Estados Unidos demandaría 1.8 millones de toneladas, de las cuales Colombia aportaría 65.900 o sea una participación del 3.5%, igual a la del año de 1965. Canadá incrementaría su demanda en 1965 a 186.600 toneladas, con una participación de Colombia del 4.5%, la cual debe conquistar ya que en los años anteriores no se efectuaron ventas con destino a ese país. En esta forma en el año de 1965, el país exportaría 400.000 toneladas, es decir el doble de la exportación del año de 1955, meta que no es difícil de lograr ya que las posibilidades de Colombia para ampliar sus ventas a los Estados Unidos y varios países de Europa son extraordinarias.

En el año 1970 la demanda europea sería de 2.7 millones de toneladas de banano, la de los Estados Unidos de 2.0 millones y la de Canadá de 221.700 toneladas. Para este año Colombia debería exportar 500.000 toneladas distribuidas así: 82.7% a Europa, 14.7% a los Estados Unidos y 2.6% para el Canadá (véase cuadro V-21).

C U A D R O V — 21

PROYECCION DE LAS IMPORTACIONES MUNDIALES DE BANANO Y PARTICIPACION COLOMBIANA

(Miles de Toneladas)

Países y Continentes	Importación Mundial			Exportación Colombiana			Participación Porcentual Colombiana		
	1958	1965	1970	1958	1965	1970	1958	1965	1970
EUROPA	1.505	2.263.5	2.754.7	151.9	324.8	413.5	10.1	14.3	15.0
ESTADOS UNIDOS	1.616	1.883.0	2.099.5	22.2	65.9	73.5	1.4	3.5	3.5
CANADA	147	186.6	221.7		9.3	13.0	-	4.5	5.9
Total	3.268.0	4.331.1	5.075.9	174.1	400.0	500.0	5.3	9.2	9.8

Las metas de exportación fijadas para el banano, que serían de 400.000 toneladas en 1965 y 500.000 en 1970, implican la expansión de los cultivos por parte de las empresas productoras y el desarrollo de nuevas zonas como las de Urabá, en donde se puede obtener una buena calidad de banano en condiciones de productividad y costo muy favorable¹⁴. Para producir las 400.000 toneladas destinadas a la exportación del año 1965, se requerirían por lo menos 60.000 hectáreas con un rendimiento de 10.000 kilos por hectárea. En 1956 la superficie cultivada de banano para la exportación fue de 35.000 hectáreas con un rendimiento de 9.930 kilos por hectárea. Es decir que el país debe rí a duplicar el área cultivada con destino a la exportación, ya que es muy difícil obtener un rendimiento más alto. Para 1970 se requerirían 90.000 hectáreas para producir las 500.000 toneladas de exportación. En esta forma el país obtendría ingresos por este concepto de 316 millones de dólares en 1965 y 42.5 millones en 1970, es decir un aumento de 18 millones entre 1960 y 1965 y de 28.8 millones de dólares entre 1960 y 1970 (véase Cuadro V-22).

Algodón.— Las exportaciones de algodón se iniciaron en 1960 con 26.000 toneladas por un valor FOB de 12.7 millones de dólares y se supone que lleguen a 54.400 toneladas en 1964 y a 87.000 en 1970. Dadas las condiciones en que se desarrolló el cultivo, su calidad y precio, no resulta imposible duplicar en los próximos cuatro años las ventas. Los ingresos de divisas por este concepto llegarían a 24.5 millones de dólares en 1964 y a 39 millones en 1970 (véase cuadro V-22). De alcanzar estos objetivos, el algodón continuaría ocupando el tercer lugar en orden de importancia como fuente de divisas, excluido el petróleo. Estas exportaciones, como en el caso del banano, han de lograrse tanto por un aumento del área sembrada como de los rendimientos por hectárea. Estas exportaciones no prevén, a partir del año de 1965, un aumento tan acelerado como el que se proyectó para 1960-64, por cuanto el mercado mundial para algodón será cada día más estrecho por la sustitución de fibras artificiales y por la competencia de otros países exportadores que limitará las ventas de Colombia.

¹⁴ Ya, se conocen algunas iniciativas de empresarios particulares dispuestos a emprender ambiciosos proyectos de siembra en esta área, cuyo desarrollo permitiría exportar hacia 1964/65 US\$ 10.0 millones.

Tabaco.— La exportación de este producto se ha proyectado teniendo en cuenta las condiciones de la oferta y su tendencia histórica. Las exportaciones de tabaco de 2.4 millones registrados en 1960 podrían alcanzar 3.4 millones de dólares en 1964 y llegar a 5.3 millones hacia 1970 (véase cuadro V-22) Estas proyecciones implican un esfuerzo apreciable pues se trata de aumentar sus exportaciones en más del uno por ciento anual.

El mercado para el tabaco es muy prometedor, especialmente en Alemania Occidental, pero es necesario acelerar y hacer más efectivas las campañas del Instituto de Fomento Tabacalero.

Ganado y Carne.— Uno de los renglones más prometedores para diversificar las exportaciones colombianas es la carne. El país dispone de tierras aptas y suficientes para ampliar su producción ganadera y lograr excedentes apreciables para la exportación. Además el mercado mundial parece ofrecer buenas perspectivas. El problema está sin duda en que Colombia pueda aumentar rápidamente su producción pecuaria y logre un producto que compita en el mercado mundial, en precio y calidad. Esto no parece fácil pero tampoco imposible. Las malas condiciones en que actualmente se desarrolla la ganadería debido principalmente a pérdidas por muerte, enfermedades, mala alimentación e inadecuado transporte, se traducen en un producto de baja calidad y de alto precio para el mercado mundial. Para que Colombia pueda convertirse en un exportador de carne necesita realizar una importante y rápida transformación de su industria pecuaria. Con este objeto, en el capítulo agropecuario se esbozan los lineamientos para un plan de fomento ganadero.

C U A D R O V — 22
EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS
(millones de dólares corrientes)

Año	Café	Banano	Algodón	Tabaco	Ga- na- do	Otros produc- tos Agri- colas	Total ex- portacio- nes re- gistradas precios corrientes	No regis- tradas precios corrien- tes	Total ex- porta- ciones produc- tos agri- colas a precios Ctes.
1960	333.0	13.7	12.7	2.4		2.7	364.5	24.4	388.9
1961	328.4	15.9	14.7	2.6	1.2	3.3	366.1	23.0	389.1
1962	337.8	17.3	17.2	2.8	3.8	4.1	383.0	15.0	398.0
1963	346.4	21.0	19.6	3.0	5.6	4.3	399.9	15.0	414.9
1964	354.8	25.4	24.5	3.4	8.0	4.6	420.7	15.0	435.7
1965	363.3	31.6	27.0	3.4	14.0	4.8	441.4	15.0	459.1
1970	405.2	42.5	39.2	5.3	62.0	6.2	560.4	15.0	575.4

Las proyecciones indican que Colombia debería exportar ganado y carne hacia 1965 por valor de US\$ 22 millones de los cuales corresponden US\$ 14 millones a exportaciones registradas y US\$ 8.0 millones a no registradas. Para

el año de 1970 los ingresos en dólares ascenderían a 70 millones de los cuales 62 serían de exportaciones registradas y los restantes corresponderán a las no registradas (véase cuadro V-23).

Las proyecciones de exportaciones de carne y ganado se hicieron teniendo en cuenta las posibilidades de vender ganado en pié y carne en canal o enlatada a Europa y posiblemente a los Estados Unidos. Las ventas de carne de América Latina ascienden a unas 470.000 toneladas y pueden llegar a 600.000 en 1970, si la demanda aumentase a un ritmo similar al crecimiento de la población.

En estas condiciones, Colombia participaría con un 13% en las exportaciones totales de América Latina, meta que implica una agresiva política de fomento para entrar al mercado mundial, pues los otros países oferentes ya tienen compradores y disponen de los canales necesarios para colocar su producto.

Sin embargo, Colombia puede ofrecer carne a países como el Japón, Italia, Puerto Rico y otros con quienes hay posibilidad de celebrar tratados comerciales que permitan cambiar carne o ganado por otros bienes que el país no produce.

Las importaciones mundiales de carne en 1960 fueron de 7.7 millones de cabezas que pueden llegar a unos 9.5 a 10.0 millones en 1970 que representarían cerca del 6% del mercado mundial de ganado, meta que implicaría un gran esfuerzo del país para alcanzarla, si se tiene en cuenta la competencia de otros países exportadores y el desarrollo de la ganadería para exportación en otras áreas.

Debe hacerse resaltar el hecho de que no será posible lograr estos objetivos de exportación si no se ponen en práctica en forma inmediata y decidida una serie de campañas que tiendan a mejorar la calidad de la carne y el rendimiento de los ganados, a fin de reducir los costos y aumentar la población ganadera del país. Así mismo, se requerirán inversiones importantes, tanto en las explotaciones ganaderas como en la mejora del transporte para los productos y en plantas de beneficio, conservación y empaque.

Otros productos agropecuarios.— Las exportaciones de camarones, pieles sin curtir, frutas tropicales, bálsamos medicinales, ipecacuana, semillas y otros varios de pequeña importancia pueden representar al país, ingresos por 4.6 millones de dólares en 1964, o sea un poco menos del doble de lo que actualmente producen y algo más de 6 millones en 1970 (véase cuadro V-22).

Ninguno de estos bienes, con excepción de las frutas tropicales y los productos de la pesca, tiene importancia como posible fuente de ingresos adicionales en el futuro. Sin embargo, no se ha explotado en absoluto la posibilidad de vender frutas tropicales como guayaba, piña, naranjas, curubas y otras que son objeto de mercado por parte de otros países de Sur América y

del Caribe y producen apreciables ingresos de divisas. El mercado ofrece muy buenas perspectivas y el país reúne condiciones muy favorables para explotar esta clase de productos. Tan sólo se requiere la organización de la oferta interna. Estas exportaciones además de constituir una fuente de divisas para el país, representarían un aumento del ingreso de la población rural.

C U A D R O V — 23
EXPORTACIONES DE GANADO Y CARNE
(Millones de dólares)

Años	Registradas	No Registradas	Total
1961	1.2	11.0	12.2
1962	3.8	8.0	11.8
1963	5.6	8.0	13.6
1964	8.0	8.0	16.0
1965	14.0	8.0	22.0
1970	62.0	8.0	70.0

C U A D R O V — 24
EXPORTACIONES REGISTRADAS DE PRODUCTOS INDUSTRIALES
(Millones de US\$)

	1960	1964	1970
Productos Químicos	1.4	19.6	35.1
Amoníaco	--	14.8	7.4
Acidos grasos	--	1.9	1.9
Nylon	--	--	15.8
Otros químicos	1.4	2.9	10.0
Azúcar	--	4.4	8.8
Cemento	1.0	2.6	4.2
Fuel-oil	7.5	0.8	3.4
Maderas	2.8	3.0	6.0
Acero	--	3.6	7.8
Platino	1.1	1.5	1.9
Otros	3.6	5.1	13.6
TOTAL PRECIOS CORRIENTES	17.4	40.6	80.8

4. Productos manufacturados

En la actualidad las exportaciones registradas de bienes industriales no tienen mucha importancia como fuente de ingreso de divisas. Sin embargo, las exportaciones por fuera de los canales ordinarios ascendieron a 30 millones de dólares en 1960, representadas principalmente en las ventas de textiles y vestuario en los mercados fronterizos.

Las exportaciones registradas de productos manufacturados fueron en 1960 de 17.4 millones de dólares, pero hacia 1964, si las metas de producción se cumplen, llegarían a 41 millones de dólares constituidas por 4.4 millones en

azúcar, platino 1.5 millones, maderas por 3.0 millones, amoniaco 14.8 millones, cemento y acero 6.2 millones, y el resto correspondería a ácidos grasos, extractos tánicos y otros productos industriales. Hacia 1970 se espera que la industria esté en condiciones de exportar 81 millones de dólares (véase cuadro V-24).

En cuanto al comercio fronterizo de estos bienes se proyectó a partir de 1962 sin variaciones para el próximo decenio.

Las exportaciones totales registradas y no registradas de bienes manufacturados deberían crecer de 47 millones de dólares en 1960 a 56 millones en 1964 y casi 100 millones en 1970. Es decir, que en el próximo decenio deberían duplicarse las ventas de productos industriales.

Los principales renglones de exportación serían los textiles y los productos de la industria química y petroquímica. Tanto el mercado con los países vecinos, como el ingreso de Colombia a la Asociación Latinoamericana de libre comercio, ofrecen perspectivas halagadoras para la exportación de bienes industriales. Además, el ingreso de Colombia al acuerdo mundial del azúcar, permitirá al país expandir las exportaciones de este producto, las cuales se han proyectado en 4.4 millones de dólares para 1964 y 8 millones para 1970¹⁵. Las ventas de cemento, otro renglón tradicional de exportación, se modificarán muy poco hacia 1964, debido al alto crecimiento que se espera del consumo interno por el auge que tendrán las construcciones en los años del Programa General de Desarrollo.

Las exportaciones de madera, significarían en 1964 un ingreso de 3.0 millones de dólares y 6.0 millones de dólares en 1970. El aumento de más de un 10% anual proyectado implicaría un gran esfuerzo, acompañado de inversiones en explotación, aserrío y transporte. Su comercio estaría orientado a los mercados de Estados Unidos, América Central y la Zona del Caribe, donde se ven buenas perspectivas para las ventas de madera colombiana. En el capítulo industrial se examina con más detalle esta situación.

Debe destacarse la importancia y la urgencia de estimular las exportaciones de bienes manufacturados, pues ya se examinaron las posibilidades de exportar productos agropecuarios y se ve cómo, exceptuando la carne, los otros renglones no constituyen una fuente importante de divisas. Si se excluyen el café, el banano y la carne del total de exportaciones agrícolas registradas, el resto de estos productos no producirían en 1964 divisas en la misma cuantía que las exportaciones industriales.

En efecto, las primeras representarían entradas de 32.5 millones de dólares y los bienes manufacturados producirían 41. Hay que tener en cuenta que la demanda de productos primarios se caracteriza por una elasticidad ingreso muy pequeña comparada con la de bienes manufacturados, lo que

¹⁵ Estos valores tienen un cierto grado de subestimación debido a que las proyecciones se realizaron antes de conocer la cuantía efectiva de la producción exportable nacional

indica que el mercado mundial será más amplio y favorable para productos de esta naturaleza.

Tampoco debe olvidarse que el país tiene una permanente presión de mano de obra que anualmente busca empleo y para ello es necesario desarrollar la industria; esto no sería posible en muchos casos, si el mercado se limita al consumo interno.

Las proyecciones de exportación de bienes manufacturados hacia 1964 se fundamentan en una serie de proyectos que se están realizando actualmente o que se empezarán a instalar en poco tiempo. Las de 1970 se basan en el examen cuidadoso de las posibilidades de desarrollo industrial que ofrece Colombia para el próximo período. La totalidad de los proyectos tiene como fin principal el abastecimiento de la demanda interna de algunos bienes terminados o intermedios, pero, en varios casos, esos proyectos no se justificarían sin la posibilidad de exportación porque el tamaño mínimo de las plantas supera el consumo nacional. En otros casos se trata directamente de ampliaciones o instalaciones nuevas orientadas hacia la exportación.

Es de esperar que las distintas medidas tributarias y cambiarias adoptadas para estimular las exportaciones, tales como: la reducción del 2% al 0.125% del impuesto para las exportaciones menores; el incentivo tributario consignado en la Ley 81 de 1960 (Art. 120); la expedición del Decreto 1394 de 1961 reglamentario de la citada Ley y el incentivo cambiario existente para las exportaciones menores, consagrado en el artículo 46 de la Ley de 1959; complementadas con otras que se proponen en este programa, constituyen efectivas herramientas para impulsar el crecimiento de la industria y para crear en este sector un clima propicio hacia el incremento de la exportación.

5. Productos minerales

El petróleo, el oro y el platino han sido los tres más importantes renglones de exportación en el campo de la minería y a corto plazo no se ven posibilidades para exportar otros productos. Hacia 1970 otros minerales, entre ellos el carbón podrían ser importantes productos de exportación; pero hasta tanto no se haya realizado en el país una detallada y completa investigación de los recursos minerales, resulta muy aventurado pensar en exportaciones de esta clase.

Las exportaciones de minerales, ascendieron en 1960 a 81 millones de dólares¹⁶. Para 1964 se deberían registrar exportaciones por 143.0 millones de dólares incluyendo el oro. El aumento se originaría totalmente en las mayores ventas del petróleo crudo, ya que la exportación de los otros productos se mantendría estable o con un ligero descenso en algunos casos y no se prevé para ese año la exportación de minerales distintos a los tradicionales. Para 1970 se ha estimado exportaciones por valor de 188 millones de dólares de

¹⁶ La producción de oro fue de 15.2 millones de dólares que no se exportó pero representó un aumento de las reservas monetarias nacionales.

los c 167 millones corresponderían a petróleo crudo y el resto a carbón, oro y platino.

La producción de oro y platino ha venido descendiendo y, en consecuencia, las exportaciones se han reducido. En 1940 se produjeron 632.000 onza troy de oro, 260.000 onzas de plata y 35.000 de platino, y en 1959 la producción de oro sólo alcanzó a 398.000 onzas, la de plata 103.000 y 18.000 la de platino.

Las exportaciones de oro terminaron en 1957 y, a partir de 1958, toda la producción exportable se vende al Banco de la República para eludir el pago de impuestos a la exportación. Las ventas al Banco Emisor llegaron a 15 millones de dólares en 1960 y se prevé un pequeño descenso hacia 1964, ya que el aumento de los costos de producción y la congelación del precio internacional hace cada día menos atractivo el negocio. Sin embargo deben estudiarse algunas medidas que compensen estos factores y constituyan un eficiente incentivo para el productor.

Las exportaciones de platino se proyectaron sin aumentos significativos, debido a que los precios internacionales no alcanzan a cubrir los costos internos de exploración y explotación. En 1960 los ingresos de divisas por este concepto pasaron del millón de dólares.

La exportación de carbón constituiría un aparente renglón de ingresos de divisas a corto plazo, pero los organismos de Planeación consideran que hasta que el país no presente dos o tres estudios técnicos completos y serios con evaluación comprobación de reservas, no será posible desarrollar la producción de carbón con fines de exportación. Se ha proyectado que para 1970 Colombia debe estar exportando carbón aunque sea en pequeña cantidad.

El país dispone de yacimientos prometedores, bien localizados, y con posibilidades económicas de explotación, pero no hay un solo estudio serio y completo que sirva para atraer el capital nacional o extranjero e interesarlo en esta industria.

En general, las perspectivas inmediatas de exportación de minerales son muy pobres, debido a la ausencia de trabajos orientados a investigar, estudiar, cuantificar y buscar renglones de explotación en este sector, tanto para sustituir importaciones como para diversificar las exportaciones, los que son de la mayor urgencia para que el país empiece decididamente a aprovechar sus reservas mineras.

Petróleo.— Las proyecciones de petróleo hacia 1964 se basaron en detalladas investigaciones, realizadas con la colaboración del Ministerio de Minas y cada una de las empresas petroleras que permitieron establecer los prospectos de producción, exploración, consumo interno y exportaciones.

Las divisas provenientes de la exportación de petróleo crudo, en cuanto ella se haga por parte de empresas extranjeras, no pertenecen a Colombia según lo establecido en los contratos y convenios suscritos con los inversionistas. Pero tampoco la totalidad de los dólares que produce la venta de petróleo sale del país, pues todos los gastos de producción, las inversiones en exploración, los gastos de administración, e impuestos que las empresas tienen que hacer requieren moneda colombiana que obtienen mediante la venta de dólares al Banco de la República. Además pagan una regalía en dólares al Gobierno Nacional.

Estos ingresos de divisas ascendieron a 62 millones de dólares en 1960 y se estima que llegarán a 82 millones en 1964. Además las compañías de petróleo efectuaron en 1959 importaciones en equipo, materiales y bienes de consumo por valor de 25.0 millones de dólares las que se supone serían de 31.5 millones en 1964.

Estos ingresos de divisas se han proyectado en base a la experiencia histórica que permite establecer la proporción de gastos en moneda legal que requieren las inversiones y la producción de crudo y esta última se estimó de acuerdo a los prospectos que tienen las mismas empresas. En esta forma, conociendo los programas de producción de las empresas para los próximos cuatro años y calculando los gastos en exploración se estimó el monto de las divisas que las compañías deberían devolver al país para ser convertidas en moneda local. La importación de equipos se calculó también con base en un porcentaje de las inversiones totales en producción como en exploración.

La producción total de crudo se proyectó hacia 1964 con base en los programas de las mismas compañías. En la producción de crudo participan ECOPETROL y las compañías extranjeras.

Para estimar la exportación se dedujo de la producción total la parte correspondiente a ECOPETROL y otra parte que demanda el país (aproximadamente 10 millones de barriles), para atender al consumo interno.

De acuerdo con los resultados de las estimaciones sectoriales para el petróleo, se estima que la producción total de crudo debería crecer de 56 millones de barriles en 1960 a 78 millones en 1964. Este último resultado incluye una previsión de la producción de nuevos campos que podrían ser descubiertos como consecuencia de las actividades de exploración en 1960 y 1961, en los cuales la perforación de pozos se mantuvo a un alto nivel. Teniendo en cuenta las tendencias de producción en los campos conocidos, se estima que la participación de ECOPETROL dentro de la producción de estos campos crece ría de 18% del total en 1960 alrededor del 25% hacia 1964. Gracias a las perspectivas halagüeñas de los actuales programas de desarrollo y producción de ECOPETROL, se estima que hacia 1964 debería decrecer la compra en dólares de petróleo crudo para refinación a las compañías extranjeras.

En cambio, se espera que aumentaran en forma muy intensa las importaciones de derivados del petróleo. En efecto, la capacidad de las refinerías actuales está virtualmente copada. ECOPETROL ha proyectado una refinería nueva con capacidad de 45 mil barriles diarios, pero no se espera que esta instalación entre en servicio antes de 1965. Entre tanto, se ha previsto que las importaciones de derivados del petróleo crecerían de 2.8 millones de dólares en 1960 hasta casi 19 millones de dólares en 1964. Ya en 1961, se está incrementando la importación de sus derivados, especialmente de gasolina, lo que contrasta notablemente con la posición de abastecimiento nacional de derivados durante los últimos años.

El saldo exportable de crudo llegaría en 1964 a 49.7 millones de barriles o sea 18.4 millones más que en 1960. Cabe hacer notar que el aumento proyectado en las importaciones hasta 1964 es anormalmente alto, y se debe a la demora en expandir la capacidad de refinación del país en la medida del crecimiento de la demanda. También se vincula ese incremento con un aumento correlativo en las importaciones de derivados. El valor de esas exportaciones fue de 80 millones de dólares en 1960 y debería subir a 128 millones de dólares en 1964. Se ha estimado la producción nacional de crudo en 1970 en una cifra del orden de los 120 millones de barriles, de los cuales 27 millones corresponderían a ECOPETROL. Es evidente que una estimación a diez años de plazo de la producción de petróleo está sujeta a numerosos factores de incertidumbre, que se reconocen plenamente. Las proyecciones adoptadas, mantienen aproximadamente los mismos crecimientos anuales que se esperan entre 1959-1964, y la misma participación relativa que ECOPETROL tendría en el último de esos años.

Sobre esas bases, y una estimación de los requerimientos internos de crudo para refinación, se estima que las exportaciones de petróleo llegarían en 1970 a 66 millones de barriles por un valor de 167 millones de dólares. Las necesidades de crudo para refinación local serían de 55 millones de barriles, de los cuales podrían obtenerse 32.8 millones de barriles de productos blancos y 17.5 millones de barriles de fuel-oil. Estas estimaciones admiten que, entre 1965 y 1970, se instalará capacidad de refinación adicional suficiente para cubrir la demanda de derivados del petróleo durante esos años. Cabe destacar el hecho de que, en la medida que ECOPETROL pudiera producir hacia 1970 esta cantidad de petróleo y refinarlo, el país podría hacer una economía de divisas apreciable.

De ahí la importancia de capitalizar a la Empresa Colombiana de Petróleos, y de que ésta adelante con especial dinamismo y energía sus programas de exploración, producción, refinación y distribución de petróleo y combustibles.

Las exportaciones de fuel-oil fueron de 7.5 millones de dólares en 1960 y teniendo en cuenta que la capacidad de refinación no aumentaría en el período 1961-65, y que el consumo interno crecería, las ventas al exterior se

reducirían notablemente hasta finalizar el período. En 1965 cuando empezara a funcionar una nueva refinería surgirían de nuevo.

Hay que tener en cuenta que el producido total de las exportaciones de fuel-oil, no se reintegra al Banco de la República, pues se deduce del costo de refinación de crudo que hace la refinería de Cartagena. El saldo para el país se calcula en 1964 en 1 millón de dólares. Si la capacidad de refinación de ECOPETROL aumenta en 1965, las exportaciones de fuel-oil que pueda realizar significarán ingresos de divisas efectivas para el país.

6. Exportación de servicios

Tal como se indicó al principio de este capítulo, los ingresos de divisas por venta de servicios deberían crecer alrededor de 35% entre 1960-1964, El más importante incremento se registraría en el turismo que pasaría de 23 millones de dólares en 1960 a 34 en 1964 y a 56 millones en 1970 (Cuadro V-25). Este incremento significaría una reducción en el déficit que resulta de los ingresos y egresos por concepto de turismo hacia 1965 permitiría crear un pequeño excedente favorable, que en 1970 sería ligeramente Superior a los 10 millones de dólares.

Los cambios que en la actualidad se dan en la dirección del turismo internacional podrían ser aprovechados por Colombia en vista de los adelantos técnicos logrados en el transporte y el mejoramiento de las condiciones de hoteles y de otros sitios de interés para el turista. No obstante ese progreso, se requerirá una intensa campaña de propaganda en el exterior y un desarrollo aún más intenso de las comodidades en sitios de interés turístico. Basta señalar que, según las proyecciones de turismo extranjero realizadas, la capacidad actual de los hoteles en términos de habitaciones estaría cubierta en el año 1963 y hacia 1965 habría necesidad de 500 habitaciones adicionales de hoteles para cubrir la demanda proyectada. En 1970 harían falta 1.300 habitaciones de hoteles sobre los niveles actuales, para cubrir la demanda proyectada del turismo extranjero. El bajo costo de vida comparativo del país, la cercanía a los Estados Unidos y el creciente interés que América Latina está despertando en el mundo y especialmente en Norte América, llevan a pensar que el turismo ofrece buenas perspectivas de alivio en la Balanza de Pagos.

Entre los otros renglones de exportación de servicios, los fletes representan una importante entrada: en 1960 ascendieron a 39 millones de dólares y se proyectaron en 52 millones para 1964 en el supuesto de que los fletes pagados a la Flota Mercante Grancolombiana y a otras empresas colombianas, tanto por exportaciones de Colombia y Ecuador, como por importaciones de Ecuador y por transporte de carga entre los puertos de otros países, suban de 27.6 millones de dólares en 1960 a 38.0 millones de dólares en 1964. Además, se proyectaron los gastos hechos en Colombia por Compañías extranjeras, los ingresos por correos y los pasajes del exterior vendidos por Avianca, cifra que en 1960 ascendió a 8.4 millones de dólares y en 1964 se estimó en 14.2 millones. Para 1970, los ingresos totales por

concepto de fletes se han estimado en 75 millones de dólares de los cuales cerca de 50 millones serían producidos por la Flota Mercante Grancolombiana. Conviene adelantar aquí que estos ingresos por concepto de fletes no pueden considerarse como netos, puesto que hay gastos en divisas por estos mismos conceptos que inclusive resultan superiores a los ingresos. En 1960 el saldo neto fue negativo a Colombia en 23.7 millones de dólares. Se espera que para 1964 se reduzca a 20 millones de dólares y para 1970 a 14 millones de dólares. Esto se logrará en gran parte, en la medida que los colombianos utilicen los servicios de la flota Mercante Grancolombiana, tanto para la exportación como para la importación y se reduzcan los gastos en el exterior de las empresas navieras nacionales.

Los otros ingresos por venta de servicios provienen de los seguros, gastos de gobiernos extranjeros y diversos. Estas partidas en total significaron en 1960 ingresos por 25.9 millones de dólares distribuidos así: 11.7 millones por seguros, 4.2 por gastos de gobiernos extranjeros y 10.0 para el rubro de Diversos. Para 1964, estos ingresos subirían en total a 31 millones de dólares y a 42 millones para 1970, que comparados con los egresos por estos mismos conceptos arrojarían saldos negativos de 44.3 millones para 1964 y 47.4 millones para 1970. Además de los ingresos por servicios tradicionales que se obtienen por estos conceptos, no debe descartarse la posibilidad de que Colombia reciba ingresos adicionales por venta de servicios en astilleros relacionados con la reparación de buques y en aeropuertos por mantenimiento de aeronaves. Si el mercado común latinoamericano se desarrolla, estas posibilidades se harán más concretas.

D — PODER DE COMPRA EXTERIOR DE LAS EXPORTACIONES

En la primera parte de este capítulo se hizo énfasis especial en el deterioro de la relación de intercambio que se tradujo en una pérdida apreciable del poder de compra de las exportaciones colombianas. Una de las bases de un programa de desarrollo económico para América Latina es la de que se mantengan los precios para los artículos de exportación como uno de los más efectivos medios de propiciar el progreso económico, político y social de los países Americanos. Es importante que el esfuerzo que haga Colombia por exportar un mayor volumen de bienes y servicios no se vea anulado por una baja en los precios de los artículos que pueda vender porque, si bien es cierto que los créditos externos, ahora más prometedores, contribuyen a aliviar los problemas de financiación externa, ello no se traduce en un mejoramiento neto de la capacidad de compra en el extranjero si es que los precios internacionales de nuestros productos registran permanentes caídas. Debe anotarse el hecho de que la baja en los precios para los artículos de exportación no solo afecta el poder de compra exterior sino también la capacidad de consumo de los productores, creando presiones sociales de orden interno.

Con este criterio, en las proyecciones de Balanza de Pagos, se ha supuesto una alternativa de precios de café sostenidos en los niveles del año 1960.

Si los precios del café se deterioran un 2% anualmente en el período 1961 Colombia perdería poder de compra por valor de 118 millones de dólares en cinco años y los créditos que necesitaría para compensar esta baja serían más altos por cuanto debe pagar intereses y amortización sobre los mismos. Esta baja significaría una pérdida de 24 millones de dólares anuales para el promedio del período 1961-65. Con una baja en los precios del café del 2% al paso que el volumen exportado habría crecido 22 El esfuerzo de Colombia para aumentar sus exportaciones de café quedaría prácticamente anulado en cuanto no representaría un incremento de divisas igual (véase el cuadro V-26). Sin embargo, el deterioro del poder de compra exterior de las exportaciones sería mayor al señalado si se consideran aumentos de precios de las importaciones durante el mismo periodo. Un incremento de 0.2% anual en los precios de las importaciones supondría una pérdida de 125 millones de dólares para este quinquenio.

E — PROYECCION DE INGRESOS DE CAPITAL

1. Inversión directa privada extranjera

El ingreso de capital privado directo, depende básicamente de la política de atracción que desarrolle el país, de su situación política económica en general y de la estabilidad financiera y social indispensable para establecer las condiciones de estímulo que requiere el capital foráneo. Esto no significa que el país tenga que ofrecer ventajas extraordinarias o determinadas condiciones de privilegio al inversionista extranjero. Lo importante es que Colombia pueda vincular a su desarrollo la técnica y el capital externo en condiciones que no resulten gravosas para el país y que el capital extranjero se asocie con el colombiano para la realización de proyectos de interés nacional.

Se ha supuesto que los ingresos netos de inversión privada directa en el período 1961-64 serían de más de 100 millones de dólares. El cálculo se ha hecho en base a todos los proyectos de inversión conocidos, especialmente en el campo industrial. Estas estimaciones se han hecho después de revisar detalladamente los distintos proyectos de inversión de varias firmas de capital extranjero y mixto, sobre las cuales se tiene alguna información. No obstante que la Balanza de Pagos establece una inversión privada neta de 15 millones de dólares anuales entre 1965-1970, es posible que en estos años, cuando el país pueda presentar una serie halagüeña de proyectos de inversión en distintos campos que interese al capitalista extranjero, esta clase de ingresos sea mayor y contribuya más significativamente al desarrollo económico de Colombia.

C U A D R O V — 26

EXPORTACIONES REGISTRADAS DE CAFE

Años	Cantidad miles de sacos	Precio por sa- co de 60 kilos US\$ con baja de 2% anual	Valor a precios corrientes (en baja) millones de US\$	Valor total con precios de 1960 sostenido en millones de US\$
1960	5.937.7	56.08	333.0	333.0
1961	5.983.3	54.88	328.4	335.5
1962	6.288.5	53.72	337.8	352.7
1963	6.588.9	52.58	346.4	369.5
1964	6.895.0	51.46	354.8	386.7
1965	7.214.5	50.36	363.3	404.6
1970	8.046.5	50.36	405.2	451.2

NOTA: La explicación de los métodos de proyección se vió en detalle en las páginas anteriores y se basa en que Colombia mantendrá su participación en un mercado global que se ha proyectado en función de las elasticidades de la demanda cuidadosamente calculadas.

C U A D R O V — 27

PRESTAMOS OBTENIDOS HASTA EL 30 DE JUNIO DE 1961 Y QUE PUEDEN
UTILIZARSE DE 1961 EN ADELANTE
(Miles de US\$)

BANCO INTERNACIONAL	59.465
Para carreteras 1	1.960
Para Ferrocarriles 2	2.725
Para energía 3	10.180
Para energía 4	39.200
Para ferrocarriles 5	5.400
FONDO MONETARIO INTERNACIONAL	
Stand by	75.000
EXPORT AND IMPORT BANK	
Para carreteras, colonizaciones, reforma agraria y vivienda	44.900
BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO	
Para acueducto de Cartagena	2.200
Para acueducto de Medellín	2.200
Para Corporaciones financieras de Bogotá y Medellín	2.200

- 1 Préstamo de 1956.
- 2 Préstamo de 1952 y 1955.
- 3 Préstamo de 1958 a CHIDRAL.
Préstamo de 1959 a CHEC.
Préstamo de 1959 a Empresas Públicas de Medellín.
- 4 Préstamo de 1960 para CVC y CHIDRAL (25.0 millones de US\$).
Préstamo de 1960 para Empresas de Energía de Bogotá (17.6 millones de US\$).
- 5 Préstamo de 1960 para equipo de Ferrocarril del Atlántico (5.4 millones de US\$).

2. Préstamos oficiales y bancarios a largo plazo

El país recibiría un total de 111¹⁷ millones de dólares entre 1961 y 1964 por concepto de préstamos ya otorgados. Esto representa un promedio anual

¹⁷ Excluye préstamos de 75 millones del Stand-by.

de entradas brutas por valor de 28 millones de dólares para los próximos cuatro años (cuadro V-27).

C U A D R O V — 28	
PRESTAMOS EN TRAMITACION	
(Millones de US\$)	
BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO	
Para programas de vivienda	19.3
Para Acueducto de Cúcuta	0.7
Para construcción de acueductos y alcantarillados	15.4
Para Acueducto de Buenaventura	1.0
Total	36.4
BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO	
Para Ferrocarriles	43.1
Para Plan Vial	27.0
Para Paz del Río	12.0
Para energía en Cartagena	4.0
Fines no especificados	12.0
Para energía en Bogotá	42.0
Para energía en Medellín	22.0
Total	162.1
FONDO DE DESARROLLO (DLF.)	
Para acueducto de Cali	0.4
Para colonización y vivienda	25.0
Total	25.4
CHEMICAL BANK	
Ecopetrol para cancelar contrato Forest	4.0
Ecopetrol para refinanciación	2.5
Total	6.5
INSTITUTO FINANCIERO DE LA MEDIA BANCA	
Compañía Colombiana de Fertilizantes	2.4
TOTAL PRESTAMOS EN TRAMITACION	232.8

Además se adelantan gestiones con diferentes instituciones de crédito internacional para obtener préstamos por un valor de 233 millones de dólares en los próximos años (cuadro V-28). De estos, 62 millones serian para inversiones sociales en vivienda, acueductos, alcantarillados y colonización, 82 millones para carreteras y ferrocarriles y 68 millones para energía eléctrica. Los créditos serían del Banco Internacional por 162 millones de dólares, del Banco Interamericano por 36 millones, del Fondo de Préstamos para Desarrollo 25 millones y otros créditos por 9.0 millones de dólares de instituciones privadas.

3. Ingresos adicionales de capital oficial y bancario a largo plazo

Debe tenerse en cuenta que en el punto b) no se incluyeron los posibles empréstitos que llegarán a Colombia concedidos por el flanco Interamericano

de Desarrollo de los recursos destinados por los Estados Unidos, para poner en marcha la "Alianza para el Progreso". Estos préstamos vendrán a cubrir en forma cuantiosa sectores que hasta ahora han estado totalmente alejados de los beneficios del crédito externo. Se trata de los programas de desarrollo social en los campos de la vivienda, educación, salud, acueductos y alcantarillados, de desarrollo agropecuario y de pequeña industria.

Pero aún con los créditos ya conseguidos y los préstamos en tramitación se requerirán créditos adicionales por 69 millones de dólares hasta 1964 y en el período 1965-70 préstamos por 478 millones para financiar las inversiones del programa de desarrollo económico (cuadro V-29).

Stand by del FMI.— El préstamo de 75 millones de dólares con cedido y utilizado hasta el presente en un monto de 65 millones, es un recurso típico de financiamiento compensatorio. No obstante que esto, se supuso refinanciado en todo el decenio, y se calcularon solo los intereses correspondientes, la Balanza de Pagos en 1961 aparece financiada en una importante proporción mediante la utilización de este recurso del "Stand-by" y del préstamo a corto plazo por 44.9 millones de dólares otorgado por el Eximbank. Conviene entonces hacer notar que para que se cumplan las proyecciones básicas del programa, el gobierno deberá adelantar de inmediato negociaciones tendientes a renegociar los términos de estos dos compromisos, o, alternativamente a conseguir asistencia financiera a largo plazo que permita compensar las cargas originadas al asumir una deuda de esas proporciones en condiciones muy estrechas de servicio. Es importante hacer notar que las necesidades de préstamos oficiales serán más grandes en tanto el país no realice los programas de sustitución de importaciones y de fomento de exportaciones previstas y en la medida que los precios de las exportaciones para los productos básicos se deterioren o que las inversiones directas extranjeras y las donaciones no se realicen.

4. Donaciones

Entre 1961 y 1964 se contempla además un ingreso neto por este concepto de 64 millones de dólares y en el período 1965-70 por 117 millones entre los que se incluyen donaciones privadas y oficiales y el monto de los préstamos pagaderos en pesos colombianos.

Las proyecciones hacia 1970 indican que los programas de sustitución de importaciones y de diversificación de las exportaciones aliviarán positivamente la situación de la Balanza de Pagos y en consecuencia las necesidades de crédito serán menores que en el período 1961-64. En 1970 el país no requerirá ayuda externa para mantener una tasa de crecimiento del 5.5% y si la utilizara sería para acelerar aún más el ritmo de progreso y de mejoramiento social.

No podría pensarse que el programa de desarrollo recurriera indefinidamente a los recursos externos para mantener el crecimiento económico del país. El espíritu del programa supone que el impulso inicial del

desarrollo deberá sostenerse mediante los ahorros propios de la economía, pero complementándolos con recursos externos más fuertes a fin de llevarla a una situación en la cual con sus propias fuerzas pueda mantener un ritmo creciente de expansión, situación esta que se presentaría hacia fines del decenio.

C U A D R O V — 29
PROYECCION DE LA BALANZA DE PAGOS

(Hipótesis del 5½% de crecimiento del producto con precios del café en baja)
(En millones de dólares corrientes)

	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
Cuenta Corriente con el Exterior										
Ingresos										
Exportaciones de bienes y servicios	636	651	697	750	778	823	870	920	974	1.030
Egresos										
Importaciones de bienes y servicios	684	717	756	795	812	827	844	861	879	897
Ingreso de factores del exterior	52	55	63	80	100	110	119	128	136	142
Total egresos corrientes	736	772	819	875	912	937	963	989	1.015	1.039
Saldo corriente con el exterior	-100	-121	-122	-125	-134	-114	-93	-69	-41	-9
Total	636	651	697	750	778	823	870	920	974	1.030
Cuenta Capital con el Exterior										
Ingresos										
Inversión directa privada extranjera (neta)	19	35	35	18	15	15	15	15	15	15
Préstamos oficiales a largo plazo (brutos)	137	109	108	134	141	116	92	74	42	13
Total ingresos de capital	156	144	143	152	156	131	107	89	57	28
Donaciones (netas)	12	17	17	18	18	19	19	20	20	21
Total	168	161	160	170	174	150	126	109	77	49
Egresos										
Amortización deuda externa	68	40	38	45	40	36	33	40	36	40
Saldo de la Cuenta Capital	100	121	122	125	134	114	93	69	41	9

NOTA: No se proyectaron los movimientos de capitales a corto plazo y los rubros que componen el financiamiento compensatorio.

Los organismos de Planeación han tenido especial cuidado de no plantear un endeudamiento exterior oneroso. El monto de los préstamos y el de la inversión directa extranjera alcanzaría en todo el decenio a 1163 millones de dólares de los cuales se utilizarían 751 millones en el primer quinquenio y 412 millones en el segundo, en la alternativa de precios de café en baja. El servicio total de capital extranjero en los años de 1968-70 absorbería el 21% de los ingresos procedentes de las exportaciones, porcentaje que en el periodo 1957-59 ascendió al 26.8%. En la alternativa de precios de café sostenidos a los niveles de 1960 el servicio total representaría el 18% de los ingresos de exportaciones de los años 1968-70, pero debe señalarse que el monto de los préstamos y de la inversión directa extranjera en esta alternativa alcanzaría a 818 millones de dólares para todo el decenio. La diferencia en el monto de los recursos exteriores necesarios en cada una de las alternativas señaladas, y en los coeficientes de incidencia de los servicios sobre los ingresos de exportación, destacan las ventajas que la economía obtendría en el caso de lograr mantener los precios de café (cuadro V-30).

F — PROYECCION DE LAS IMPORTACIONES

El coeficiente de importaciones de bienes y servicios con relación al producto bruto interno registró el 16.4% en 1959. La demanda proyectada de

las importaciones de bienes y servicios en términos de volumen físico hacia 1964 representaría un aumento de 47% mientras el producto de la economía habría crecido en 32%, aumentando el coeficiente de importaciones al 18.4%. En este período la cuantía física de las exportaciones de bienes y servicios habría crecido solo un 22.6%, o sea que la diferencia en los niveles de aumento entre las importaciones y las exportaciones representaría una adición neta a las disponibilidades internas para el consumo y la inversión financiada con ahorros externos netos. En la segunda fase del programa (1964-70) las importaciones físicas aumentarían solo un 14% como consecuencia del proceso de sustitución por producción interna y en cambio el producto habría crecido en 51%, en cuyo caso el coeficiente de importaciones disminuiría al 13.8%. También por estos años las exportaciones físicas de bienes y servicios se habrían incrementado en un 35%, registrando un aumento superior al de las importaciones del cual resultaría un excedente para hacer frente al desahorro neto exterior que se presentaría.

La mecánica del programa de desarrollo se apoya en los primeros años del decenio en una intensificación del coeficiente, de inversión bruta fija interna, el cual constituyó en 1959 el 16.1% del producto bruto interno. Hacia 1964 se elevaría al 24 con el fin de sentar las bases de un desarrollo sostenido de la economía mediante el incremento de la producción, la intensificación del proceso de sustitución de importaciones y el aumento y diversificación de las exportaciones.

C U A D R O V — 30

PROYECCION DE LA BALANZA DE PAGOS

(Hipótesis del 5½% de crecimiento del producto - Café a precios sostenidos de 1960)
(En millones de dólares corrientes)

	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
Cuenta Corriente con el Exterior										
Ingresos										
Exportaciones de bienes y servicios	643	666	720	782	820	866	914	965	1.019	1.076
Egresos										
Importaciones de bienes y servicios	684	717	756	795	812	827	844	861	879	897
Ingreso de factores del exterior	52	54	62	78	97	105	112	120	126	128
Total egresos corrientes	736	771	818	873	909	932	956	981	1.005	1.025
Saldo corriente con el exterior	-93	-105	-98	-91	-89	-66	-42	-16	14	51
Total	643	666	720	782	820	866	914	965	1.019	1.076
Cuenta Capital con el Exterior										
Ingresos										
Inversión directa extranjera (neta)	19	25	35	18	15	15	15	15	15	15
Préstamos oficiales a largo plazo (brutos)	130	93	84	99	95	86	38	16	-	-
Total ingresos de capital	149	128	119	117	110	81	53	31	15	15
Donaciones (netas)	12	17	17	18	18	19	19	20	20	21
Total	161	145	136	135	128	100	72	51	35	36
Egresos										
Amortización deuda externa	68	40	38	44	39	34	30	35	29	29
Aumento de reservas oficiales	-	-	-	-	-	-	-	-	20	58
Total	68	40	38	44	39	34	30	35	49	87
Saldo de la Cuenta Capital	93	105	98	91	89	66	42	16	-14	-51

NOTA: No se proyectaron los movimientos de capitales a corto plazo y los rubros que componen el financiamiento compensatorio.

Pero el fuerte aumento del coeficiente de Inversiones derivado de las mayores necesidades de reposición y ampliación del equipo¹⁸ significa un acentuado incremento de las importaciones de bienes de capital respecto de los niveles, que mantuvo en los últimos años del decenio pasado. Por ello, nuevamente, la proporción más alta de las importaciones corresponderá a los bienes de capital ya que el esfuerzo de sustitución estaría concentrado en el decenio hacia los bienes intermedios lo cual de un lado moderaría el aumento de la demanda de importación de bienes intermedios y de otra parte liberaría recursos para mantener la alta proporción de bienes de capital importados que requerirá el coeficiente de inversiones para sostener el desarrollo económico¹⁹.

Las importaciones de mercancías FOB deberán crecer de 402 millones de dólares corrientes en 1959 a 614 millones en 1964, o sea un incremento de 212 millones sobre los niveles de aquel año. Hacia 1970 alcanzarían 674 millones, es decir un aumento de 60 millones sobre los niveles registrados en 1964. El aumento de precios de las importaciones supuesto para el decenio es de 0.2%. La importación de servicios —Transportes, Turismo, Gobierno, Seguros y Diversos— alcanzaría a 180.5 millones de dólares en 1964, de 126 millones que registraron en 1959. De este total corresponderían a transportes 72 millones, a diversos 38 millones y a turismo 33 millones. Conviene señalar que el saldo de la cuenta de servicios no financieros sería siempre desfavorable, pues el déficit representaría un 10% de los ingresos procedentes de las exportaciones de mercancías aunque este coeficiente, refleja ya una disminución del que se registró en los años 1957-59. En 1970 la importación de servicios llegaría a 222 millones de dólares, la cual comparada con los ingresos por estos mismos conceptos —173 millones— arrojaría un déficit de 49 millones de dólares que representaría el 5.7% de los ingresos de exportaciones de bienes, es decir que se habría reducido el saldo desfavorable debido al excedente que registraría el Turismo y a la disminución del déficit en Transporte. Una vez más se señala la importancia del turismo para compensar el desequilibrio de esta cuenta y aún para crear ingresos adicionales que fortalezcan la capacidad para importar del país (cuadro V-31).

G — PAGO DE FACTOR AL EXTERIOR

En 1959 los pagos por este concepto (intereses, utilidades y regalías) ascendieron a 47.8 millones de dólares de los cuales correspondió a intereses el 43% y el resto a las utilidades. Hacia 1964 en la alternativa de precios en baja del café, estos pagos llegarían a 80 millones de dólares, pero para este año correspondería casi un 70% a la remesa de utilidades y el saldo a intereses. El fuerte aumento que se estima en la remesa de utilidades estaría determinado por los giros al exterior de la actividad petrolera. Este volumen de pagos a favor de exterior, absorbería casi el 12.6% de los ingresos por concepto de exportación de mercancías.

¹⁸ se han realizado cálculos para cada sector de la economía en cuanto a sus necesidades de inversión tanto en construcciones como en equipo.

¹⁹ Véase "Programa de Desarrollo Industrial".

C U A D R O V — 31

PROYECCION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(Millones de US\$ corrientes)

Años	Importación de Bienes F. O. B.	S e r v i c i o s					Total	Total Importación de bienes y servicios
		Turismo	Gobierno	Diversos	Fletes	Seguros		
1961	528	28.0	12.5	30.7	64.0	20.8	156.0	684
1962	555	29.0	14.0	32.5	65.2	21.3	162.0	717
1963	584	31.0	15.0	34.5	68.9	22.1	171.5	756
1964	614	33.0	16.0	36.3	72.2	22.7	180.5	795
1965	623	34.0	17.0	38.3	75.6	23.1	188.5	812
1970	674	44.0	20.0	45.0	89.3	24.2	222.5	897

En 1970, en la misma alternativa, los pagos de Factores al Exterior alcanzarían a 142 millones de dólares, constituyendo las utilidades y regalías el 72 de estos egresos y causando siempre la actividad petrolera la proporción más alta de dichas remesas. El valor de los pagos al exterior, por estos conceptos, representaría en ese año casi el 17% de los ingresos procedentes de exportaciones de mercancías.

Si se analiza la incidencia de estos pagos sobre el valor de los ingresos por exportaciones de bienes, en la alternativa de precios sostenidos del café se observaría que para 1964 estos giros ascenderían a 78 millones de dólares, o sea que representarían un 11.7% del ingreso de divisas por exportaciones de bienes y en 1970 los giros que serían de 128 millones de dólares absorberían el 14 del total de ingresos de las exportaciones de bienes.

En la alternativa de precios del café en baja la afluencia neta de capital en el período 1961-65 sería superior a los pagos de factores al exterior, y si se incluyen las donaciones el saldo neto favorable sería aún más alto, lo que reforzaría la capacidad para importar de esos años. A partir de 1966 el pago de factores al exterior sería superior a la afluencia neta de capital aún en el caso de que se incluyan las donaciones, lo que afectaría la capacidad para importar. Pero si se logra alcanzar los incrementos esperados de las exportaciones podría sostenerse el nivel de importación (cuadro V-32). El ascenso paulatino en los pagos de factores al exterior, estaría determinado por las mayores remesas de utilidades, aunque también en esos aumentos participarían los mayores intereses de la deuda externa. Esta situación se presentaría en cada una de las dos alternativas, pero en el supuesto de precios sostenidos para el café el pago por intereses sea inferior.

H — AMORTIZACION DE LA DEUDA EXTERNA

La proyección de los egresos de la cuenta capital de la Balanza de Pagos solo contempló la amortización de la deuda externa en la que se involucró la amortización de la deuda antigua y de los nuevos préstamos que se obtendrían durante el decenio. En cuanto al capital a corto plazo se supuso compensado en sus movimientos (Cuadro V-33).

C U A D R O V — 32
PAGO DE FACTORES AL EXTERIOR Y AFLUENCIA NETA DE CAPITAL
(millones de dólares corrientes)

	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
Alternativa de precio en baja del café										
Pagos a factores del exterior	52	55	63	80	100	110	119	128	136	142
Utilidades y regalías	36	38	42	56	72	78	83	90	97	103
Intereses	16	17	21	24	28	32	36	38	39	39
Alternativa de precio sostenido del café										
Pagos a factores del exterior	52	54	62	78	97	105	112	120	126	128
Utilidades y regalías	36	38	42	56	72	78	83	90	97	103
Intereses	16	16	20	22	25	27	29	30	29	25
Alternativa de precio en Baja del Café										
Afluencia neta de capital (excluyendo donaciones)	88	104	105	107	116	95	74	49	21	-12
Afluencia neta de capital (incluyendo donaciones)	100	121	122	125	134	114	93	69	41	9
Inversión directa extranjera (neta)	19	35	35	18	15	15	15	15	15	15
Préstamos oficiales brutos	137	109	108	134	141	116	92	74	42	13
Amortizaciones	-68	-40	-38	-45	-40	-36	-33	-40	-36	-40
Donaciones	12	17	17	18	18	19	19	20	20	21
Alternativa de precio sostenido del café										
Afluencia neta de capitales (excluyendo donaciones)	81	88	81	73	71	47	23	- 4	-14	-14
Afluencia neta de capitales (incluyendo donaciones)	93	105	98	91	89	66	42	16	6	7
Inversión directa extranjera (neta)	19	35	35	18	15	15	15	15	15	15
Préstamos oficiales brutos	130	93	84	99	95	66	38	16	-	-
Amortizaciones	-63	-40	-38	-44	-39	-34	-30	-35	-29	-29
Donaciones	12	17	17	18	18	19	19	20	20	21

En la alternativa de precios en baja del café las amortizaciones ascenderían en 1964 a 45 millones de dólares y hacia 1970 bajarían a 40 millones. Este resultado surge del hecho de que, hacia fines del decenio, la amortización de la deuda antigua disminuye fuertemente y el nivel de los pagos de los nuevos préstamos —25 años, 2 años de gracia— no alcanza todavía a cubrir el decrecimiento ocurrido entre los años 1964 y 1970 en el valor de las obligaciones de la deuda antigua. El ingreso neto de capitales por préstamos extranjeros sería en 1964 de casi 90 millones de dólares (véase cuadro V-32), pero hacia 1970 habría una salida neta debido a la fuerte disminución de los préstamos oficiales. En el caso de sumar los intereses y las amortizaciones y relacionarlos con los préstamos brutos del año 1964, aún se presentaría un saldo favorable. Sin embargo, hacia el final de la década el desequilibrio entre los servicios totales de la deuda y los préstamos de ese año sería más acentuado. En la alternativa a precios sostenidos del café la afluencia neta como el desequilibrio ulterior sería ligeramente menor. La afluencia neta de capitales, en los primeros años, financiaría el desequilibrio de la cuenta corriente de la Balanza de Pagos derivado de las altas importaciones de bienes de capital necesarias, para sostener el coeficiente de inversiones que exige la economía para su crecimiento a los niveles postulados por el Programa de Desarrollo. En los años finales del decenio, las fuerzas internas de la economía se habrían desarrollado lo suficiente como para crecer con su propio esfuerzo y del lado de las exportaciones éstas habrían adquirido un nivel y una diversificación tal, como para afrontar la incidencia de los servicios del capital extranjero sin deprimir acentuadamente su capacidad para importar, haciendo de esta manera posible el desarrollo interior de la economía, el cual requerirá siempre un alto coeficiente de inversiones.

Del examen de las perspectivas y proyecciones de la Balanza de Pagos para los próximos años resultan varias conclusiones que servirán de base para orientar y dirigir la política económica futura del país en relación con el exterior, a fin de alcanzar la meta de crecimiento del 5.5%, postulada por el programa de desarrollo.

Por ejemplo, en el campo de las exportaciones las metas no pueden considerarse modestas ni fáciles de alcanzar. Tanto en el frente del café como en el de la diversificación de productos exportables, ellas señalan una delicada misión para el Estado y para todo el sector privado, que significa la adopción de una serie de medidas y de un cuerpo de política coherente y estable. El principal problema que uno y otro asunto enfrentan en el exterior es el del alto grado de saturación de los mercados y la agilísima competencia internacional a que está sometido en la actualidad cada uno de ellos. Esto se presenta no sólo en el caso del café, sino también en el de los productos agropecuarios como el algodón, el azúcar, el banano, etc., y en el de los manufactureros, como los fertilizantes, así como en otros renglones de la industria petroquímica. En la actualidad el comercio internacional está adquiriendo características de especialización más y más definidas y en ese proceso han marchado adelante todos los países que en la época inmediata de post-guerra pudieron completar sus cuadros productivos.

C U A D R O V — 33

AMORTIZACION DE LA DEUDA EXTERNA

(Hipótesis del 5½% de crecimiento del producto - Café en baja)
(Millones de US\$ corrientes)

	Nuevos préstamos	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
De préstamos concedidos hasta el 30 - 6 - 61		68	40	38	44	37	29	21	22	13	13
Nuevos préstamos necesarios (25 años) (2 años de gracia)	1961	15	-	-	1	1	1	1	1	1	1
	1962	60	-	-	-	2	2	2	2	2	2
	1963	94	-	-	-	-	4	4	4	4	4
	1964	134	-	-	-	-	-	5	5	5	5
	1965	141	-	-	-	-	-	-	6	6	6
	1966	116	-	-	-	-	-	-	-	5	5
	1967	92	-	-	-	-	-	-	-	-	4
	1968	74	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	1969	42	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	1970	13	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales		781	68	40	38	45	40	36	33	40	36
Préstamos ya concedidos		186									
		967									

Hoy la situación se presenta enmarcada no sólo por un conjunto de economías especializadas de muy altos niveles técnicos, sino dentro de una tendencia universal hacia la integración de mercados que facilita el mejoramiento de esos niveles y al mismo tiempo ahonda las diferencias competitivas con los países que apenas nacen ahora a la industrialización y a la tecnificación de sus regímenes agrícolas. En este momento son contados los productos en los que no se ha llegado a resultados sorprendentes en materia de reducción de costos y de agilización de sus sistemas comerciales. Con el

paulatino ensanchamiento del mercado común europeo y el de otras áreas continentales, es de prever que en el futuro inmediato, es decir, no más allá de los próximos 5 o 6 años, las barreras de tipo económico que hoy afligen a los países de atraso comercial pronunciado van a ser mucho más formidables.

La tarea no es, pues, fácil, sino por el contrario notoriamente azarosa e intensa. Las características del mercado cafetero hacen la tarea para Colombia aún más ardua y sólo una política de desarrollo económico sostenida y la adopción de un estatuto comercial estable, junto con la organización administrativa indispensable en el campo del comercio, pueden a la larga sortear las dificultades inherentes a la situación presente. Ese estatuto o conjunto de normas definidas de política comercial debe cimentarse en una doctrina cafetera a largo término y de riguroso cumplimiento. La adhesión a los pactos mundiales debe darse sin reservas, lo mismo que deberán las autoridades insistir para que dichos pactos se robustezcan con la cooperación del mayor número de países y se adopten controles que garanticen su cumplimiento. No se trata ahora de una cuestión unilateral o reducida a un número discreto de países, sino de algo que ya se ha abierto camino en el escenario mundial. En la conferencia de Punta del Este este asunto se debatió con cuidado y se llegó a la conclusión de que las únicas posibilidades de éxito verdadero en el intento de sostener los ingresos cafeteros gravitan alrededor del robustecimiento a escala universal de los convenios haciendo partícipes de ellos no sólo a los productores mismos sino a los más grandes consumidores del grano. Ya parece que de este criterio se han impuesto quienes tienen a su cargo la elaboración de los acuerdos, entre los cuales se cuentan distinguidos representantes de los Estados Unidos de América y Europa. Las perspectivas que ofrece el próximo pacto cafetero se ajustan muy estrechamente a las decisiones del Uruguay, y es muy improbable, por lo tanto que la tentación de precios en adelante se vea so metida a las fuertes oscilaciones que hemos presenciado en todos estos años, aún dentro del mecanismo incompleto de los pactos anteriores.

Es verdad que el ahorro externo a través del movimiento de los empréstitos jugará en el futuro un papel medular dentro de los canales financieros contemplados en el programa; pero, al fin de cuentas, su ubicación se ha establecido como colateral de lo que significará el esfuerzo doméstico intenso de capitalización. Se cree que el crédito foráneo es sano sólo en la medida en que contribuye a movilizar todos los recursos domésticos disponibles en favor del crecimiento. Es, pues, en cierta forma, un complemento del desarrollo y no su motor mismo. Pero ocurre que el poder doméstico de capitalización depende por entero de la capacidad interna de ahorro, y esta capacidad interna de ahorro es función directa de los ingresos de exportación del país. Por lo tanto, si estos ingresos están sometidos a impulsos irregulares que nacen de un mercado súper abastecido y anárquico, consiguientemente la cuota de capitalización interna sufrirá los reveses de aquellas oscilaciones, y el aporte benéfico del crédito externo se reduce a sus proporciones mínimas.

Por este motivo el flujo de capital externo no puede tomarse como un simple sustituto del deterioro de los precios del café, sino más bien como el complemento eficaz de un volumen doméstico de inversión suficientemente alto. La solución compensatoria que ofrece el crédito externo, es, quizás, la última alternativa que deba ponerse en marcha. Antes de aplicarla deberán haberse agotado todas las medidas practicables que conduzcan a la estabilización de los precios cafeteros y desde luego al mantenimiento de los volúmenes de inversión puramente domésticos. Es por esta razón por lo que dentro de la estrategia que deberá seguir la política cambiaria del país debe dársele prioridad especial a los mecanismos de regulación de los precios del café, frente a los propios méritos de la movilización de los empréstitos.

No es, entonces, aventurado asegurar que el éxito del programa es una función más vital de los precios cafeteros que de los recursos externos del crédito y por lo tanto al estructurar la correspondiente política deberán tenerse en cuenta estos aspectos peculiares del financiamiento. El apoyo que los Estados Unidos y los demás países consumidores del mundo ofrezcan a los pactos cafeteros constituye la mejor garantía de que los objetivos de capitalización del programa podrán cumplirse. Si, por ejemplo, se lograra mediante una acción multilateral sostenida en tal sentido no sólo impedir el deterioro inminente de los precios sino lograr un progresivo reajuste sobre sus niveles actuales, todo el problema de financiación y de ahorro perdería la gravedad que hoy reviste y se facilitaría la consecución de las metas establecidas en plazos mucho más breves.

Otro aspecto del problema cafetero sobre el cual es necesario hacer hincapié con frecuencia es el de la apertura de nuevos mercados. Hay que reconocer que aún dentro del sistema acordado por los pactos existen límites más allá de los cuales no puede forzarse el mecanismo de los precios. De ahí en adelante las posibilidades se concentran en la apertura de nuevos mercados a nuestro grano y en el ensanchamiento de los que todavía están en periodo de gestación. Esto requiere acelerar mucho más allá de lo que se ha hecho hasta ahora las campañas de propaganda al café colombiano en la propia América Latina, en Europa y en Asia. Recuérdese que las proyecciones del consumo del café colombiano se han elaborado sobre la base de que Colombia mantendrá su participación histórica dentro de la oferta mundial y si se tiene en cuenta que todos los días aparecen nuevos productores, este desideratum sólo podrá cumplirse con la apertura de nuevas áreas consumidoras. Esto implica una política comercial audaz y sostenida en tal dirección. Pero la delicada estrategia de la política cambiaria en beneficio de las exportaciones no reside exclusivamente en la cuestión cafetera. Las metas de diversificación exportable son ambiciosas aunque no lo parezcan frente a la magnitud del comercio del café. Se puede mencionar el caso del algodón como ilustrativo de las implicaciones en vueltas en la necesidad de consolidar y ampliar un mercado. Colombia ha penetrado con sorprendente éxito en los mercados algodoneros de Europa. Al comienzo fue necesario otorgarle al producto una especie de apoyo de carácter extraordinario por medio de un subsidio pero luego la calidad del producto colombiano estimuló la demanda en suficiente

grado para colocarlo en posición ventajosa frente a muchos de los abastecedores tradicionales. Ya en tal circunstancia el país debe buscar la forma de avanzar en la selección de las fibras exportables, en su tratamiento y en su adecuada distribución y representación. Esto implica de suyo urja acción permanente de los organismos estatales en tal sentido, que conduzca y oriente al mismo tiempo a los productores particulares en su tarea. De otra manera se corre el riesgo de un revés repentino en el mercado internacional, el cual conduciría inexorablemente a la pérdida definitiva del mercado para el artículo colombiano. El mercado no sólo debe lograrse sino mantenerse, y para ello la acción continua del Estado es requisito in cuestionable.

La apertura de los nuevos mercados al banano y al azúcar, si bien tiene sus problemas visibles, no presenta, por ejemplo, las dificultades que ofrece la colocación de las exportaciones de carne y las relativas a una serie grande de artículos manufacturados. En estos últimos renglones la ruptura de los canales tradicionales de comercio es complicada y sólo podrá hacerse si el país mejora la calidad y la presentación de sus productos de manera notoria. Los arreglos administrativos referentes al control de normas y calidades deben implantarse y en ello la asistencia técnica foránea puede jugar un papel definitivo. Desde luego, en el mejoramiento de las calidades va implícita toda una política de producción que tendrá que concebirse y aplicarse. El mercado de la carne parece ser entre todos el de más complicadas características. Sin embargo, hay razones para pensar que Colombia podría participar de ese mercado a largo plazo si pone desde ahora todo su empeño en la erradicación de las enfermedades que degeneran las especies bovinas e impiden su desarrollo precoz. El esfuerzo debe traducirse en labores sistemáticas de vacunación e higienización de las áreas más aptas, permitiendo al mismo tiempo la importación al país de ejemplares reproductores que permitan el desarrollo de la actividad sobre bases comerciales. El cuidado extremo en la clasificación de los ejemplares importados puede convertirse con el correr del tiempo en un gravamen a la producción en lugar de su salvaguardia y depuración. Como complemento a la mejora de la productividad pecuaria una acción próxima debe asumirse para dotar al país de facilidades de beneficio y almacenamiento. Cumplidas estas etapas, la labor intensa tendrá que concentrarse en la consecución de los mercados norteamericanos y europeos principalmente. En el capítulo correspondiente a la agricultura y la ganadería se verá, en detalle el tipo de elementos envueltos en una política ganadera para la exportación y las innumerables dificultades que tendremos que sortear para darle contenido real a una de las proyecciones más ambiciosas de la Balanza de Pagos.

La diversificación de exportaciones industriales presenta también dificultades grandes. Sin embargo muchas de ellas tienen que ver más con problemas internos de producción que con cuestiones relacionadas con la competencia externa. Puesto ello de manera más clara, la solución de las dificultades externas tiene una segunda prioridad en cuanto a la índole delicada de los problemas económicos de la producción interna. Sobre este punto podrían hacerse los mismos razonamientos aplicables a los tropiezos que ofrece la sustitución de importaciones de artículos industriales. Como se sabe,

el comercio internacional es función directa de los precios y éstos, a su turno, dependen en gran medida de la escala de producción sobre la cual operan las industrias respectivas. Los mercados domésticos han ofrecido muy débiles incentivos a la integración industrial de bienes intermedios y de bienes de capital. En la producción de artículos de consumo el caso no es tan álgido aunque todavía se presenta en ella niveles de precios sumamente elevados. Se ofrece de esta manera un círculo vicioso dentro del cual no se exporta por falta de mercados, pero tampoco se pueden lograr los precios competitivos porque la escala de producción, al no exportar, no lo permite.

Dos conclusiones parecen emanar de estas observaciones. La primera es la de que será necesario ofrecer estímulos iniciales a las industrias tradicionales del país que se han venido moviendo en el ámbito de un mercado interno limitado y precario. Una vez dichas industrias pudieran beneficiarse de escalas de producción más adecuadas, este estímulo podría desviarse al fortalecimiento de otras líneas de producción suficientemente promisorias. La segunda conclusión evidente es la de que la política comercial del Estado tendría que buscar todos los medios de defender la industrialización nacional incipiente tratando de que la demanda doméstica busque en ella sus fuentes naturales de abastecimiento. Mucha de la industria de bienes de capital e intermedios se halla en esa situación en la que el proteccionismo se convierte en una herramienta inevitable en pro del desenvolvimiento industrial del país. Los niveles más altos de precios serán una escuela obligatoria de un estímulo oficial de esta naturaleza, aunque en la mayoría de los casos la justificación de estas discrepancias frente a los bienes del comercio exterior debe perder importancia cuando se alcancen las escalas normales de producción. La protección industrial no se refiere solamente al hecho de impedir que la competencia externa inunde los mercados nacionales y le reste poder de expansión a la industria propia. También hace referencia y fundamentalmente, al amparo de ciertas estructuras monopolísticas cuya justificación nace de la necesidad de defenderles un mercado para hacerlas económicamente justificables. Estas estructuras se harán aún más imperativas cuando se avanza en la producción de algunos bienes de capital e intermedios en la cual los costos de los equipos básicos son mucho más cuantiosos que los de las líneas de artículos de consumo.

Esta clase de protección monopolística adquiere particular relieve cuando se trata de penetrar en los mercados externos en donde los bienes que compiten se generan muchas veces en "pools" industriales gigantescos con costos de producción muy bajos. En esta tarea de fortalecimiento de la base productiva interna para lograr los índices pre-fijados de diversificación de las exportaciones y de la sustitución de importaciones algunos casos especiales merecen mencionarse.

Así, es de la mayor urgencia que ECOPETROL aumente fuerte mente la producción de crudo y triplique su capacidad de refinación, pues, de lo contrario, el país se verá obligado, en 1970, a destinar más de 100 millones de dólares a la compra de petróleo y sus derivados. Para ello la empresa deberá

ampliar su equipo de exploración y aumentar la producción de crudo a fin de cubrir por sus propios medios las demandas internas de refinados. La expansión de la capacidad refinadora de la empresa es, por supuesto, esencial y en esto, las directivas de la entidad y el Gobierno deberán concentrar su atención en los años inmediatos. Como en el caso anterior, las autoridades deben poner su mayor interés para que empresas de singular importancia estratégica en el Programa, cumplan sus metas y se expandan a tiempo. El caso de la industria siderúrgica es digno también de mención particular.

En el análisis de toda política de comercio exterior que sería aconsejable poner en práctica para alcanzar los objetivos formulados a lo largo del Programa, se entrevé la importancia de la participación de Colombia en la Zona Latinoamericana de Libre Comercio. Se ha hablado por un lado de la necesidad de abrir nuevos mercados al café y de crear bases más ciertas para la colocación de la producción nueva.

Así mismo, se ha hecho énfasis en las dificultades implícitas en el fortalecimiento de la producción doméstica, las cuales provienen especialmente de la estrechez de los mercados. Finalmente, se ha indicado el peligro que para los países de economías incipientes representa la acelerada tendencia de los países industrializados hacia la integración. Como se ve, cada uno de estos factores, apunta hacia el interés que, para Colombia, significa entrar con la debida parsimonia al área comercial latinoamericana. Es presumible que, si no lo hiciese así, no se podrían alcanzar a la postre muchas de las metas fijadas en el Programa.

Su ingreso en dicha área debe asumirse con decisión pero al mismo tiempo con la necesaria prudencia. Las condiciones que plantea para el comercio y para la producción no son las mismas que aquellas a las cuales ha estado sometida la economía en los años pasados. Requieren poner en práctica una serie de disciplinas y de sacrificios en las etapas iniciales que muy probablemente no contarán con el beneplácito de todos los productores nacionales.

Esos sacrificios y esas disciplinas son inevitables si se busca hacer partícipe a la economía nacional de las innumerables ventajas inherentes a un sistema multilateral que tiende a una estructura de costos y precios por debajo de la que han tenido que soportar por mucho tiempo las economías que ahora participan en el área. Sobre este tema de la zona de libre comercio se habla al plantear la estrategia del desarrollo en la síntesis del Capítulo Segundo.

Colombia deberá apresurarse a crear los organismos administrativos del comercio exterior indispensables para adelantar las negociaciones y los estudios básicos pertinentes, con miras a que estos cuerpos constituyan luego el elemento coordinador de la política comercial externa que deberá vigilar el desarrollo de cada uno de los procesos señalados en este Capítulo.